



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Colegio de Pedagogía**

**Tesis: Autogestión académica como alternativa pedagógica**

**Que para obtener el título de licenciado en pedagogía**

**Presenta: Omar Nava Barrera**

**Asesora: Marlene Romo Ramos**



**No. De cuenta: 41053164-6**

**Ciudad Universitaria, CDMX. 2017**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos:**

A mi madre Teresa Barrera: por su ternura, amor y apoyo incondicional en todos los pasos de mi vida

A mi padre Eugenio Nava: por su disciplina y apoyo incondicional que me permitieron terminar esta etapa de mi vida

A mis hermanos de sangre: Erik Nava Barrera y Alexis Nava Barrera por ser motor e inspiración para lograr llegar hasta aquí

A mi compañera y amiga de toda la vida: Ana Laura Fajardo por su amor, su ternura y apoyo en cada paso de mi vida, y por compartir todo ese gran amor

A mi compañero y amigo: Octavio Valadez porque sin su apoyo y sin sus magníficas ideas este trabajo no sería posible

A la Organización Político Cultural CLETA: porque es una escuela que me ha formado, por sus 44 años de lucha combativa en busca de una mejor sociedad y un mundo más justo, digno y plenamente libre

A la Célula de Estudio de Pedagogía crítica y de la Liberación: por más de 5 años de estudio crítico, por su lucha al interior de la Facultad de Filosofía y Letras, y a todas y todos los que han estado en el proyecto y a las y los que aún seguimos, a Fernando Santander, Gabriel Macías, Ashanti Herreras, Ivonne Espinoza, Vania Bañuelos etc. por esa transgresión y militancia en pedagogía crítica

A mi asesora: Marlene Romo Ramos por sus enseñanzas como profesora y por su guía a lo largo de este trabajo.

## Índice

Introducción	5
--------------	---

### CAPÍTULO 1: FUNDAMENTOS HACIA LA AUTOGESTIÓN ACADÉMICA

1.1 El concepto de autogestión desde: Georges Lapassade, René Lourau y José Revueltas	12
1.1.2 Autogestión desde Georges Lapassade	12
1.1.3 Autogestión desde René Lourau	15
1.1.4 Autogestión desde José Revueltas	23
1.2 La autogestión pedagógica	27
1.2 La autogestión académica	35
1.4 La conciencia en la autogestión académica según José Revueltas	42
1.5 Contraste entre autogestión pedagógica y autogestión académica	52

### CAPÍTULO 2: LA AUTOGESTIÓN ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD COMO ALTERNATIVA PEDAGÓGICA EN EL CONTEXTO EDUCATIVO DE MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

2.1 El vínculo: La Universidad y Autogestión Académica	58
2.2 Bosquejo histórico de los sistemas educativos en América Latina	70
2.3 Propuestas emergentes en el siglo XX: Reforma de Córdoba	78
2.4 Bosquejo del sistema educativo mexicano, aspectos importantes de su conformación	81
2.4.1 Breve bosquejo de la polémica entre Antonio Caso Y Vicente Lombardo Toledano	88

2.4.2 Del cardenismo al avilacamachismo	94
2.4.3 Hacia la década de los setentas, el campo educativo y el papel de la Universidad	98
2.4.4 La década de los ochenta y la proletarización del trabajo intelectual	103
2.4.5 Hacia la década de los noventas, el nuevo orden mundial y la educación superior en México	107
2.5 La educación superior en el contexto de globalización	114
2.6 La construcción del concepto de alternativa en la Modernización	120
2.7 La autogestión académica es una alternativa pedagógica	121
 CAPÍTULO 3: AUTOGESTIÓN ACADÉMICA COMO REFERENCIA CONCRETA EN LA REALIDAD EDUCATIVA UNIVERSITARIA	
3.1 La experiencia de la: Célula de Estudio Pedagogía Crítica y de la Liberación	133
3.1.2 Sus inicios, ¿por qué surge?	133
3.1.3 La célula de estudio hoy y sus objetivos	142
3.1.4 ¿Qué se aprende además de la formación política?	149
Conclusiones finales	151
Bibliografía	157
Anexos	160

## Introducción:

La presente tesis tiene como principal objetivo describir y fundamentar a la autogestión académica como una alternativa pedagógica. Dicha tesis está elaborada con un gran compromiso y responsabilidad ante los problemas educativos. Se une a los trabajos que buscan la mejora de las prácticas educativas en México y América Latina dentro de la Universidad como máxima casa de estudios para poder construir una mejor sociedad.

En este trabajo se plantea una propuesta de autogestión dentro de la institución educativa, es decir, dentro de la universidad. Es una propuesta de autogestión, construida desde la organización de los estudiantes, que funciona como un factor que analiza y genera reflexiones sobre lo educativo. Desde la autogestión se construyen nuevas visiones de universidad que, idealmente, permiten su transformación sistemática y gradual según los cambios que el contexto social y mundial exigen. En este sentido, se está planteando que la universidad nunca está desvinculada de la sociedad y sus problemáticas.

El marco de referencia en esta tesis se construye, principalmente, desde tres visiones de autogestión en la institución educativa. Se retoma, el trabajo de Autogestión pedagógica de George Lapassade en donde el concepto de autogestión se relaciona, explícitamente, con lo educativo, la construcción política de la autogestión según René Lourau y sobre todo, y con gran énfasis, la idea de autogestión académica, de José Revueltas, como fundamento principal para la construcción de una visión de Universidad crítica.

Pero ¿por qué la autogestión académica como idea principal? Porque la autogestión académica es una construcción que se formuló desde las entrañas de la Facultad de Filosofía Y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México a finales de los años 60 cuando José Revueltas era militante del movimiento estudiantil<sup>1</sup>. En este sentido la autogestión académica es una propuesta de trabajo concreto en la Universidad, esto ayuda a situar y delimitar el objeto de estudio de esta tesis, es decir, la autogestión académica y su

---

1. Prólogo del libro *México 68: juventud y revolución*, 1978 p.11

relación con lo educativo.

Y a más de cien años del natalicio de José Revueltas, es muy gratificante rescatar un poco de su pensamiento, ideas que tienen mucho que aportar a este país en diversos campos del conocimiento entre ellos el educativo claro está.

José Revueltas, así como Lapassade y Lourau, desarrollan sus investigaciones y aportaciones al campo educativo en las mismas décadas, es decir, entre los sesenta y setenta. Esto, más allá de ser relativo, es importante, puesto que se están situando en un contexto similar, en el que tanto en Francia como en México el papel del estudiante es crucial en los cambios sociales demostrando así su poder organizativo e intelectual. En aquellos tiempos, a nivel mundial, el papel de las juventudes es de suma relevancia, demuestran que son capaces de poner en jaque los intereses particulares de ciertos grupos en el poder, además de que lo hacen de manera creativa.

Hoy, en el año 2016, a más de 4 décadas, se elabora esta tesis con el objetivo de recuperar la idea de Autogestión académica de José Revueltas, idea principal en este trabajo. Empero la inquietud de recuperar el pensamiento de Revueltas, se gesta, propiamente, de la experiencia como estudiantes organizados de la licenciatura en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras desde los primeros semestres entre el año 2010-2011. Se quiere demostrar, que el pensamiento crítico en un autor como José Revueltas sigue latente en el trabajo colectivo de un grupo de estudiantes de pedagogía.

Este trabajo se encuentra estructurada en tres capítulos, el primero comienza por la explicación del concepto de autogestión desde Georges Lapassade, René Lourau y José Revueltas. En este primer capítulo lo que se busca es fundamentar el concepto de autogestión, ya que dicho capítulo es el pilar de la tesis, por esta razón en esta parte se aborda la definición que cada uno de estos autores le da a la autogestión propiamente, se parte de lo particular a lo general al ir desmembrando el concepto ya que éste es transversal en el trabajo y en el proceso se irán observando las similitudes y contrastes entre el pensamiento de cada autor.

Después de haber definido la autogestión como categoría principal en el trabajo, se pasa a la descripción de la autogestión en el contexto pedagógico. Lo que se quiere expresar aquí es que la autogestión es un concepto que se ha trabajado desde lo educativo desde hace algunas décadas atrás. George Lapassade<sup>2</sup> ve en la autogestión potencial que puede traer grandes aportaciones y transformaciones sustanciales para mejorar las prácticas de una institución educativa.

La autogestión pedagógica pues, busca romper, principalmente, con prácticas jerárquicas y autoritarias en las instituciones educativas, además demuestra que la autogestión se puede y se debe llevar a la práctica, es decir, la autogestión se hace y se demuestra en la práctica misma y es viable dentro de una institución educativa en términos generales. En este sentido la autogestión pedagógica se describe, en el primer capítulo, como una propuesta de análisis general de la institución educativa como campo a transformar, sin embargo, se podrá observar relación entre la autogestión y lo educativo de manera explícita.

En el penúltimo apartado se aborda de lleno la descripción y los objetivos de la autogestión académica, además de describir el contexto de su construcción en el núcleo del movimiento estudiantil de finales de los 60 e inicios del 70 en nuestro país. Se describe el pensamiento de José Revueltas en la praxis misma de las juventudes organizadas, las cuales dirigían la crítica hacia autoritarismo del Estado mexicano y sus instituciones, entre ellas la Universidad. En esta última parte del primer capítulo describo minuciosamente en qué consiste la autogestión académica y la crítica que esta hace a la estructura y a las prácticas educativas en la Universidad, así como las aportaciones que realiza en lo concreto.

El primer capítulo finaliza con la explicación de la importancia que tiene la conciencia, como aquel proceso en el que tiene lugar la reflexión profunda del sujeto y su realidad inmediata, es pues, la conciencia, el proceso necesario en la autogestión académica según José Revueltas. En este sentido se describirá como la autogestión académica es la práctica de la conciencia.

---

2. Investigador y profesor emérito de la Universidad de París, considerado fundador de la pedagogía institucional y de la autogestión pedagógica

Lo que se pretende lograr con el primer capítulo es hacer ver que la autogestión académica sigue teniendo vigencia en la institución educativa universitaria. Veremos que la autogestión académica es una propuesta importante para el estudiante universitario ya que al asumirla, como práctica, el estudiante está asumiendo un papel militante, es decir, un compromiso con la transformación de las condiciones de su contexto inmediato dentro y fuera de la Universidad.

La Universidad es el terreno inmediato en el que la autogestión académica se lleva a la práctica. En este sentido, con la idea de Universidad crítica, propuesta también de José Revueltas como el objetivo a alcanzar por la autogestión académica, inicio el segundo capítulo, explicando la necesidad de la construcción de un proyecto educativo profundo de Universidad en México y con impacto en América latina.

Para ello es necesario contextualizar e incluso historizar en el campo educativo, así que el análisis inicia con un bosquejo histórico, muy general, de los sistemas educativos en América latina, haciendo especial énfasis en la Universidad. Ya que se considera importante que si la tesis está proponiendo una alternativa en términos pedagógicos en el campo universitario, es necesario saber de dónde partimos, cómo han sido los procesos de construcción y cuáles son los objetivos futuros de lo educativo como institución.

Después de la descripción general del contexto latinoamericano, se pasa a la descripción particular de cómo se gestó el sistema educativo mexicano, enfatizando en los objetivos de la Universidad como institución de carácter científica, humana y con un rigor académico serio, y como es que esto puede correr el riesgo de ser modificando con el tiempo.

La Universidad ha venido teniendo grandes modificaciones, su esencia y sus horizontes ya no son los mismos, luchas como las de la Reforma de Córdoba en Argentina, así como la discusión entre Vicente Lombardo y Antonio Caso, que se describen en el segundo capítulo, son ejemplos de cómo la Universidad, como institución educativa, se va transformando debido a los intereses que se mueven en su interior y que determinan sus políticas y objetivos al exterior.

En este sentido, un reflejo de los cambios en la estructura y en los objetivos de la universidad ha sido la proletarización del trabajo intelectual, que tiene un espacio importante al final del segundo capítulo, el cuál en esencia, explica la sobre-explotación del egresado universitario. La globalidad y esta nueva etapa del capitalismo han determinado las políticas educativas de la Universidad y con ello los planes y programas de estudio, así como los perfiles de ingreso y egreso y la desarticulación de la universidad con el campo laboral.

Para finalizar el segundo capítulo, se describe, desde el concepto de “alternativa” que Adriana Puiggrós construye, por qué la autogestión académica es una alternativa pedagógica. Se explican las posibles razones del por qué es complicado proponer alternativas en un contexto latinoamericano donde se han impuesto modelos educativos contingentes e incluso ajenos a los procesos históricos y sociales de nuestros países. En este apartado se expone la necesidad de construir alternativas que vayan marcando el camino hacia prácticas educativas que nos permitan re-pensarnos y pensar la construcción de un modelo de sociedad equitativa y democrática.

La construcción de una alternativa pedagógica como práctica concreta es crucial y es con lo que finaliza este trabajo de tesis en el tercer capítulo, el cual consiste en el análisis descriptivo de la autogestión académica llevada a la práctica en la Célula de Estudio de Pedagogía Crítica y de la Liberación, la cual enarbola, desde sus inicios, la bandera de la autogestión y las ideas de José Revueltas. Se describe de qué manera inició el proyecto de la célula de estudio, cuáles han sido sus procesos y lo complejo que fue posicionarlo en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras. En un sentido estricto, la práctica de este proyecto fue lo que permitió la elaboración de esta tesis, al tratar demostrar que la autogestión académica es una posibilidad viable de formación académica ampliada y de formación política y crítica.

En la experiencia colectiva como estudiantes y desde de la célula de estudio, se fueron haciendo pequeños análisis de la realidad, dentro y fuera de la universidad, tanto de la pedagogía como de la sociedad misma y sus problemáticas. El análisis llevó a la conclusión de la necesidad de complementar los estudios académicos, de construir espacios de debate

En función de los problemas sociales, y de cómo la educación, como objeto y sujeto de estudio de los pedagogos y pedagogas, puede aportar a la tan idealizada transformación en lo educativo y en lo social.

Así pues se encontró un cobijo y una respuesta tanto teórica como práctica en la propuesta de autogestión académica de José Revueltas.

Para que la descripción de la célula de estudio tenga más sustento, se aplicaron entrevistas, que vierten información relevante y concisa, a algunos de sus integrantes, los cuales viven desde dentro el ritmo universitario y nos expresan sus visiones, sentimientos, sus expectativas e inquietudes, esto le viene a dar un toque especial a los objetivos de esta tesis.

Quisiera enfatizar en que esta tesis nace del compromiso ante los problemas educativos de México y Latinoamérica, existen inquietudes de por medio las cuales buscan esclarecerse en el análisis de las múltiples contradicciones en el campo educativo. Así pues este trabajo busca un dialogo educativo y político profundo en el campo universitario, un diálogo cuyos resultados den alternativas.

Retomar la idea de autogestión académica de un pensador como José Revueltas y proponerla como una alternativa pedagógica exige un compromiso en dos sentidos: primero es un compromiso con Revueltas al resignificar su pensamiento retomando parte de sus ideas enarbolándolas y haciendo explícita su vigencia en un contexto como el educativo hoy en día. Segundo, un compromiso pedagógico en el sentido del análisis sistemático que el campo educativo exige, esto nos llevará a caer en cuentas de la urgencia de la necesidad de ejercer una praxis colectiva para la construcción de alternativas pedagógicas que se posicionen ante la hegemonía capitalista, las cuales buscan intereses particulares y están llevando, peligrosamente, a las instituciones educativas al terreno de la privatización total en el país.

## **Capítulo1: Fundamentos hacia la autogestión académica**

### **Introducción al capítulo:**

Siguiendo un orden sistemático, inicio este primer capítulo por la descripción de lo que es el concepto de autogestión y sus implicaciones educativas, políticas y sociales, desde los tres principales autores cuyas ideas fundamentarán este trabajo. Me refiero a Georges Lapassade, José Revueltas y René Lourau.

Posteriormente paso a describir las propuestas de autogestión en lo más concreto de cada autor, es decir, la autogestión pedagógica desde Lapassade y la autogestión académica desde José Revueltas. Las dos descripciones son pilares en este trabajo, la autogestión pedagógica es el fundamento educativo explícito en la autogestión. En esta parte se describe sistemáticamente el proceso autogestivo en las prácticas educativas en una institución determinada y es lo que le abre las puertas a la autogestión académica.

Pero es necesario decir que, la tesis lleva por nombre “Autogestión académica” por ser la propuesta clave, la idea teórica pero también práctica que se retoma de José Revueltas y se lleva a la experiencia concreta. Y es así como en la penúltima parte del primer capítulo se describe en qué consiste la autogestión académica.

Para terminar el capítulo se explica cuál es el papel que juega la conciencia, de una manera filosófica, en la autogestión académica según José Revueltas, siendo que ésta, la conciencia como un proceso ético, es necesaria a la hora de ejercer una práctica y acción colectiva.

## 1.1 El concepto de autogestión desde: Georges Lapassade, René Lourau y José Revueltas

### 1.1.2 Autogestión desde Georges Lapassade

Antes de describir la autogestión según Lapassade, inicio con los elementos biográficos que permitirán conocer mejor al autor y contextualizar sus ideas.

#### **Georges Lapassade**

Su biografía es retomada de la *Revista Europea de Etnografía de la Educación*<sup>3</sup>:

Investigador y profesor emérito en Ciencias de la Educación de la Universidad de París, nacido en 1924 y fallecido en el año 2008. Se le conoce como uno de los fundadores de la pedagogía institucional y de la autogestión pedagógica.

Fue un analista y crítico de las instituciones, aseguraba que si el hombre quería ser el sujeto de su historia tenía que analizar a las instituciones de las cuales dependía.

Analizó y criticó la idea de las instituciones como algo fijo y estático con el paso del tiempo. Por consiguiente esto lo llevó a la crítica de las instituciones educativas y a la escolarización como un proceso lineal, en el que al final se obtendría un producto casi perfecto, es decir, un adulto maduro y terminado. Por ello centra parte de su investigación en la infancia y en la juventud como las etapas importantes, donde se adquieren las herramientas para la integración social hacia la construcción del adulto y la madurez.

Así es como, desde su posición como crítico de las instituciones, formula sus estudios sobre autogestión pedagógica.

Pero antes es necesario partir desde lo más básico, es decir, una descripción de lo que se refiere con autogestión:

---

3. Arraiz Pérez Ana, Berbegal Vázquez y Sabirón Sierra Fernando, Malabarismos lapassadianos, Caricatura y sentido del activismo folclórico al activismo etnográfico [archivo en formato PDF], p. 9, Disponible en la página web: <http://socioconstructivismo.unizar.es/wp-content/uploads/2010/07/Lapassade-monografico1.pdf>

Para dar una definición, Lapassade se posiciona desde la institución educativa y es desde ahí donde describe la autogestión. Por ello dice que: “La autogestión es, antes que nada, esa liberación de las fuerzas instituyentes”<sup>4</sup> es decir, desde mi interpretación, se refiere a la búsqueda constante de libertad dentro de una institución.

Al hablar del concepto de instituyentes se está refiriendo: al proceso de hacer oficial, de hacer que ciertas prácticas, dentro de una institución, sean o no validas, es pues esa capacidad de legitimar las prácticas cualesquiera que estas sean<sup>5</sup>

En este sentido, Lapassade ve a la autogestión como un factor que propicia un proceso más democrático dentro de una institución, en este caso educativa, tomando en cuenta que una institución es una mediación entre el Estado y la población, de lo cuál Lapassade dice: “Las instituciones sociales son coercitivas y se hallan fuera del alcance del grupo -al menos en nuestro sistema social actual.”<sup>6</sup>

Entonces, liberar las fuerzas instituyentes implica propiciar una relación estrecha entre el sujeto y la institución, en la que se tome en cuenta las inquietudes y los problemas de las personas que se encuentran en la institución y que buscan satisfacer necesidades elementales.

Para que la liberación pueda ser posible, es decir, para que la autogestión se pueda llevar acabo, Lapassade nos habla de acciones concretas por medio de la organización de los sujetos.

La autogestión al buscar liberar dichas fuerzas instituyentes está luchando contra la institución burocratizada que se encuentra gestionada en manos de pocos, es decir, contra el trabajo no colectivizado.

---

4. Lapassade Georges, Autogestión pedagógica, 1977, p. 34.

5. Lapassade hace una diferenciación entre instituciones internas y externas, al referirse a las instituciones externas se está refiriendo a aquellas que dictan los contenidos y programas de estudio, las instrucciones, los reglamentos, etc. Empresas u organizaciones muchas veces desvinculadas son las que instituyen las prácticas en una institución

6. Lapassade Georges, Autogestión pedagógica, 1977, p. 30

Entendiendo el trabajo no colectivizado como el trabajo ajeno (o enajenado) a los sujetos<sup>7</sup> que se ven involucrados en la institución y que de cierta manera, la estructura jerárquica y burocratizada, no permiten el entendimiento en plenitud del cómo, a qué responde y para qué funciona la institución en su totalidad.

En este sentido la autogestión es aquel proceso que por medio del análisis y el trabajo concreto busca romper con esta enajenación, es un proceso que critica las prácticas jerarquizadas y burocratizadas en la acción y el trabajo organizado mismo de los sujetos afectados por dichas prácticas.

Entonces, cuando la autogestión como práctica concreta dentro de una institución (educativa) se lleva a cabo, las fuerzas instituyentes cambian, es decir, ahora por medio de la autogestión se instituyen prácticas más democráticas para la toma de decisiones. En el caso de una institución educativa, se toma en cuenta la voz colectiva tanto de educadores como educandos.

De esta manera las fuerzas instituyentes luchan contra los obstáculos que impiden llevar a cabo la autogestión, y a su vez la misma autogestión, como factor de análisis de las contradicciones<sup>8</sup>, se da cuenta de dichos obstáculos a los que enfrenta y lucha por subvertir.

Es decir, la autogestión dentro de una estructura institucional va a tener limitantes que le impedirán ser una práctica de constante crítica hacia la burocracia, hacia prácticas autoritarias en el quehacer educativo, dentro de las instituciones educativas.

La autogestión busca trascender los obstáculos y las limitaciones, lucha por subvertir las contradicciones en un orden institucional oficialista<sup>9</sup> ya que dichas instituciones están

---

7. Desde el análisis marxista el trabajo enajenado a representado aquella práctica cuyos frutos no le pertenecen al trabajador, representa la explotación del hombre por el hombre y del cual se genera el excedente que termina en manos de pocos

8. La autogestión al ser una práctica concreta dentro de una institución oficialista, y a pesar de estar dentro de ella, siempre buscará cierta autonomía, en este sentido funge como un cuestionador de las prácticas autoritarias y arcaicas que inmovilicen y no permitan el trabajo de la institución como mediador hacia con la sociedad en su conjunto.

9. Al hablar de instituciones oficialistas me estoy refiriendo a toda institución del Estado, burocratizada y que en muchos casos obedece ciegamente a las determinaciones externas tanto del Estado mismo como de intereses meramente económicos y de organismos internacionales sin un ningún cuestionamiento, corriendo el riesgo de que se corrompa caiga en fetichismo y deje de cumplir con sus funciones para con la sociedad , justamente esto es lo que critica Lapassade

determinadas por fuerzas externas a la misma y por intereses particulares, es lo que Lapassade llama “instituciones externas”.

En contraste, las instituciones pedagógicas internas: son las formas de organización del trabajo interno, es decir, la autogestión expresada en el trabajo en equipo, consejos, cooperativas, y otras formas de la organización del trabajo estudiantil.

Lo que busca la autogestión, en esto que se acaba de explicar, es que se tome en cuenta desde la práctica democrática la posición de las instituciones pedagógicas internas, es decir la organización y el trabajo interno<sup>10</sup>, y encontrar mecanismos de comunicación y trabajo constante con las instituciones externas. La autogestión busca cambio y mejora de las instituciones (educativas) que sigan perpetuando prácticas arcaicas.

### **1.1.3 Autogestión desde René Lourau**

Aclaro que el objetivo de retomar el concepto de autogestión desde Lourau es por el énfasis político que le da al término, esto ayudará a tener un concepto más amplio y fundamentado de la autogestión.

Inicio con los datos biográficos del autor para contextualizar sus ideas:

#### **René Lourau**

Sociólogo y educador francés, profesor en Ciencias Políticas y Ciencias de la Educación de la Universidad de París nacido en el año de 1933 y fallecido en el año 2000. Fue un analista y creador de métodos de intervención de las instituciones. Simpatizante del anarquismo y crítico de las instituciones, fundador junto con Georges Lapassade de la pedagogía institucional, siempre buscó poner en evidencia la violencia que existía en las instituciones.

En su análisis muestra como las instituciones son lugares en constante conflicto entre las

---

10. Respetando el carácter autónomo de la organización y el trabajo colectivo

fuerzas que se encuentran en ella. También afirmaba que éstas operaban más allá de la conciencia de los sujetos los cuales la sostienen, es decir, existe una fuerte alienación<sup>11</sup> dentro de ellas.

#### Autogestión:

Lourau describe la autogestión como un concepto explícitamente político y lo relaciona con los procesos educativos dentro de una institución.

Según René Lourau: “las experiencias de autogestión no surgen de manera espontánea, sino que se constituyen en un clima político concreto”. En este sentido la autogestión es una construcción en un escenario en el que se mueven fuerzas<sup>12</sup> diversas y específicas, de las cuales se toma partido, es decir posicionamiento ya que la autogestión, es un concepto político.

Al tomar partido el sujeto y/o colectividad involucrada en los procesos de autogestión, se da la pauta a la acción tanto teórica como práctica, es decir, a la praxis, ya que la autogestión sólo se entiende en movimiento, es decir, en el hacer, en el trabajo concreto. En este sentido la autogestión es pues un analizador del contexto en el que se construye y trabaja concretamente.

Ahora bien, el formador, educador, pedagogo o aquel interesado en el campo educativo, que se sitúa desde esta perspectiva autogestiva, asume una responsabilidad mayor hacia con las circunstancias externas (sociales) e internas (propias de la estructura institucional) en un proceso autogestivo, ya que al plantear la autogestión como un factor de transformación se asumen fuertes responsabilidades<sup>13</sup> tanto educativas como políticas.

---

11. En términos marxistas, la alienación es aquel producto del trabajo, cualquiera que este sea, que le es extraño al trabajador, en pocas palabras el producto hecho por el trabajador no le pertenece y desconoce con exactitud dónde irá a parar. Así pues lo describe Marx en sus manuscritos de 1844.

12. Al hablar de fuerzas en un contexto determinado me estoy refiriendo a la idea de Antonio Gramsci sobre las correlaciones de fuerzas como lo son: las fuerzas internacionales para pasar luego a las correlaciones sociales objetivas, es decir, al grado de desarrollo de las fuerzas productivas, a las correlaciones de fuerzas políticas y de partido (sistemas hegemónicos dentro del Estado) y a las corrientes políticas inmediatas (o sea potencialmente militares).

13. Al hablar de transformación se está hablando de cambio, cuando se plantea un cambio es porque lo existente en lo concreto no está funcionando y no está cumpliendo con las necesidades del grueso de los afectados, esto exige una gran responsabilidad ya que en muchos de los casos las necesidades no se cumplen porque existe corrupción, intereses personales, es decir prácticas de injusticia. Aquellos pocos que se ven beneficiados con este tipo de prácticas injustas seguirán queriendo perpetuar lo existente, entonces es cuando se suscita una lucha de fuerzas (o en términos marxistas lucha de clases) e intereses, y esto es lo que exige una gran responsabilidad del

El papel que se le da al educador en el proceso de *autogestión pedagógica*, según Lourau y Lapassade (y el cual fundamentaremos más adelante con más detalle), es importante pero no en un sentido tradicional ni autoritario, ya que el educador, en dicho proceso, está destinado a romper con las prácticas autoritarias en los procesos educativos, como una tarea intrínseca en la cual la autogestión juega un papel importante y en donde el sujeto es visto como actor político.

Para ello es necesario tomar en cuenta que el educador o formador, según Lourau, en las instituciones educativas, sigue ocupando el papel de trabajador dentro de una estructura desigual de clases sociales, y en este sentido tiende a buscar alternativas de transformación:

El formador a causa de su lugar que ocupa en la división del trabajo tiende a reemplazar la lucha violenta contra las instituciones y contra el Estado por la utopía de las apacibles metamorfosis, logradas mediante la educación sobre la que ya ironizaba Marx.<sup>14</sup>

En realidad, la autogestión no representa una metamorfosis apacible en los procesos educativos, es justo lo que se está tratando de describir aquí, pero tampoco representa una transformación abrupta y violenta, como lo podría llegar a ser una movilización civil por ejemplo.

Aquel sujeto, que tiene una práctica educativa en determinada institución, es consciente de su lugar en la división del trabajo en tanto que es consciente de que el trabajo intelectual de nuestro tiempo también es un trabajo asalariado (cuestión que se analizará en el segundo capítulo al hablar de la proletarización del trabajo intelectual).

La autogestión, desde esta perspectiva política, busca transformar las problemáticas en las instituciones educativas. A pesar de que, desde los ojos del marxismo más ortodoxo, estas

---

lado de quién propone transformar las prácticas de injusticia.

14. Lapassade Georges, *Autogestión pedagógica*, 1977, p. 37.

luchas parecen ser meramente simbólicas (o apacibles), pero: “Marx no dejaba de agregar que las metamorfosis reales, y no utópicas, se encontraban en germen en la sociedad actual, en sus contradicciones y en algunas de sus orientaciones esbozadas u ocultas.”<sup>15</sup>

Podemos decir que los cambios propiciados desde la autogestión, en los procesos educativos, es parte de una metamorfosis real, es decir de un cambio sustancial y contundente, en tanto que el campo educativo es un pilar fundamental en las sociedades, ya sea como reproductor de ideologías, que siguen perpetuando la dominación/opresión de la hegemonía burguesa<sup>16</sup> en el poder o como un campo en disputa y en constante transformación, en el cual, no debe existir límites en el pensamiento, es decir, no se puede oponer la ideología sobre la racionalidad crítica<sup>17</sup>.

En este sentido la autogestión es contundente y va a la raíz del problema, ya que produce una doble negación, según Lourau:

Negación de las relaciones de producción instituidas por el capital”, [pero también] “negación de las formas modernistas y reformistas que el capital se ve obligado a conceder para corregir los problemas de funcionamiento de sus instituciones.<sup>18</sup>

Primero, se niegan las formas de dominación instituidas por el capitalismo y las relaciones en las que se expresa esta dominación, ya que por ejemplo: en una institución educativa oficialista existe contenidos, planes y programas de estudio que obedecen a ciertos intereses del mercado ya que sería ingenuo pensar que existe una neutralidad en ello:

Así se realiza una predicción de Marx, contenida en los Grundrisse de 1858, donde demuestra la tendencia del capitalismo a transformar a todas las ciencias

---

15. Ibid., p. 37

16. El grupo dominante en el poder, la clase dueña de los medios de producción que bajo una forma ideológica dictamina ciertas políticas en determinada sociedad

17. Según José Revueltas la ideología no debe de estar por encima de la racionalidad, no hay ideología de ningún tipo que determine y ponga limitantes al pensamiento racional y crítico.

18. Lapassade Georges, *Autogestión pedagógica*, 1977, p. 38.

en prisioneras del capital, y de hacer de la invención un business [negocio] independiente.<sup>19</sup>

Segunda negación de la autogestión, cuando se aplican reformas que, en apariencia, se pueden ver como la solución a las contradicciones existentes, pero que en la realidad sólo son formas correctivas del mismo capital para hacer más eficaz su lógica de producción.

Es decir, con el reformismo las contradicciones y las prácticas dominantes del sistema capitalista siguen, puesto que *ninguna forma de dominación sistémica se suicida*<sup>20</sup>.

Ahora bien, la autogestión, en términos marxistas, según Lourau, se puede entender y dimensionar, como: “una prolongación de los análisis de Marx sobre el proceso de trabajo y como el esbozo práctico de una inversión de la teoría de la organización revolucionaria y de la teoría del periodo de transición.”<sup>21</sup>

Es necesario mencionar pues, que el concepto de autogestión se enmarca en una teoría mucho más amplia y compleja, es parte de una totalidad que busca la transformación de las estructuras y la socialización de los medios de producción material e intelectual.

En esta tesis se está hablando del concepto de autogestión como un concepto político que problematiza el objeto (institución en este caso) y su dinámica, para develar y para mostrar aquello que se da por hecho o que se naturaliza. Por tal razón, la autogestión está tanto:

Contra la deformación de derecha [es decir] la autogestión en cuanto momento de singularidad no puede ser confundida con el momento de la particularidad. Empero también se está: Contra la deformación de izquierda, repetimos que la autogestión no debe ser identificada con el momento de la universalidad; no es la panacea del cuestionamiento.<sup>22</sup>

---

19. Mendel Ernest, *La proletarización del trabajo intelectual y las crisis de la producción capitalista*, UNAM, 1980, p. 10

20. Esta es una idea que desde las teorías críticas se ha venido analizando, ningún sistema económico, político y social desaparece sin que antes agote todas sus formas por mínimas que sean.

21. Lapassade Georges, *Autogestión pedagógica*, 1977, p. 53.

22. *Ibid.*, p. 59.

Uno de los principios de la autogestión, en los procesos educativos, es que es un dispositivo de análisis que cuestiona a las instituciones, y en este sentido sus criterios de análisis se vuelven políticos. Por ello los actores que participan de las experiencias de autogestión son por ende partícipes de los contenidos y de su aplicación, y no solamente meros receptores de quienes, desde fuera, poseen la teoría política, es decir los actores y/o trabajadores, integrados a un conjunto de trabajadores son partícipes y constructores activos. Y esto en términos pedagógicos se puede interpretar de la siguiente manera:

En materia de formación, una producción del saber por parte de los propios actores sólo puede ser lograda mediante la superación y la subversión de las técnicas pedagógicas, incluso aquellas que pueden parecer, a algunos, más cercanas a la autogestión.<sup>23</sup>

Entendidas aquellas técnicas pedagógicas, como aquellos métodos autoritarios y dominantes en el quehacer educativo.

Ahora bien, cabe cuestionarse, y dejar claro a su vez, si la autogestión como práctica concreta: destruye a la institución o contribuye a su funcionamiento. Recordemos que la autogestión no es una práctica que fomente las acciones individualistas ni aisladas, pero tampoco es un determinante ni la panacea para las luchas revolucionarias hacia una sociedad sin clases.

Sin embargo: “el cuestionamiento, desde una perspectiva de autogestión, tuvo por resultado objetivo sacar a la luz las oposiciones, las divergencias, incluso las contradicciones en el seno de la institución.”<sup>24</sup> La autogestión en este sentido tiene la tarea de buscar en dónde se encuentra el disenso, es decir, dónde se encuentra el desacuerdo con las prácticas dominantes en determinada estructura institucional y construir soluciones.

---

23. Ibidem., p. 54.

24. Op. Cit., p. 55.

En este sentido la autogestión no busca la destrucción radical de la institución, pero tampoco contribuye a perpetuar el funcionamiento de sus prácticas tal y como han estado operando, lo que sí busca es el cumplimiento del deber de las instituciones, es decir el consenso político de la comunidad, entonces es necesario decir lo siguiente:

Para el anarquista extremo toda institución es siempre represión, opresión, injusticia. Para el conservador toda institución es perenne e intocable. Para una política realista y crítica las instituciones son necesarias, aunque nunca perfectas; son entrópicas y por ello siempre llega el momento en el que deben ser transformadas, cambiadas o aniquiladas.

Hay como una diacronía de las instituciones o grados de cumplimiento de sus funciones. En su nacimiento, las instituciones responden a reivindicaciones negadas y por ello organizan el desarrollo de la vida o la legitimidad.<sup>25</sup>

Pero también cabe decir que la autogestión como práctica, ha sido muy cuestionada por el marxismo ortodoxo, ya que éste la interpreta como la práctica que quiere “instaurar la revolución antes de hacerla”, sin embargo esta interpretación, sobre la autogestión, echa abajo de manera abrupta la importancia de ejercer esta práctica en los procesos de transformación, en este caso en la institución educativa.

Veamos que dice Lourau en términos pedagógicos:

Tanto en la formación, considerada en su sentido más amplio, como en la educación escolar propiamente dicha, la autogestión ha dejado de ser, exactamente, un residuo de microsocalismo. Porque el análisis institucional, producido por las experiencias de autogestión, muestra cada vez más que ninguna unidad social, así sea la unidad de producción, posee una unidad positiva, una coherencia y una autosuficiencia tan desarrolladas como para que el trabajador – integrado a un conjunto de trabajadores- pueda ejercer un

---

25. Dussel Enrique, de la Tesis 7 Necesidad de las instituciones políticas y la esfera material, en *20 Tesis de Política*, 2006, p. 57

control total sobre ella.<sup>26</sup>

La unidad social de la cual habla, se interpreta como la empresa o institución del Estado prestadora y/o vendedora de algún servicio. Al decir que la autogestión ha dejado de ser un residuo de microsocalismo demuestra que las prácticas autogestivas son factores que ponen en evidencia que ninguna unidad social está dispuesta a dejar/entregar los medios de producción tanto material como intelectual. En consecuencia, también, lo que hacen las prácticas autogestivas es que:

Lo que ponen en evidencia, por el contrario, las experiencias de autogestión, tanto en la formación como en la producción es la complejidad de las implicaciones y de las determinantes institucionales situadas por encima y por debajo de la unidad considerada, y que la atraviesan. Los factores políticos, económicos, ideológicos, atraviesan toda unidad social, toda institución...<sup>27</sup>

Es decir, la autogestión como practica propiamente dicha, pone en evidencia lo complejo de las implicaciones y los determinantes de dicha unidad social (institución educativa por ejemplo) en toda su estructura, es decir cuestiona los factores determinantes tanto económicos, políticos e ideológicos de la estructura institucional. Hay un proceso eminentemente pedagógico en ello puesto que la autogestión enseña directamente al actor/trabajador sobre las prácticas autogestivas, y enseña de manera crítica a develar las contradicciones estructurales.

La autogestión, desde esta perspectiva, es pues un instrumento de transformación y no una institución ideal, ya que la autogestión: “significa el rechazo de la participación en el proceso de trabajo capitalista...”<sup>28</sup> por ende la autogestión en términos meramente políticos se debe de ubicar en una acción estratégica “revolucionaria” por la superación del sistema capitalista, la destrucción del Estado y de la estratificación de clases.

---

26. Lapassade Georges, *Autogestión pedagógica*, p. 55.

27. *Ibid.*, p. 55

28. *Ibidem.*, p. 57.

En este sentido, la autogestión es la insistencia continua de una lucha permanente: “...la autogestión es un modo de organización que exige la crítica permanente de la teoría mediante la práctica, y de la práctica mediante la teoría.”<sup>29</sup>

#### **1.1.4 Autogestión desde José Revueltas**

Inicio con los datos biográficos del autor, desde la explicación de su vida se comienza a visualizar el rumbo de sus ideas. Fue un hacedor de historia y su vida militante, sin duda, fue el camino hacia la construcción de ideas controvertidas como la autogestión llevada a la práctica dentro de la Universidad.

#### **José Revueltas<sup>30</sup>**

José Maximiliano Revueltas Sánchez, mejor conocido como José Revueltas, también llamado “el escritor militante” por el compromiso con las ideas que escribió, compromiso con la historia y para la transformación de las problemáticas sociales. Nació el 20 de Noviembre de 1914 en estado de Durango.

Desde una edad temprana fue un disidente del sistema político mexicano, participó de lleno en el movimiento estudiantil de 1968. Militante marxista fue miembro del partido comunista de México del cuál fue expulsado, posteriormente cofundador de la Liga leninista Espartáco de la cual también fue expulsado. Revueltas siempre fue un crítico, no sólo del gobierno mexicano sino que también de los grupos declarados de izquierda y del marxismo ortodoxo y estandarizado.

Siempre vio en el marxismo sólo una herramienta de transformación y nunca un fin en sí mismo. Su militancia social lo llevó a la cárcel en más de una ocasión, además de su actividad política fue guionista, ensayista, novelista y un crítico de la estructura universitaria. Algunas de sus obras fueron: *El apando* (1969), *Dios en la tierra* (1961), *Ensayo sobre un*

---

29. Op. Cit., p. 59.

30. Biografía de José Revueltas (s.f) Recuperado el 24 abril de 2016, de <http://www.cultura.gob.mx/joserevueltas/#biografia>

*proletariado sin cabeza* (1962), *México: democracia barbara* (1958) y *México 68: juventud y revolución* (1978) entre muchos más.

Murió el 14 de abril de 1971 dejando una gran obra ya que se le considera uno de los mejores escritores del país.

Además de su trabajo sobre *autogestión académica* es construido y consolidado como una propuesta necesaria en la Universidad. Dicho trabajo pone en tela de juicio si la Universidad como institución educativa aporta soluciones necesarias a problemáticas de orden social como lo son la desigualdad económica y cultural, la injusticia social, la falta de participación democrática de los sujetos en prácticas sociales que deberían ser de interés común etc.

Incluso, el cuestionamiento más importante es saber si en realidad la educación superior hoy en día debería de asumir un compromiso social: ¿la Universidad tiene como principal obligación responder a las demandas sociales? Por ello *la autogestión académica* analiza el sentido de la Universidad.

*La autogestión académica*, siendo una práctica que analiza la Universidad, busca convertirse en una alternativa pedagógica concreta. También busca un lugar como alternativa en tanto que, al tener como una de sus principales tareas analizar la educación superior y en específico a la Universidad como institución educativa, busca un cambio (transformar) introduciendo una innovación (una práctica concreta) que lleve a las posiciones anteriores a su discusión.<sup>31</sup> En este sentido la autogestión académica busca ser alternativa porque controvierde, busca esencialmente una transformación.

Sin embargo, partamos de lo esencial. Primero analizaremos en concepto de autogestión desde el pensamiento de José Revueltas:

Autogestión:

---

31. La definición de alternativa pedagógica la retomo del trabajo sobre *Alternativas pedagógica y prospectiva en América Latina* de Adriana Puiggrós, idea que desarrollaré más a profundidad en el segundo capítulo.

Para poder darle un mejor fundamento al concepto de autogestión, Revueltas, comienza por definir la concepción misma de gestión ésta consiste en:

El manejo de un algo y su conducción adecuada hacia la solución que la misma naturaleza que ese algo plantea, al hablar de conducción adecuada se refiere a que ese algo se adecúa a la solución o soluciones propuestas por el problema y no a ningunas otras que le sean ajenas.<sup>32</sup>

Es decir, la gestión se adapta a una lógica impuesta por el mismo problema, se limita a un marco de soluciones y a una conducción ya determinados. Por ello, la gestión es una idea enmarcada bajo límites que impiden la búsqueda de propuestas que rompan determinaciones impuestas.

Por ello cuando se habla de la gestión de un algo determinado ya, implícitamente, existe una limitante de alguna índole. Por ejemplo, desde mi perspectiva, cuando hablamos de la gestión de algún proyecto, al interior de alguna institución educativa oficial, se debe tomar en cuenta que existe un límite, ya sea por la composición del proyecto mismo o por una cuestión externa que impide su proceso con plenitud y cierta autonomía.

La gestión, pues, ya trae consigo limitantes intrínsecas, no va más allá de esos límites, puesto que no cuestiona ese *algo* que la gestión maneja, sino que se adecúa a la solución propuestas por el mismo problema ensimismándose, siguiendo la misma lógica sin tomar en cuenta soluciones externas a la misma.

Esto pasa, por ejemplo, cuando en términos oficiales, es decir, por el reconocimiento de la misma institución, se le da determinado cargo representativo a algún estudiante en la Universidad, como lo es la consejería técnica. En dicho cargo el estudiante se encuentra limitado tanto por el cargo mismo como por la estructura universitaria, dichas

---

32. Revueltas José, México 68: Juventud y revolución, 1978, p. 110

determinaciones le tienen en un margen de “acción” limitado para la solución de problemas internos.

Ahora bien, pasaré a la explicación de autogestión que contrasta con la idea de gestión apenas definida. La autogestión:

Significa que un algo determinado se maneja y se dirige, por su propia decisión, hacia el punto donde se ha propuesto llegar. Se trata entonces de que al decidirse por una búsqueda propuesta, el grado de conciencia que se emplee en el hecho ya constituye un primer acto de automanejo, de autoconducción racional, pues no existe nada que pueda autoconducirme sino pone en acción cierta dosis de raciocinio.<sup>33</sup>

En comparación con la gestión, la autogestión es un acto consciente, la autogestión como una práctica de la conciencia<sup>34</sup>. Una toma de decisión que exige un grado fuerte de razonamiento y que busca llegar a un objetivo determinado mediante la acción y el hecho. Se trata de la ruptura de un ciclo de dominación, entendiendo a la dominación como direccionamiento externo de la vida de alguien para intereses ajenos a este.

Existe pues una complejidad mucho mayor al hablar de autogestión, involucra conceptos que le dan un fundamento mucho más profundo que al hablar de gestión. Al buscar, la autogestión, la autoconducción, es decir, el automanejo, se está exigiendo razonamiento, esto conlleva a la problematización y confrontación de ideas para romper las limitaciones que obstaculicen la plenitud del proceso autogestivo, en este sentido la autogestión siempre buscará la trascendencia plena. Pero cabe aclarar que la autogestión no es un fin en si mismo y a continuación lo explicaremos.

En la definición que se da sobre autogestión, Revueltas habla de un algo determinado y ese

---

33. Ibid., p. 111

34. Aquí podemos observar la importancia que José Revueltas le da a la conciencia dentro de la autogestión. La conciencia como un proceso interior del sujeto intrínseco a la autogestión

algo es la Universidad, éste es pues el campo de transformación en el que se centra el análisis, es el campo de acción de la autogestión, cuyo trabajo es el *planteamiento de cambios profundos en formas y contenidos de la actividad académica* en la Universidad.

La autogestión desde esta perspectiva, es una práctica colectiva que pasa por un proceso de conciencia. La autogestión, es pues, según José Revueltas, el campo de acción de la conciencia. Y el campo de acción en esta tesis es la institución educativa, en este caso la Universidad, en la cual la autogestión es la acción que se necesita para analizar y generar procesos de reflexión de la estructura institucional universitaria.

## **1.2 La autogestión pedagógica**

La Autogestión pedagógica se desarrolla en el marco de la institución educativa en términos generales, es decir, la institución vista como un campo de acción, donde se expone la autogestión como factor de transformación al interior de dichas instituciones, tanto en las prácticas dentro del aula, como en los métodos, los contenidos, la administración, es decir, funciona como una especie de institución dentro de otra institución, ya que todo aquello institucionalizado siempre requerirá de crítica para hablar de procesos democráticos y no autoritarios en los espacios educativos.

Como ya se explicó en el apartado de *Autogestión desde Georges Lapassade*, para entender a qué se está refiriendo el autor con autogestión, es necesario no perder de vista tres conceptos importantes ya explicados: a) fuerzas instituyentes, b) instituciones pedagógicas internas y c) instituciones externas. Es pues desde ahí, desde la institución educativa donde parte su análisis.

También es necesario decir que este apartado es el marco que explica la relación entre lo autogestivo y los procesos educativos. Esta parte es la relación explícita de lo pedagógico con la autogestión, lo cual nos permitirá explicar, más adelante, *la autogestión académica como alternativa pedagógica*.

Así pues Lapassade nos dice que: la propuesta de *autogestión pedagógica* se desarrolla al interior de una institución educativa, es decir en cualquier institución que cumpla con objetivos educativos explícitos. *La autogestión pedagógica* ve a la institución educativa como un campo de acción y/o combate en el sentido de que:

...Todo el mundo puede combatir allí, desde el profesor de primaria, pasando por el de secundaria, hasta el profesor de física atómica de la Universidad. Combatir en el sentido de que mientras más se busque la posibilidad de una realización humana de las gentes que se quiere educar más se estorba al sistema. Por el contrario, mientras más se oriente la educación a responder a las demandas impersonales del sistema más se contribuye a su sostenimiento y perpetuación. Repito, la educación es un campo de combate; los educadores tienen un espacio abierto allí y es necesario que tomen conciencia de su importancia y de las posibilidades que ofrece.<sup>35</sup>

En este campo se generan críticas que van de lo teórico a lo práctico, y terminan en acciones organizadas que involucran tanto al docente/educador y al estudiante/educando en un primer momento, así como a administradores e investigadores en un segundo momento. Esta distribución de niveles es algo que Lapassade explica al decir que la autogestión no puede ser trabajada de manera aislada, es decir, inicia de manera particular, pero si se quiere ver una repercusión más sustancial en una institución educativa es necesario ir avanzando en otros niveles. Ya que la autogestión no puede ser un islote aislado como si fuese un fin en si misma.

En la práctica que se realiza en *la autogestión pedagógica* se busca transformar lo caduco por lo nuevo, y para ello, no se puede desarrollar de manera aislada dentro de cuatro paredes de una institución, sino que es obligatorio tomar en cuenta la dimensión contextual (la situación social) y la relación de fuerzas (situación económica y política) que se mueven

---

35. Zuleta, Estanislao, La educación un campo de combate, entrevista Hernán Suárez p 9, [archivo en formato PDF] disponible en la dirección web: <file:///home/om/Descargas/la-educacion-un-campo-de-combate.pdf>

en ella, en este sentido con respecto a la autogestión Lapassade dice:

Era evidente, por ejemplo, que la autogestión en la clase constituía un islote rodeado, vigilado, reducido a una vida de fracción y, en definitiva, ya sabíamos que no se podía ir muy lejos. La experiencia práctica confirmaba, de esa manera, lo que ya sabíamos antes de realizarla: que no se puede liberar a un sólo sector de la formación social, aún sólo grupo, sin descubrir inmediatamente, la necesidad de cambiar el conjunto del sistema social.<sup>36</sup>

Es decir, caemos en la necesidad de tomar en cuenta a la sociedad en la que se encuentra la institución educativa a la cual se piensa transformar para que ésta, a su vez, por medio de la formación de los sujetos, sea participe de una transformación mucho más grande, para ello es necesario saber cuál o mejor dicho, cuáles son los sentidos educativos del momento y en boga de quién y cómo están compuestos los discursos educativos, además de saber a qué están respondiendo, por lo menos en nuestro país hoy.

Ahora bien, en un primer momento, *la autogestión pedagógica* desarrolla una serie de aspectos importantes, aspectos tales como la responsabilidad en el estudiante, tener un panorama amplio de los procesos en una institución educativa, interesarse por el panorama actual de los problemas sociales etc. Se busca pues un perfil de estudiante que sepa analizar prácticas educativas de carácter autoritario, para posteriormente ir transformando el sentido “conservador” de la educación, sentido en el cual se deposita toda la responsabilidad del proceso de enseñanza y aprendizaje al educador.

De esta manera se van rompiendo con prácticas autoritarias y parcializadas intrínsecamente marcadas entre educador educando. Y así el estudiante comienza a vivir un proceso en el cual el educador representa un mero mediador y/o un guía de la información:

La autogestión pedagógica es un sistema de educación en el cual el maestro

---

36. Lapassade Georges, *Autogestión pedagógica*, p. 34, 1977

renuncia a transmitir mensajes y define, en consecuencia, su intervención educativa a partir del médium de la formación y deja que los alumnos decidan los métodos y los programas de su aprendizaje.<sup>37</sup>

Por ello *la autogestión pedagógica* va más allá de ser la simple administración del saber instituido, es decir, no se trata de administrar literalmente lo que oficialmente la institución da tal cual sin un cuestionamiento. *La autogestión pedagógica* pone en cuestión los contenidos impartidos o sea el sentido de los programas y planes de estudio y los métodos de enseñanza aprendizaje. Sin que esto quiera decir que se abandone o se deje arbitrariamente el currículum, los programas y planes de estudio, se busca pues una convergencia entre lo autogestivo y la institución.

La autogestión pedagógica no busca un abandono arbitrario del trabajo en una institución educativa, lo que busca es hacer una fuerte crítica para mejorar las prácticas dentro de la institución educativa.

Sin embargo, tampoco se trata, por ejemplo, de la mera transmisión estática de los conocimientos hacia los estudiantes tomados de los programas sin una previa reflexión, ni tampoco transmitirlos sin una detenida planeación pedagógica en la cual, se haga un trabajo de reflexión y sistematización. Se trata de construir una mediación pedagógica<sup>38</sup>, en función del sujeto y su contexto al que va dirigido el conocimiento. Es una labor compleja si lo comparamos con las prácticas educativas en una Universidad pública por ejemplo, sin embargo, la autogestión pedagógica lo propone como un horizonte al que se pretende llegar.

Por ello la idea de autogestión pedagógica es más profunda, en el sentido de que, ésta, representa un proceso que se debe “instituir” para que se pueda desarrollar en plenitud, es decir, debe haber una institucionalización de la autogestión, esto significa lo siguiente:

---

37. Ibid p. 19

38. Al hablar de una mediación pedagógica me estoy refiriendo a utilizar y/o construir los canales de comunicación y enseñanza adecuados para quien está aprendiendo. La mediación pedagógica tiene como tarea encontrar las herramientas didácticas adecuadas, tomando en cuenta el contexto y los sujetos involucrados, para un mejor aprendizaje

Al hablar de institucionalización de la autogestión se está hablando del reconocimiento y sobre todo, de la legitimidad del trabajo autogestivo como factor para el análisis de la problemática y limitaciones de determinada institución. La autogestión al institucionalizarse funge como motor crítico. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que al institucionalizarse corre el riesgo de desaparecer la práctica autogestiva, pero es un riesgo que, según lo planteado por Lapassade, es necesario enfrentar si queremos que la autogestión repercuta a profundidad.

En términos formativos la autogestión pedagógica propicia la autonomía, la formación crítica y la responsabilidad con respecto a los problemas sociales, por ello la institucionalización de la autogestión se implementa al interior de una institución educativa determinada, que no pierde de vista el orden social profundamente estratificado e injusto.

Por este motivo y parafraseando a Lapassade en su idea de evolución de la autogestión instituida (la cual explicaré a continuación), rescato lo siguiente:

La autogestión no puede quedar librada así misma brusca e ingenuamente, siempre debe partir de que existe una estructura específica de la institución en la que se encuentra, para posteriormente transformarla, es decir, modificar paulatinamente elementos tales como los programas y contenidos, las funciones administrativas y económicas, las relaciones jerárquicas etc. Por ello el grupo es responsable de su autogestión, mientras el pedagogo o educador debe ir definiendo sus actitudes y sus límites cumpliendo así el papel de mero orientador.<sup>39</sup>

Para que esto ocurra, es necesario un perfil específico de sujetos que construyan las condiciones necesarias ya que la autogestión pedagógica no nace de manera espontánea, se obedece a un proceso el cual es el siguiente:

---

39. Lapassade Georges, *Autogestión pedagógica*, p. 24, 1977

La autogestión instituida, es aquel proceso que va evolucionando que se va expandiendo y al interior de la estructura en la cual se encuentra inmersa. Lo que le va dando forma a este tipo de “apoderamiento” paulatino es el trabajo sistemático por parte del pedagogo o educador, éste asume una responsabilidad que va más allá de las prácticas reproductoras de conocimientos<sup>40</sup>, en la cual va desapareciendo el rol en el que se repite una jerarquía marcada reproducida a lo largo del tiempo en los sistemas educativos<sup>41</sup>.

Es decir el trabajo de la autogestión instituida es un proceso crítico en cual se van evidenciando prácticas de dominación ideológica que muchas veces se reproducen por los actores dentro de una institución educativa en su rol de autoridad casi incuestionable.

Lo anterior, implica provocar un des-enmascaramiento de prácticas de dominación lo cual refiera a: evidenciar las prácticas de opresión y la reproducción ideológica de la hegemonía capitalista que ve en la educación una herramienta de dominación y perpetuación de sus intereses; como explica Paulo Freire:

...una vez instaurada una situación de violencia, de opresión, ella genera toda una forma de ser y de comportarse de los que se encuentran envueltos en ella. En los opresores y en los oprimidos. En unos y en otros, ya que concretamente empapados en esta situación, reflejan la opresión que los marca. En el análisis de la situación concreta, existencial de la opresión, no podemos dejar de sorprender su nacimiento en un acto de violencia que es instaurado, repetimos, por aquellos que tienen en sus manos el poder<sup>42</sup>.

Por esta razón la autogestión instituida permite construir trabajo de concientización<sup>43</sup> que va

---

40. Me refiero a lo que Paulo Freire, en su libro *Pedagogía del Oprimido*, llama educación bancaria lo cual refiere a que: “los educandos son meros receptores del conocimiento, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita. En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción bancaria de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos”. P 72

41. Desde una visión oficialista el Sistema Educativo es aquel conjunto de instituciones encargadas de impartir educación, en donde también entran las autoridades educativas, planes y programas de estudio, educandos y educadores, dentro de un contexto determinado y con un discurso educativo imperante que obedece a un sentido de época y al poder de la clase gobernante.

42. Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, 11a edición, 1973, p. 52.

43. Según Freire citado en el ensayo de Luis Chesney Lawrence de la Universidad Central de Venezuela: la concientización es aquello que produce la libertad, es la desmitificación, es decir, la mirada crítica de la realidad que la desvela para conocerla y conocer los mitos que engañan y que ayudan a perpetuar la estructura dominante,

demostrando al estudiante o educando la necesidad de ir asumiendo una gran responsabilidad de su proceso de formación no como un fin en sí mismo, sino como un proceso que le permitirá entender la realidad concreta e incidir en ella.

Esto desemboca en lo que Lapassade llama “institución pedagógica”. Para esto, se debe hacer la diferenciación entre la pedagogía tradicional que tiene como fundamento principal que las instituciones son necesarias y por ello incuestionables. A diferencia y en contraste, según Lapassade, con la pedagogía institucional, la cual se fundamenta en que las instituciones internas se vuelven una estructura que permite transformar la estructura en su totalidad. Y por esta razón se considera que las instituciones internas tienen un carácter liberador.

Al hablar de las instituciones internas nos referimos a: las formas de organización del trabajo autogestivo con una autonomía relativa. Es relativa ya que al encontrarse dentro de cierta institución está de algún modo influenciada (no absorbida en su totalidad) por su dinámica. En este sentido las instituciones internas existen al margen de la institución, y el trabajo continuo así como las acciones concretas son las que le permiten su existencia.

Para que esta idea se entienda mejor debemos tomar en cuenta que las instituciones externas (subordinadas principalmente al Estado y las fuerzas económicas de libre mercado, cuestión que veremos en el segundo capítulo en el cual analizaremos el contexto político/económico del campo educativo en México y América Latina) y sus reglamentos, sus programas de estudio, la academia etc. Influye en gran medida el trabajo de las instituciones internas. Mientras que la tarea de las instituciones internas se materializa concretamente en el trabajo en equipos, en cooperativas, consejos de gestión, es decir en formas de organización autogestiva del trabajo.

La pedagogía institucional interna instituye las actividades de los educandos, esto define *la autogestión pedagógica*, existe un apoderamiento por parte de los mismos. Los métodos, sistematización y programas son autogestionados por parte de los estudiantes o educandos que han pasado por un proceso de formación específica en la que se vuelven conscientes de

la autogestión y sus implicaciones. En este sentido el estudiante/educando se vuelve participe directo en la decisión de los contenidos y metodologías que lo forman, su voz es escuchada debido al trabajo de autogestión.

Así es como la pedagogía institucional se lleva a cabo necesariamente por el análisis de las instituciones en conjunto con los estudiantes, rompiendo así con una jerarquía marcada. Ya que en dicho análisis se deben hacer cuestionamientos tales como: ¿Quién establece los programas? ¿Cuál es su finalidad? ¿Es posible modificarlos? ¿Por qué? Así como el cuestionamiento verdaderamente crítico de toda la logística, el funcionamiento en general, reglamento interno, leyes, jerarquías etc. Ya que:

La redacción de los programas, su contenido, su finalidad, están vinculados a una determinación ideológica del saber instituido, de la fragmentación de las tareas profesionales, de la selección escolar a partir de los méritos y las competencias del examen considerando como un punto de unión entre el individuo solitario y las posibilidades sociales.<sup>44</sup>

Es decir, se pone en cuestión la determinación ideológica de la institución, la fragmentación de los conocimientos, la selección escolar (exclusión) por medio de la idea meritocrática y las pruebas estandarizadas, se pone en evidencia que el sujeto es un ser social y está determinado por el contexto y no sólo se trata de una cuestión meramente individual en su “desarrollo” en una institución oficialista. En resumidas cuentas, se ponen en tela de juicio algunas prácticas, no todas, de la institución educativa.

Por ello la autogestión pedagógica funciona como una estrategia para la reflexión, es decir: “Analiza todo acontecimiento, todo dispositivo susceptible de descomponer una totalidad que hasta ese momento se percibía en forma global.”<sup>45</sup>

En este sentido al ser una estrategia reflexiva genera en su análisis un concepto llamado

---

44. Lapassade Georges, Autogestión pedagógica, 1977, p. 33.

45. Ibid., p. 34

contra-institución, concepto que me atrevo a comparar con la idea de “autocrítica” que retoma José Revueltas del análisis marxista (idea que veremos posteriormente más detalladamente) la cual describe como: la crítica de la crítica y/o como la crítica verdaderamente demoledora al darse cuenta de que se es parte de la misma totalidad (pero en una idea de desdoblamiento de ésta) en la que se encuentra inmersa (la institución) y no como un ente externo, esto, vuelve a la crítica, indestructible.

La contra-institución es el analizador interno y tiene como primer y principal tarea sacar a la luz obstáculos e imposibilidades de la misma estructura institucional. La contra-institución es la crítica demoledora hacia las limitaciones institucionales:

...el dispositivo de autogestión era contra-institucional, que incesantemente hacía aparecer los obstáculos, las resistencias, no sólo en el medio ambiente institucional y en los educadores, sino también en los sujetos de la formación – los propios educandos. Descubrimos así que el dispositivo de autogestión funciona así como un analizador<sup>46</sup>

Por ello el trabajo del pedagogo o educador implica hacer evidente procesos de reflexión crítica como los de contra-institución, y construir otros para detectar las problemáticas de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y los problemas de la burocracia institucional.

### **1.3 La autogestión académica**

Antes que nada, quisiera decir con firmeza que, a 102 años del natalicio de José Revueltas la presente tesis está inspirada en su trabajo militante e intelectual, en su compromiso social y a la utopía que muchos queremos llevar a la realidad con un fuerte compromiso de transformación social.

Esta parte del trabajo es el pilar fundamental de la tesis. Las ideas vertidas en este apartado

---

46. Ibidem., p. 35

son la base para la construcción de una alternativa pedagógica, además se pretende demostrar cómo es que muchas de estas ideas, conceptos y categorías tienen una gran vigencia en nuestro contexto actual en el que muchos y muchas buscamos la construcción de una educación verdaderamente integral y comprometida con la dignificación del ser humano.

En Revueltas se encuentran las ideas necesarias para la construcción de un camino concreto que nos lleva a la construcción de acciones, desde lo educativo, comprometidas con nuestras sociedades. Este análisis en particular lo centra en la estructura Universitaria, en este caso la UNAM, como institución educativa la cual debe tener una “función liberadora”, en un amplio sentido, lo que se busca entonces es rescatar la idea de una “Universidad crítica” con ella misma y con el contexto en el que está inmersa, puesto que en ella recae el proyecto mismo de nación.

Ya entre 1914-1918, etapa en la que nace y vive su infancia José Revueltas, según Claudio Bonvecchio, Max Weber un reconocido intelectual burgués, hace un balance de la situación de la Universidad, ve una transformación de la Universidad alemana a una estructura capitalista similar al funcionamiento de una fábrica administrada por el Estado. La Universidad comienza a ya no ser el “templo del saber” y se comienza a asemejar a una mera fábrica, por ello:

Hacer de la Universidad el lugar de la ciencia libre de intromisiones o de influencias extrañas significa, para Weber, luchar contra su decadencia y reafirmar en la sociedad el valor científico y civil del rigor intelectual y del ejercicio de la crítica.<sup>47</sup>

Lo que Bonvecchio pretende demostrar, citando a Weber es una decadencia, a inicios del siglo XXI, de la Universidad como institución, que al obedecer a políticas e intereses capitalistas va perdiendo su carácter como centro del saber y como difusora de la cultura.

---

47. Bonvecchio Claudio, La universidad entre el sentido ético y la utopía en el libro *El mito de la universidad*, 1991, p. 58

Ya en los años 60 cuando José Revueltas hacía sus análisis sobre el papel de la Universidad como creadora y reproductora del saber en una sociedad estratificada en clases sociales, Noam Chomsky también comenzaba a poner el disenso en los objetivos de la Universidad en las sociedades de tipo capitalista, a lo cual, en el año de 1969 en su ensayo “La función de la Universidad en tiempos de crisis”, decía lo siguiente:

...la demanda tantas veces expresada de que la Universidad sirva a las necesidades de la sociedad exterior a ella, es decir, que sus actividades sean relevantes para el interés social en general. No es difícil que los miembros de la comunidad universitaria pequen de auto-engaño y tiendan a creer que sostienen una posición neutral, libre de valores, cuando lisa y llanamente responden a exigencias procedentes de otros sectores.

En su relación con la sociedad, una Universidad libre debería ser en cierto modo subversiva. Cualquier trabajo excitante en la ciencia, la tecnología, la erudición o las artes ha de sondear las fronteras del entendimiento y ha de aspirar a crear alternativas a las suposiciones convencionales. Si en un determinado terreno de la investigación esto deja de ser cierto, ese campo será abandonado por quienes aspiren a la aventura del intelecto.<sup>48</sup>

Chomsky demuestra la importancia de ahondar en el análisis de una institución educativa como la Universidad, reflexionar cuál es el papel del conocimiento en la sociedades capitalistas opresoras y reproductoras de una ideología hegemónica, de esta manera también lo hace José Revueltas al analizar la problemática y por consiguiente al hacer la propuesta de *autogestión académica* como un factor de transformación en la educación superior.

Así pues la propuesta de autogestión académica de José Revueltas es la esencia de esta tesis que busca resonar como una alternativa pedagógica de transformación. Es muy grato retomar las ideas de tan grande pensador mexicano, el intelectual militante, ejemplo a seguir,

---

48 . Chomsky Noam, *Sobre democracia y educación escritos sobre ciencia y educación del entorno cultural*, Otero compilador, Volumen 1, 2003, pp 249-250.

comprometido con las teorías emancipatorias para los pueblos del mundo. A 45 años de su muerte sus ideas siguen vivas y son un estandarte para la construcción de nuevas formas de hacer educación, desde la organización estudiantil.

### **Autogestión académica:**

En lo concreto, no se puede entender *La autogestión académica* sino dentro de la Universidad, ya que esta es el campo de lo educativo y de acción, donde se construye el sentido de las formas de vida correctas, entonces, si dichas formas son dominadas habrá que incidir dentro de dicho campo, en sus lógicas y relaciones de poder que fomentan no sólo los autoritarismos en el aula, sino los sentidos simbólicos que constituyen al quehacer pedagógico para la dominación.

En este sentido, según Revueltas, la universidad es -o debería ser- un espacio en el que se desarrolle la libertad de pensamiento, la libertad de elección y la libertad de ideas todas las que se presenten, evitando que ésta se convierta en un “mercado” de ideas en el que el estudiante llegue a “comprar” la que mejor le sepan vender dentro del aula.

Por ello, para que la libertad de pensamiento se pueda llevar en plenitud el concepto de autonomía es fundamental, éste va más allá de que una institución educativa se sepa auto-administrar de manera descentralizada con respecto al Estado, sino que, según José Revueltas, constituye *lo universal que se universaliza*, es decir, la autonomía en la universidad representa libertad y extraterritorialidad del pensamiento que rompe con los límites que lo contengan.

Cuando se habla de romper con límites que contengan al pensamiento se está refiriendo a quebrantar prácticas autoritarias intrínsecamente marcadas en las relaciones de enseñanza y aprendizaje, en este caso me estoy refiriendo al docente o educador visto como el único sujeto que gesta el conocimiento hacia los estudiantes en un aula de clase:

El docente se había convertido en el gestor único y los dicentes, inevitablemente, en los gestionados para desempeñar mañana el papel que se

les asignará en la defensa y preservación del status social<sup>49</sup>

Sin embargo, *la autogestión académica* va más allá del análisis de las relaciones dentro del aula, puesto que no sólo se trata de problematizar las formas en que se aprenden los saberes en un aula dentro de la Universidad. Ya que *la autogestión académica* en la Universidad busca primordialmente un cambio profundo en la actividad académica, es decir, tanto dentro como fuera del aula, en el cuestionamiento de los objetivos de los planes y programas de estudio, en los contenidos y en las investigaciones que producen el contenido.

En este sentido, la autogestión académica es una exigencia y un compromiso que busca la trascendencia mediante la praxis del conocimiento adquirido en el nivel superior. Al hablar de un cambio profundo de la actividad académica, se están planteando tres puntos, que desde mi perspectiva, son esenciales para entender este cambio:

- i. Un posicionamiento ante el conocimiento, es decir, hacia el saber mismo ya que, sería un auto-engaño creer que existe una posición neutral<sup>50</sup> ante el proceso de aprender y enseñar, es decir, ante el quehacer educativo en la actividad académica. Y aquí retomo la idea de “Objetividad”, de Donna Haraway<sup>51</sup>, la cual se describe como una necesidad ante el conocimiento, pero sin perder de vista el posicionarse ante el mismo, la objetividad no se debe confundir con la neutralidad: “[...]luchar por una doctrina y una práctica de la objetividad que fortalezca la contestación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas y que trate de transformar los sistemas del conocimiento y las maneras de mirar”<sup>52</sup> En este planteamiento la actividad académica asume una responsabilidad ante el conocer y el estudiar, existe entonces un compromiso al tomar postura del mismo ya que se “aprehende” verdaderamente no como algo abstracto y al margen del tiempo y la

---

49. Ibidem., p. 113.

50. El mismo Noam Chomsky en su ensayo de La función de la Universidad en tiempos de crisis, hace una crítica de la falsa neutralidad en el estudiante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como pasa esto a nivel estudiantil también sucede en la investigación y otros espacios académicos de la Universidad

51. Feminista norteamericana, ha hecho grandes aportes en materia de ciencia y epistemología, es una crítica del patriarcado y de las visiones centristas en la construcción del conocimiento. A su vez es una crítica de las prácticas ortodoxas en la academia

52. Haraway Dona, Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Capítulo 7- conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial, 1995, p 15 [archivo en formato PDF]

sociedad.

- ii. Ante esta exigencia de posicionarse (racionalidad posicionada) ante los saberes que el cambio profundo en la actividad académica plantea, se está proponiendo a su vez la tarea de situar el conocimiento, es decir: “Los conocimientos situados requieren que el objeto del conocimiento sea representado como un actor y como un agente, no como una pantalla o un terreno o un recurso, nunca como esclavo del amo...”<sup>53</sup>. De lo que se trata es de entender el para qué del saber en determinado contexto y las problemáticas a las que se debe enfrentar la actividad académica. En este sentido el situarse implica el conocimiento de sí mismo en el proceso de aprendizaje, implica reconocer que existe un proceso de subjetividad en el momento de aprender, de crear y recrear el conocimiento para después compartirlo. En este cambio profundo de la actividad académica se debe tomar en cuenta la perspectiva parcial del conocimiento, es decir, cuestionarse lo siguiente ¿quién está detrás del estudio y sistematización de cierto conocimiento en particular? ¿de dónde viene y cuál es su contexto? ¿qué metodologías utiliza para su construcción? Y ¿cuáles son los verdaderos objetivos del conocimiento creado? Ya que el conocimiento no es un fin en sí mismo dentro de una institución educativa como la Universidad, es la herramienta necesaria para la formación de los sujetos que insidiarán en el mundo.
  
- iii. Por consiguiente, ya que sabemos que el conocimiento no es un fin en si mismo, algo que se plantea en esta transformación profunda es analizar las líneas de investigación, las cuales nos arrojan conocimiento y responden a ciertos objetivos e intereses dentro de la estructura universitaria, a su vez, esto da cabida a la construcción de los programas y planes de estudio, ya que estos son el producto de los objetivos pedagógicos del conocimiento sistematizado en una institución educativa determinada. Son tan importantes porque, como si fueran un mapa, nos dicen en lo concreto que es lo que se busca, sin embargo, debe existir forzosamente un desmenuzamiento profundo, tanto de los planes y programas de estudio como de las

---

53. Ibid., p. 25.

líneas de investigación, en un sentido estricto e incluso ético deben de ser contrastados con la realidad concreta y las situaciones complejas y diversas que vivimos como sujetos históricos.

En la Universidad y su actividad académica, se deberán traer las diferentes voces, epistemologías y malestares. Una Universidad que se plantea un cambio profundo de su actividad académica deberá ser un espacio de construcción de discursos objetivos pero no despolitizados ni neutros. La actividad académica debe hacer visible los límites de las perspectivas y la necesidad de compartir diversas epistemologías. No sólo es el cuestionamiento de la mera transmisión de conocimientos fijos a lo que Revueltas le llama "*conciencia colectiva manca*" en la que, por ejemplo, en términos de Paulo Freire podría reconceptualizarse como: "la concepción bancaria de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos."<sup>54</sup>

*La autogestión académica*, en este sentido, no sólo se centra en evidenciar lo que ocurre o deja de ocurrir dentro del aula de clase en el sentido de exista una carencia del derecho a impugnar, controvertir y de mostrar inconformidad por parte del estudiante, sino que pone en evidencia el funcionamiento y dinámica de la estructura misma de la institución, en este caso, la Universidad. Revueltas decía poco después del contexto del movimiento del 68 lo siguiente:

En este momento dado la que renuncia a impugnar, la que no controvierte ni se muestra inconforme es la Universidad misma que ha dejado de tener una conciencia en movimiento, ha petrificado esa conciencia y se ha convertido en una Universidad del silencio.<sup>55</sup>

En este sentido y tal vez a modo de polemizar, las cuestiones a reflexionar, serían ¿La Universidad, en este caso la UNAM, ha dejado de ser la Universidad del silencio así como lo

---

54. Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, 1973, p. 72.

55. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 111.

planteaba José Revueltas? Entonces ¿ya impugna, controvierte y se muestra explícitamente en inconformidad con respecto a lo que acontece en el país? Sin la finalidad de contestar literalmente estos cuestionamientos sólo los dejo a modo de reflexión ya que son importantes para resignificar, dimensionar y contextualizar el concepto de *autogestión académica* hoy.

Por esta razón, y lo que se busca en la Universidad y en la educación superior misma, es llevar al terreno de la discusión lo siguiente:

Lo que aquí se dirime es la universidad como una conciencia múltiple, móvil y en activo que sepa asumir todas las problemáticas posibles y salga al encuentro de todas las resultantes posibles con la absoluta convicción respecto a la necesidad de rechazar cuales quiera que sean los dogmas con que se intente deformarla como tal conciencia colectiva.<sup>56</sup>

Si lo que busca la autogestión académica es que la Universidad sea una conciencia siempre en movimiento, múltiple y activa, otra de las principales tareas de ésta, de *la autogestión académica*, es la búsqueda constante del rompimiento de la “pasividad” del estudiante, para dejar de ser mero receptor para convertirse en un ente activo, es decir, autogestivo.

Para que la autogestión académica se entienda mucho mejor, es necesario trabajar la categoría de conciencia desde José Revueltas. No se puede entender la autogestión académica sin un proceso de conciencia, veamos por qué.

#### **1.4 La conciencia en la autogestión académica según José Revueltas**

*La autogestión académica*, como ya lo hemos mencionado, implica un proceso de conciencia y razón para poder generar acciones. Este es el motivo por el cual Revueltas hace un análisis entre los tipos de conciencia, *la conciencia pánica*<sup>57</sup>, que en este caso se puede

---

56. Ibid., p. 111.

57. Es aquella conciencia que se pretende inmóvil, individualista, en términos más concretos se puede representar en el saber que no se socializa, aquel saber que no se utiliza para controvertir ni para cuestionar la realidad circundante

representar como el docente siendo el gestor único, y *la conciencia colectiva*<sup>58</sup>, la cual se puede representar en el proceso de enseñanza y aprendizaje autogestivo es decir, colectivo (por tan sólo poner un ejemplo), como P. Freire lo expresa a continuación:

La concepción problematizadora y la superación de la contradicción educador-educando: nadie educa a nadie -nadie se educa a sí mismo-, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo.<sup>59</sup>

Siguiendo esta idea, en la que se pone en cuestión no sólo el papel del educador, sino el papel dominante de la autoridad en el proceso de enseñanza aprendizaje dentro de una estructura institucional determinada, Revueltas decía lo siguiente con respecto a la reproducción del *status social*<sup>60</sup> por medio de una educación bancaria/autoritaria, en la cual, la conciencia (crítica) juega un papel muy importante para romper con esta forma dominante:

En las relaciones con la realidad de una conciencia crítica y revolucionaria, el conocimiento manejará como su herramienta de trabajo la impugnación radical de todo aquello que amenace o limite el ejercicio individual y colectivo de la libertad de conocer y transformar el status.<sup>61</sup>

Primero que nada debemos considerar que, la conciencia no es simplemente una polarización extrema, no es sólo una dicotomía entre conciencia revolucionaria y conciencia conservadora, en realidad esto llega a ser falso. Revueltas dice que las formas y actitudes de la conciencia constituyen *un número más variado, de gamas, matices y entrecruzamientos*. Hablar de la conciencia, pues, es algo aún más complejo. Con respecto a *la autogestión académica*, la conciencia colectiva es la que la sustenta y se opone rotundamente a la conciencia individual, ya que *la autogestión académica* sólo puede ser y llevarse a cabo en la conciencia colectiva:

---

58. Aquella conciencia cuya principal tarea es controvertir, socializar el conocimiento, es decir, aquella que por medio del saber busca transformar

59. Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, 1973, p. 86

60. Al hablar de status social es hablar de la posición que ocupa el sujeto en un contexto social, dicha posición social se reproduce y se perpetúa por medio prácticas educativas determinadas con la finalidad de seguir con la dominación de una clase social sobre otra para obtener intereses particulares

61. Revueltas José, *México 68:juventud y revolución*, 1978, p. 113

... la autogestión -en su forma de impulso hacia el saber y en la colegiatura para lograrlo- cesaba en el momento mismo en que las conciencias múltiples se convertían en la conciencia de un solo individuo.<sup>62</sup>

En este sentido la conciencia como tal se opone a la conciencia individual. Ya que la conciencia sólo se comprueba con su ser genérico, es decir, como conciencia de los otros, en la conciencia múltiple, y no sólo en conciencia individual, somos porque el otro existe y en él nos comprobamos. A diferencia de la conciencia fantástica la cual es genérica al saberse como el uno ante el todo, como lo fue la teoría nazi por ejemplo, ya que se sabía irreal, incierta y singular.

La conciencia existe porque en el proceso del saber, es decir, en el proceso de aprendizaje se comprueba a sí misma. En este sentido la conciencia va estrechamente ligada al proceso de aprendizaje, ya que el aprendizaje como tal no se concibe sin conciencia.

Esto implica, también, saber que: “la disposición del conocimiento... depende de las formas de relación hacia la realidad *en que la conciencia se mueva* y de la libertad que disponga su ejercicio en el contexto de esa realidad”<sup>63</sup>. Es decir, el sujeto y la manera en la que se relacione, construya y exprese el conocimiento es fundamental en la relación conciencia-conocimiento.

Hay un proceso pedagógico de enseñanza, del cual depende la relación del conocimiento hacia con la realidad social y de las formas en las que se imparta dicho conocimiento. Ya sea que se imparta de una manera dogmática o crítica, y si dicha conciencia con la que se imparte es conservadora o revolucionaria, es decir, el conocimiento, cualquiera que sea, puede concebirse como algo inmóvil en la realidad o como algo que nos ayudará a comprenderla y transformarla, esto depende de cómo sea la relación conciencia realidad.

---

62. Ibid., p. 113.

63. Ibidem., p. 113.

La conciencia pues, se define en la acción, en actividades específicas, por ejemplo, como la enseñanza y el aprendizaje, es ahí la relación que se considera elemental con *la autogestión académica*, puesto que la autogestión es el campo de práctica de la conciencia misma:

La conciencia no se puede definir sino en acto, como es el estar siendo en el acto de ser, es decir, en tanto que movimiento, que actividad específicos que la hacen ser del modo que es y no de ningún otro”<sup>64</sup>

Aunque por otro lado, también Revueltas asegura existe una contradicción entre la conciencia y el saber pues ella sabe y se sabe a sí misma pero ignora la naturaleza de lo sabido por su estado de alienación, esta contradicción se aclara más adelante.

La conciencia, en un primer momento, según José Revueltas, se visualiza en dos formas, como interna y externa, la primera, la interna, es insatisfecha y transforma lo que conoce, es movilidad y es transformación; en la segunda, la externa, está en ella misma pero a su vez está en otro, es decir, es una conciencia alienada que ya no se sabe sino como conciencia individual.

De esta explicación se desprende la idea de conciencia de mí y conciencia de sí, la conciencia de sí es aquella conciencia que se sabe en tanto religión, Estado (y sus instituciones educativas oficialistas por ejemplo), sociedad civil etc. Es decir, aquella conciencia alienada a la conciencia de los otros acumulada a lo largo del tiempo por el conocimiento histórico y que muchas veces no se cuestiona. En el campo de la educación esta idea se podría representar en las instituciones educativas de carácter oficialista, que imparten conocimientos bajo un programa con contenidos que en la mayoría de las ocasiones no se llega a cuestionar ni problematizar.

Además en términos del proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir del proceso pedagógico, la conciencia de sí se puede entender, por ejemplo, de la siguiente manera:

---

64. Op. Cit., p. 114.

El educador aparece como agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es llenar a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido.<sup>65</sup>

Por otro lado la conciencia de mí, es aquella conciencia interna e insatisfecha que, al entrar en contradicción con la conciencia de sí exteriorizada (alienada), es negada y arrebatada *de mi pertenencia* (de su esencia misma).

Pero justamente para que se pueda recuperar la conciencia de mí, es decir, para que la conciencia deje de estar alienada se necesita de un proceso de formación específico, o en términos más contundentes, a aprender a desaprender para aprender<sup>66</sup>, sin ningún tipo de prejuicios en el proceso, sin límites a la racionalidad, con esa extraterritorialidad del pensamiento de la que habla Revueltas.

La reflexión de lo educativo como tal, se hace más explícita cuando se vuelve necesaria la recuperación de la conciencia de mí enajenada (es decir, la conciencia de sí) en función de que es necesaria:

La puesta en marcha de nuevas formas del conocimiento capaces de negar mi propia negación en la religión, la sociedad civil y el Estado, con la cual la conciencia de sí enajenada se disipa y desaparece en el reino de la libertad<sup>67</sup>

He aquí donde se soluciona la contradicción entre conciencia y saber, pues desaparece la alienación después de determinado proceso pedagógico de desaprendizaje para la desajenación de la conciencia.

---

65. Freire Pulo, pedagogía del oprimido, p. 71.

66. Un proceso en el que pones en tela de juicio lo aprendido, lo que das por hecho y lo que se naturaliza sin ser cuestionado

67. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 115.

A esto se le puede considerar como un acto de liberación con respecto a los conocimientos en tanto que entre en marcha, reitero, un proceso de aprender a aprender primero desaprendiendo, en un marco de prácticas educativas alternativas y críticas frente a los modelos educativos hegemónicos y dominantes para su primordial transformación y liberación.

En este sentido: “la conciencia crítica se refleja como conocimiento científico al añadir un elemento nuevo a la conciencia racional: no se satisface con conocer la realidad sino que la transforma”<sup>68</sup>

La contradicción entre conciencia y conocimiento se desplaza hacia lo cotidiano para analizar y posteriormente negar el *consenso espontáneo*, entendido este (atreviéndome a hacer un equivalente) según Gramsci, como aquel consenso: “dado por las grandes masas de la población a la orientación que imprime a la vida social el grupo fundamental dominante”<sup>69</sup> es decir, la contradicción en la realidad cotidiana no es aceptada por el consenso inmediato (o espontáneo), es como contradecir el “paradigma” del momento.

En otras palabras, ningún acto que busque revolucionar ciertas prácticas arcaicas en una sociedad recibirán un *consenso aprobatorio*, de cierta forma es ir en contra de costumbres, tradiciones y prácticas que los sujetos en sociedad han naturalizado y de las cuales es complicado desengancharse porque se está enajenado, al respecto Revueltas dice: “La racionalidad social se encuentra siempre en retraso dentro de una praxis cristalizada, inerte.”<sup>70</sup>

Esto equivale a que los discursos dominantes, en muchos de los campos del desarrollo (como el educativo), son naturalizados por la sociedad, volviéndose así una verdad casi irrefutable, a lo cual Revueltas le llama “status quo” siendo este, en términos concretos: “la forma vulgar de negar y pisotear de manera irracional a la conciencia y el conocimiento

---

68. Ibid, p. 116.

69. Gramsci Antonio, *la relación entre intelectuales y producción en la alternativa pedagógica*, p. 55.

70. Revueltas José, *Dialéctica de la conciencia*, 1982, p. 166.

crítico más elevado de su tiempo”<sup>71</sup>

El status quo, pues, representa la exteriorización de la conciencia y el conocimiento – críticos o no críticos- bajo la forma de un momento dado de su enajenación.

En un contexto social en el que es imperante el discurso y las prácticas dominantes, en el que la conciencia y el conocimiento crítico representan el *anticonsenso* del “status quo”, “la conciencia de mí”, ya explicada anteriormente, se niega constantemente en las instituciones oficialistas del Estado y en los roles que nos imponen al ser partícipes de ellas, los cuales nos mantiene enajenados.

Para dejar de estar en enajenación, no basta con la simple crítica de esta condición, es decir no basta con tan sólo dejar de estar en la institución, de lo que se trata es de negar a la misma institución, a esto se le llama “autocrítica” y es la que representa la verdadera libertad, es la crítica demoledora necesaria y universal: “La crítica real, demoledor, se coloca en las posiciones de la conciencia genérica [consenso espontáneo] como autocrítica racional [crítica de la crítica], necesaria, universal, del objeto.”<sup>72</sup>

Pero el consenso inmediato no percibe la necesidad de la autocrítica como la forma más fuerte de negación ya que:

el status tal cual es no alcanza a percibir el punto donde puede encontrarse su autocrítica, es impotente para realizar un acto que no sólo no se propone realizar, sino cuya necesidad ignora, pues es una necesidad que no está incluida en ninguno de sus presupuestos<sup>73</sup>

El status no se autosubvierte, es decir, no se critica a sí mismo, ya que si lo hiciera no existirían coyunturas revolucionarias, es decir momentos claves dentro de la historia en la

---

71. Revueltas José, *México 68: Juventud y Revolución*, 1978, p. 116.

72. *Ibid.*, p. 117.

73. *Ibidem.*, p. 117.

que se pudiera dar un cambio trascendental. En pocas palabras *ningún sistema se suicida*. El status quo se convierte en un autorreferente, como si fuese un cuerpo acabado y autosuficiente, como si no tuviera fisuras o fallas, como si fuera un cuerpo acabado, como conciencia genérica que no asume la naturaleza del adversario, de la disidencia como tal, este es visto como un ente exterior y visto de esta forma se convierte en la crítica de la conciencia genérica.

Pero cuando se toma en cuenta, en un análisis más profundo, que el adversario o disidencia no es un ente exterior sino parte del mismo pero en una forma de desdoblamiento de la totalidad, representa la autocrítica y esto convierte en invencible al adversario. Es decir, la disidencia es el producto de la misma irracionalidad del status quo.

Revueltas, en su obra *Ensayo por un proletariado sin cabeza* dice: “la propiedad privada engendra la miseria consciente de su miseria espiritual y física, es decir al proletariado.”<sup>74</sup> Esto, en términos dialécticos, quiere decir que la tesis genera su propia antítesis, la contradicción genera su propia disidencia. Así *la autogestión académica* es la antítesis de la educación superior, es decir, de la Universidad.

En este sentido, el proceso de *autogestión académica* dentro de una estructura dada, como por ejemplo dentro de una institución educativa, representan un desdoblamiento, es decir, es parte de la misma y no un ente externo, representando así no una crítica cualquiera, sino la autocrítica de la institución en la cual está inmersa.

Para finalizar:

Enfatizo en que la autogestión académica, desde los sujetos organizados, es un proceso educativo que se dirige por sí mismo, es decir, toma una decisión de manera consciente a determinado horizonte. Dicho horizonte se construye de acuerdo al análisis del contexto en el cual estemos inmersos y el cual necesitamos intervenir para subvertir las contradicciones.

---

74. Revueltas José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, 1980, p. 40.

Es necesario dotarnos de las herramientas intelectuales que nos lleve a la praxis para romper con los marcos que nos limitan en sociedad y que nos llevan a la pasividad y a una situación cómoda y conformista del consenso espontáneo de los sujetos en una sociedad enajenada, como en el que se basa la gestión, para, posteriormente, pasar a los senderos de la autogestión.

El saber en la autogestión académica se propugna como liberador, pero para que esto sea posible, es necesario un proceso educativo, que en primer lugar, analice el conocimiento y se posicione ante él, en segundo lugar generar estrategias didácticas y metodológicas para un mejor proceso de enseñanza y aprendizaje pero de una forma crítica de los conocimientos. Por último se deben generar las condiciones y criterios para hacer una evaluación íntegra y democrática<sup>75</sup> de dicho proceso pedagógico. El saber entonces se vuelve liberador, siempre y cuando esté bajo un proceso pedagógico comprometido con la liberación de los sujetos.

Cabe decir que también, la autogestión, es una estrategia para la reflexión que permite cuestionar a profundidad el proceso y el contexto en el que se desarrolla, esto implica que se vuelva un factor de transformación constante sin importar el sistema económico en el cuál se encuentre, esto también rompe con las limitaciones impuestas de manera arbitraria.

Por ello Revueltas afirma que la autogestión es el campo de acción de la conciencia y en este mismo sentido Lapassade también afirma que la autogestión es la liberación de las fuerzas instituyentes, es decir la autogestión es la acción que busca liberar, mediante la problematización (tensión), para posteriormente subvertir las contradicciones de un orden impuesto por las fuerzas dominantes: *“para que una ideología se imponga resulta decisiva la tensión, en el interior mismo de su contenido específico, entre los temas y motivos de los <<oprimidos>> y los de los <<opresores>>. Las ideas dominantes no son nunca directamente las ideas de la clase dominante.”*<sup>76</sup>

En este sentido, la propuesta es esencialmente *la autogestión académica*, pero antes se

---

75. A una evaluación democrática me estoy refiriendo a un involucramiento cabal de las partes en este proceso de evaluación.

76. Žižek, Slavoj, En defensa de la intolerancia, 2010, p. 21.

tuvieron que desarrollar algunos elementos propios de *la autogestión pedagógica*. Esto con la intención de que la autogestión tenga un fundamento educativo explícito. Con ello, se puede sostener que la *autogestión académica* es esencialmente pedagógica al ser un factor de análisis y transformación de la Universidad, según José Revueltas.

La autogestión se visualiza como un analizador que trasciende en la educación, que deja ver las contradicciones estructurales, deficiencias y dogmas que obstruyen y no permiten avanzar hacia una formación integral, crítica y humana de los sujetos ante el aparato económico/político e ideológico imperante.

También, se utiliza el concepto de: “académica” porque la academia es, según mis consideraciones, el establecimiento que le da dirección al conocimiento, es el punto en el que se concentran determinados sujetos a pensar y repensar el conocimiento, a construirlo y deconstruirlo, a promoverlo y de cierta manera legitimarlo.

En este sentido se tiene la gran tarea de construir métodos que le den sentido al conocimiento al momento de su aplicación, también existe un pensar sobre quién es el sujeto al que va dirigido, saber cuál es su contexto y como se incide en él.

La academia es un factor importante que guía el conocimiento y los saberes, por esta razón no puede declararse neutra, puesto que se encuentra en un orden determinado por las fuerzas económicas y políticas, resultado de un proceso histórico el cual se ha construido a lo largo del tiempo: “seguir el proyecto de la academia neutral o encerrada en la universidad es seguir el intento del Estado de despolitizar a los estudiantes para después recuperarlos el mismo.”<sup>77</sup> Es un factor que determina en gran medida los procesos de enseñanza y aprendizaje, siempre asumiendo una posición política ya sea que la haga explícita o que la oculte. En este sentido cabe decir que la academia hace un manejo de la pedagogía como un recurso político y por ello manipula y ejerce un control con respecto a los centros educativos, ya que las aproximaciones teórico metodológicas tienen una gran carga

---

77. Schmidt, Samuel, *Autogestión y transformación social*, 1979, p. 9.

ideológica.

Pero debemos saber y tener muy claro que dentro de la academia existen grandes contradicciones, por ello Revueltas dice que hay un embrutecimiento de la actividad académica que parte de la misma estructura de la institución universitaria, de sus dogmas e injusticias. Por ello *la autogestión académica* busca que el estudiante y/o investigador no sean meros productores del saber y del conocimiento como mercancía sino por el contrario, se busca romper con prácticas dominantes y autoritarias dentro de la actividad académica, que se socialice el conocimiento como ejercicio directo del poder.

### **1.5 contraste entre autogestión pedagógica y autogestión académica**

Para finalizar el primer capítulo, se rescatan tres ideas de la autogestión pedagógica, de Geroges Lapassade, las cuales demuestran la similitud que existe con algunos postulados de la autogestión académica de José Revueltas. Al final de este apartado también se explica cuál es la diferencia entre éstas dos ideas y cuál es el motivo de que la tesis lleve por nombre autogestión académica.

La primera idea de la autogestión pedagógica:

i. Romper con la apatía y el desinterés que provoca la enseñanza tradicional:

La autogestión pedagógica busca ir contra formas naturalizadas por el consenso espontáneo<sup>78</sup> que fomentan el desinterés del estudiante por el acto de aprender, es decir la autogestión pedagógica va contra prácticas pedagógicas autoritarias en el quehacer educativo mediante la acción crítica. Siguiendo con la idea, según Revueltas en *la autogestión académica*, el conocer es transformar y para conocer se necesita del acto de

---

78. Consenso espontáneo es un término que retomo de Antonio Gramsci en su escrito sobre "La formación de los intelectuales", y literalmente dice que es lo siguiente: *el consenso que surge "históricamente" del prestigio -y por tanto, de la confianza- originado por el grupo prevalente por su posición y su papel en el mundo de la producción; y en el aparato coercitivo estatal, que asegura "legalmente" la disciplina de los grupos activa o pasivamente en "desacuerdo", instituido no obstante para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección, cuando el consenso espontáneo declina.* Es decir, es la confianza ciegame depositada del grueso de la sociedad hacia el grupo en el poder.

aprender y el aprender es controvertir.

Por esta razón la autogestión académica transforma a los centros de educación superior en la parte autocrítica de la sociedad, autocrítica por el hecho de referirnos a una transformación desde el interior y no como algo externo y ajeno “Esta conciencia, como crítica, es la negación de la sociedad que sea (burguesa o socialista), y como autocrítica, es la negación de la negación: subvierte dicha sociedad, representa lo nuevo e implacable, lucha contra lo viejo.”<sup>79</sup>

Segunda idea de autogestión pedagógica:

- ii. Aportar a una formación integral y sistemática. Esta formación se sitúa en el plano de la personalidad y la vida social y no sólo se limita a la vida intelectual:

Al asumir la tarea de analizador o contra-institución, la autogestión pedagógica pone en cuestión los límites de las formas de enseñanza, esto obliga a plantear una formación integral en su totalidad para los estudiantes.

En este sentido, Revueltas dice que la autogestión académica busca la extraterritorialidad del pensamiento, y para que un pensamiento trascienda cualquier límite y obstáculo forzosamente implica una formación integral del sujeto en un amplio sentido, como el de ser consciente del conocimiento que se está aprendiendo, sus implicaciones en la realidad y su vigencia:

Conciencia de lo que es el estudiar y el conocer, no como un ejercicio abstracto y al margen del tiempo y la sociedad que nos rodean, sino como algo que se produce dentro de ellos y como parte de nosotros, en relación y condicionamiento recíprocos<sup>80</sup>

---

79. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 108.

80. *Ibidem.*, p. 107.

Tercera idea de autogestión pedagógica:

- iii. Prepara a los estudiantes para el análisis del sistema social en el que viven, es decir los prepara para ser críticos al sistema y a la sociedad burocrática.

La socialización y politización es un elemento principal de la autogestión académica según Revueltas. El desplazamiento de lo caduco, de aquellos conocimientos arraigados en la sociedad que se han vuelto casi incuestionables o que, en todo caso, deberían de transformarse parcialmente según las exigencias históricas, políticas, culturales etc. Es decir, la autogestión exige un conocimiento militante por parte de los estudiantes, los cuales deben asumir la responsabilidad social de inconformarse y poner en cuestión los conocimientos ya que “La autogestión académica es, ante todo y esencialmente, una toma de conciencia.”<sup>81</sup>

Estas ideas son tan sólo una muestra de la similitud que existe entre la autogestión pedagógica y autogestión académica. Pero, también veamos cuál es la diferencia:

A pesar de que las dos ideas fueron desarrolladas en los años 60 y aunque las dos buscan, esencialmente, aplicarse en la institución educativa, la autogestión pedagógica hace planteamientos generales de convergencia entre la institución educativa y los postulados de la autogestión (ya explicados en los primeros apartados).

Tanto Lapassade como Lourau sientan las bases generales para las herramientas autogestivas que se pueden aplicar en cualquier institución de corte educativo. Hablan en términos generales de la institución educativa y dan un marco conceptual amplio de categorías que nos ayudan a hacer un análisis más metódico de la autogestión y su relación con lo pedagógico.

Lo que hace la autogestión académica, a diferencia de la autogestión pedagógica, es:

---

81. Primer punto de los diez que resume lo que significa la autogestión académica en el trabajo de José Revueltas

- i. Centrar su análisis en la educación superior, concretamente en la Universidad Nacional Autónoma de México, lugar en el que José Revueltas realizó su trabajo militante. La autogestión académica en este sentido, nace del análisis que Revueltas hace de la Universidad en la Facultad de Filosofía y Letras a finales de los años 60. Justamente este es uno de los motivos por los que se decide hacer una tesis con el nombre de autogestión académica.
- ii. La autogestión académica, desde que se propone busca controvertir en un espacio determinado, es una propuesta mucho más acotada y elaborada por un personaje relevante en la Universidad Nacional Autónoma de México. Esto nos da un marco mucho más delimitado de trabajo en lo que respecta la autogestión y su relación con lo pedagógico.
- iii. Por último, nos motiva la idea de haber podido aplicar la autogestión académica en lo concreto. La Célula de Estudio sobre Pedagogía Crítica y de la Liberación (CEPCyL) experiencia concreta sobre autogestión académica iniciada en agosto de 2011, fue inspirada a su vez por la célula José Revueltas del año 2006. Esta es una experiencia que se explicará puntualmente en el tercer capítulo de esta tesis.

La Universidad es entonces el campo de acción de la autogestión académica, y es justo así como inicia el segundo capítulo, se comienza con “el vínculo: la universidad y la autogestión académica.

## **Capítulo 2: La autogestión académica en la Universidad como alternativa pedagógica en el contexto educativo de México y América Latina**

### **Introducción al capítulo:**

Hacer un contexto del campo educativo en América latina y en nuestro país es lo que se busca en este segundo capítulo. El objetivo principal es encontrar el sentido de alternativa pedagógica de la autogestión académica en el panorama educativo de nuestro país, principalmente en la Universidad, pero también, describiendo como se conformaron los sistemas educativos en América Latina desde los ojos de Adriana Puiggrós, porque en el origen está la contradicción, y es fundamental hacer un mediano análisis histórico.

En la descripción de este capítulo se le da un énfasis importante a la construcción histórica, a la conformación del sistema educativo en América latina y en nuestro país. Para poder construir alternativas es importante, primero, explicar por qué es que se necesita dicha alternativa, para qué una alternativa pedagógica en nuestro país dentro de la Universidad pública. Por ello va de la mano la propuesta con la descripción histórica, la propuesta articulada con la contextualización, esto le da mucha más seriedad a la alternativa pedagógica como bien lo explica Adriana Puiggrós.

Para no iniciar de lleno a la explicación de la construcción del sistema educativo en América Latina, se inicia con el vínculo entre la autogestión académica y la Universidad, esta parte explica las ideas de cómo y por qué, según José Revueltas, es necesaria la construcción de una Universidad crítica iniciando por la autogestión académica como camino hacia dicho horizonte.

Posteriormente, en un segundo momento, pasamos al bosquejo histórico de la construcción de los sistemas educativos en América latina desde los ojos de Adriana Puiggrós. Se hace un mediano análisis para ver las similitudes del origen de los sistemas educativos en los países de América Latina. Con esta explicación se busca entender como México guarda semejanzas en cuestiones de conformación y problemáticas en el panorama educativo de Latinoamérica.

En la penúltima parte, se hace un mediano análisis del sistema educativo en México, desde los aspectos más importantes de su conformación, pasando por la tan polémica pero necesaria discusión entre Antonio Caso y Vicente Lombardo sobre el papel de la Universidad en nuestro país (discusión importante en esta tesis por las posturas políticas que esta genera). En este apartado del capítulo también se describe el papel de la universidad en los setentas y la llamada proletarización del trabajo intelectual en las Universidades en la década de los ochenta, se finaliza con la educación superior en el nuevo orden mundial y el impacto de la globalización en ésta. En esta parte se puede ver la importancia de hablar de la universidad en el panorama educativo en nuestro país.

Para finalizar el capítulo, después del trabajo de contextualizar el panorama educativo en México y América latina, se dan los argumentos necesarios, retomando nuevamente las ideas de Adriana Puiggrós, del por qué la autogestión académica es una alternativa pedagógica. Se explica paso a paso el concepto de alternativa en el marco de la modernización de la educación, que es donde se construye el concepto, para finalmente afirmar que la autogestión académica que propone José Revueltas es una alternativa pedagógica desde los análisis de Puiggrós.

## 2.1 El vínculo: La Universidad y Autogestión Académica

Iniciamos con una de las propuestas más ambiciosas y fuertes de José Revueltas, la construcción de la Universidad crítica. Dicho proyecto educativo es la culminación de la autogestión académica, es la propuesta pedagógica en esencia.

La universidad crítica es el eco de la autogestión académica. Explicaré en que consiste y por qué es necesaria en la construcción de otro tipo de educación en México y América latina.

Comenzaré a concretar y articular la idea de autogestión académica en tanto defino el papel de la universidad, según Revueltas:

La universidad es una conciencia colectiva que se auto-ejerce como tal sin ningún otro propósito que el saber, saberse y el ser sabida... por lo tanto, la crítica de la crítica... de la universidad -debe o debería ser- el movimiento constante de la conciencia a través del despliegue de todas sus contradicciones internas y con el mundo exterior.<sup>82</sup>

En ella, en la Universidad, deberían caber todas las actitudes de la conciencia, eliminando todo prejuicio y sectarismo. Es decir, la Universidad debe ser el espacio en el cual se expongan todas las ideas, en la que no deba de existir límites para el pensamiento, no debe de haber nada que reprima la expresión de las ideas.

A su vez debe ser un terreno de crítica del mismo conocimiento, ya que el aprendizaje no es un fin en sí mismo sino que el aprendizaje es el vehículo hacia algo más, hacia la incidencia y la transformación de las problemáticas sociales. Pero lo más importante aún, es que sea un terreno en el que se ejerza la crítica de la crítica, es decir la autocrítica de la misma.

---

82. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, P. 119.

La autogestión académica representa y proclama una libertad mucho más allá de la libertad de cátedra y de una autonomía, es decir proclama una independencia que trascienda la autonomía universitaria ya que esta autonomía universitaria actual, como lo dije anteriormente según Revueltas, sólo representa una auto-administración y descentralización con respecto al Estado sin dejar de obedecer a sus políticas más restrictivas.

Es así que la autogestión académica se presenta como un desdoblamiento de la misma Universidad:

... la autogestión es una autocrítica dirigida en todas las direcciones, hacia aquellos puntos donde la crítica se ha inmovilizado ante la necesidad de los cambios y las transformaciones, y no es capaz ni de verlos ni de aceptarlos, ya sea en el terreno del conocimiento científico o en el de las relaciones sociales y la estructura de la sociedad<sup>83</sup>

Esto quiere decir que la autogestión conduce a la Universidad a su autotransformación a revolucionarse (al interior de su estructura) y revolucionar (al exterior, la sociedad) para que no se convierta en un mero almacén de conocimientos inmóviles.

La Universidad en este sentido, debe, según Revueltas, convertirse en la conciencia autocrítica del proceso histórico. La Universidad como conciencia puesta en marcha por la autogestión, se convierte en un factor de incidencia y transformación, tanto de sí misma como de la sociedad en tanto sepa analizar el contexto en el cual se encuentra inmersa, ya que es la misma sociedad y el contexto los que le dan sustento y sentido: “la autogestión lleva al seno de la Universidad el proceso histórico para cuestionarlo teóricamente y promover su crisis interna”<sup>84</sup> es así como la autogestión asume un papel protagónico cuando se da una verdadera autocrítica, esto la convierte en parte dé y no como un ente externo a la problemática.

La Universidad, con la autogestión académica, se convierte en una productora de fuerzas transformadoras materializadas en sus estudiantes comprometidos, que se van formando en

---

83. Ibid., p. 119.

84. Ibidem., p. 120.

su interior con metodologías y contenidos críticos, enmarcados en una Pedagogía que verdaderamente se contraponga a las formas hegemónicas/dominantes de hacer educación, una pedagogía que enarbole a la crítica y a la autocrítica en una propuesta demoleadora, por ejemplo:

... al considerar a las escuelas como sitios primordialmente reproductivos, los educadores radicales han sido incapaces de desarrollar una teoría de la enseñanza escolar que ofrezca la posibilidad de lucha contrahegemónica y de combate ideológico.<sup>85</sup>

La propuesta de *autogestión académica* como alternativa pedagógica es estrictamente una propuesta que busca poner en cuestión las contradicciones, en el marco de la educación superior, concretamente en el espacio universitario en el que: “cada comprobación académica impedirá que esto se repita en el futuro, cada comprobación académica de un hecho deberá seguirse de la acción correspondiente: esto es autogestión”<sup>86</sup>

Si bien José Revueltas parte en gran medida del contexto en el que se desarrolla el movimiento estudiantil de 1968 en México, las ideas que analiza y propone, siguen teniendo una gran vigencia como analizadores del contexto actual. Incluso las problemáticas sociales y la crisis política del México 68 se han acrecentado en la actualidad, ya que la entrada en vigor del modelo neoliberal en México y toda América Latina así lo han demostrado.

En este sentido este análisis siguen teniendo una gran vigencia ya que:

...la Universalidad crítica y la autogestión como la actividad viviente, inexcusable, de las masas estudiantiles en el cuestionamiento social y político del país, cuestionamiento necesario, forzoso que sigue en pie, pero que, además debe seguir en pie y que, no cabe la menor duda, seguirá en pie a pesar de todos los obstáculos presentes y futuros que se interpongan.<sup>87</sup>

---

85. Giroux Henry, *La escuela y la lucha por la ciudadanía*, 1993, p. 178.

86. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 121.

87. *Ibid.*, p. 149.

Al hablar del movimiento estudiantil del 68 Revueltas no hace falsas dicotomías entre la teoría y la práctica, ni tampoco trata de subordinar la teoría al practicismo ciego, no se trata pues de hacer por hacer ni de un activismo por activismo, sino de un análisis de las problemáticas sociales. Simplemente hay que recordar que el movimiento estudiantil del 68 trasciende las demandas meramente estudiantiles para hacer una crítica contundente a la crisis democrática/política de nuestro país y no sólo en él, sino que en muchos países del mundo se vivían estos movimientos<sup>88</sup> por parte de las juventudes Universitarias.

Por ello se habla de un movimiento teórico, por este compromiso con la historia por parte del estudiantado universitario, por este pensar la acción, por asumirse como seres históricos, en movimiento, capaces de transformar la historia recordando las luchas anteriores, como lo fue la lucha de los obreros ferrocarrileros de 1958 en nuestro país. Porque, parafraseando a Revueltas, *bien es sabido que la teoría castiga a quien la mistifica y se venga de quien la abandona*. En este sentido, el movimiento teórico:

es precisamente lo que hace ser a la historia; lo que ha de convertirse en historia real proviene de allí de este acto genético humano, pues ya sabemos que son los hombres quienes hacen la historia y es la historia la que los hace a ellos...Consistía en desmitificar la historia del país; en iniciar, por primera vez, la apertura hacia la existencia de la historia real de México.<sup>89</sup>

La Universidad y la educación superior, en un sentido más amplio, así como la representación de sus estudiantes organizados no son más que parte esencial de la conciencia nacional, claro está que no se trata de mitificar al estudiante ni de verlo de manera ortodoxa como aquel que tendrá todas las respuestas a las problemáticas sociales.

Si la Universidad, como la máxima casa de estudios, es representativa de la nación, en su interior se deben estar formando jóvenes que entiendan la historia del país, sus problemas y la manera en cómo, desde cada disciplina y su complejidad, se aportará a la transformación. La Universidad crítica además de considerarse la conciencia colectiva es conciencia de la

---

88. Esto fue, dice Revueltas, el movimiento de la juventud en Francia, en Japón, en Estados Unidos, en México.

89. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, p.151.

cultura, o mejor dicho como totalidad de conciencia de cultura, porque se asume como conocimiento y como transformación. Se utiliza el término de totalidad por un sentido desmitificante y desenajenante, ya que: “las no totalidades nos enjaulan en el trazo de sus coordenadas, nos someten a un progreso o a un retroceso...”<sup>90</sup>

El sentido de la totalidad de cultura, según Revueltas, es el de resumir todo el ser y el hacer de la Universidad crítica, se trata de la libertad del conocimiento sin límites.

Ahora bien, hablar de Universidad crítica y de *autogestión académica* es analizar dos conceptos de los cuales no hay distancia entre ellos sino que se nutren mutuamente, estos son el de conciencia libre y democracia cognoscitiva. El primero, el de conciencia libre o libertad de la conciencia es algo que ya hemos venido analizando en el primer apartado de esta tesis, la conciencia pues es libre por naturaleza jamás se podrá enjaular ni encerrar, la conciencia es movimiento:

Nada de establecer la escisión maniquea de que hay una conciencia burguesa y una conciencia proletaria, una conciencia revolucionaria y una conciencia pura, una conciencia buena y otra mala. Éstas no son sino puras majaderías puramente ideológicas que tratan de escamotear el problema de la conciencia racional y, por ende, de la crítica, mediante la manipulación subjetiva de oscuros sentimientos religiosos de la batería seudomarxista.<sup>91</sup>

Con esta afirmación José Revueltas se opone a todo tipo de ortodoxia y antepone siempre la racionalidad crítica ante la ideología, cualquiera que ésta sea, ya que el pensamiento racional no debe tener límite alguno, esto es pues la Universalidad del pensamiento que se universaliza, y esto es la Universidad misma. No se trata de adoctrinar a la Universidad, ni de someterla a algún credo en particular, sino de transformarla en Universidad crítica y autocrítica en cualquier contexto y sociedad en la que se encuentre así sea de tipo socialista o capitalista.

---

90. Ibid., p. 153.

91. Ibidem., p. 154.

Y la democracia cognoscitiva es aquel ejercicio democrático<sup>92</sup> pero trasladado al plano del conocimiento, es decir: “el acceso del mayor número a las esferas del conocimiento, pero ante todo la confrontación de tendencias, la impugnación de situaciones, la lucha de ideas.”<sup>93</sup> Y la relación que existe entre los campos y/o esferas del conocimiento hacia con el contexto social y sus problemáticas. La democracia cognoscitiva es pues un proceso pedagógico.

Es la confrontación de ideas y no la evasión ni la imposición de ideas, ya que de lo contrario estaríamos hablando de una pedagogía de la dominación, una educación al servicio del capitalismo y es así como la educación se vuelve un mero instrumento y no un proceso crítico en sí, de esto se hablará a continuación junto con la propuesta de reforma a la educación superior.

Estas ideas vistas son fundamentales para entender que *la autogestión académica* es parte intrínseca para la concepción de Universidad crítica. Es asumirnos como estudiantes comprometidos con nuestra historia, ya que somos seres históricos, sujetos de transformación que asumen la acción teórica como una praxis colectiva. Por ello:

Sin Universidad crítica y sin autogestión académica la Universidad, nuestra Universidad, no podrá cuestionar a fondo ni eficazmente, a la sociedad mexicana. Estos dos principios deben ser considerados básicamente con todo rigor académico dentro de la perspectiva de reformas a la educación superior...<sup>94</sup>

Otra de las propuestas de José Revueltas es el impulso de una reforma en la educación superior que lleve a la Universidad a una transformación radical de sus formas. Esto no implica que el pensamiento de Revueltas de reduzca a un pensamiento meramente reformista, sin embargo el ve la importancia de impulsar una reforma crítica al interior de la educación superior, una reforma tal vez similar, a la que impulsaron los jóvenes en Argentina, la tan famosa reforma de Córdoba de 1918 de la cual se hablará más adelante.

---

92. Según Slavoj Žižek en su ensayo de “lo político y sus negaciones”: democracia y política son sinónimos cuyo ejercicio es la lucha por hacer oír la propia voz y que sea reconocida como la voz de un interlocutor legítimo, es pues el derecho fundamental a ser escuchados y reconocidos como iguales en la discusión.

93. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 154

94. *Ibid.*, p. 154.

Desde hace ya algunas décadas se visualiza tiempos de cambios profundos para la Universidad, esto se debe a los cambios y reestructuraciones del sistema capitalista: "...a la Universidad no le queda otra cosa más que el recuerdo de un pasado prestigiado y glorioso, en contraposición con el presente defraudante y escasamente gratificante."<sup>95</sup>

Es necesario hacer explícito que la Universidad se ha caracterizado por ser una institución educativa clasista. Con el ascenso de la burguesía, según Claudio Bonvecchio en su ensayo "La universidad y el nuevo saber en el ascenso de la burguesía", después de la revolución francesa y con la construcción del Estado burgués, la universidad es vista como un recinto de reproducción ideológica, puesto que dicha clase es la que impulsa, desde su origen como vanguardia revolucionaria, el saber, la inteligencia y la industria financiera sobre las ideas estéticas de la nobleza, su linaje sanguíneo y la renta territorial. En este sentido:

Es en el saber y en sus aplicaciones técnicas en donde la clase burguesa vislumbra el instrumento fundamental de su ascenso material y de su consolidación concreta...En el saber es donde la burguesía cree poder encontrar las modalidades funcionales ya sea para su propia reproducción y selección interna, ya para el propio control que ejercerá sobre el orden social. La universidad se transforma así en el lugar por excelencia de este saber y del proyecto que en él se inscribe.<sup>96</sup>

La burguesía visualizó todo un proyecto nuevo de civilización en el cual encontraba en el saber una herramienta de libertar pero también de control social. Debido a la desigualdad material y la propiedad privada que la misma burguesía impulsó desde sus orígenes se encontró con múltiples contradicciones, entre ellas, una contradicción con la reproducción de los saberes y la cultura, tanto el saber cómo la cultura se han convertido en meras mercancías:

La cultura y el saber, ahí donde no sean útiles para el control social y para el progreso burgués, serán considerados improductivos y parasitarios. De esta

---

95. Bonvecchio Claudio, *El mito de la Universidad*, 1995, p. 21.

96. *Ibid.*, p. 29.

manera el campo del saber y el papel de la universidad son delimitados rigurosamente.<sup>97</sup>

Es así como la Universidad ha estado en constantes crisis. Ésta es la preocupación de José Revueltas, ya que con el paso de las décadas esto se ha venido incrementando, con las transformaciones (mutaciones) del capitalismo con ello la aceleración de sus contradicciones, el campo educativo, la Universidad y los centros de educación superior son víctimas de las políticas del mercado global, de esto hablaré en el segundo capítulo, pero la idea aquí es que Revueltas ya planteaba una reforma en la educación superior, una *reforma revolucionaria* al nivel de las consciencias porque:

La crisis de la sociedad contemporánea se plantea como crisis de la historia, fracaso de la racionalidad humana ante la enajenación en su esencia, la conciencia de la Universidad está en riesgo de desaparecer dominada por el tono social, político y económico dominante en cada uno de los países. La Universidad está a punto de desaparecer a escala mundial.<sup>98</sup>

Se manifiesta, pues, una gran preocupación por el riesgo que corre la Universidad, como conciencia colectiva nacional, en desaparecer, es decir, que pierda su esencia como la institución máxima del conocimiento, como espacio que alberga múltiples formas del pensamiento, sin que estrictamente se rija por algún tipo de doctrina específica que la aliene.

En este sentido, la propuesta de una reforma en la educación superior, impulsada por el camino de la autogestión académica, sigue teniendo vigencia, puesto que como ya vimos, se viven momentos de crisis en la educación. Estamos frente a una totalidad represiva, frente a un Estado que obedece a las políticas de mercado y así se ha desdibujado como Estado benefactor. El conocimiento simplemente responde al mercado global y esto ha provocado la proletarización del trabajo intelectual.<sup>99</sup>

---

97. Ibidem, p. 32.

98. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 166.

99. Se entiende como aquel trabajo que consiste en el estudio sistemático de cierto conocimiento en alguna disciplina, dicho trabajo produce, es decir, genera plusvalía la cual es ajena al sujeto mismo que la produce, en este sentido la producción del conocimiento se aliena a las políticas del mercado actual

Por ello es necesaria, según István Mészáros, una educación como proceso de interiorización de las contradicciones sociales, una educación crítica que provoque cierta *insubordinación* en los contenidos y en las formas. Luchar por un sistema público, entre ellos la Universidad y la educación superior, en contra de todo tipo de alienación, ese debería ser el motivo central de lo público en educación.

Debemos luchar por resignificar el concepto de educación, debemos de dotarlo de un verdadero sentido. En términos de análisis pedagógico así veía a la educación José Revueltas:

Los elementos vivos de la educación se debaten en la lucha con el sistema que los ahoga y amenaza con hacerlos desaparecer. En estos elementos vivos reside el proyecto mundial (la aspiración) de una reforma educativa, que no puede darse de otro modo que, también, como reforma (o subversión) de la sociedad. La educación, de este modo, ha de tomarse siempre y en todo caso como crítica, de lo contrario no es educación sino que a lo sumo se queda en el simple aprendizaje y adiestramiento, que no constituye un saber sino que únicamente representan formas de adaptación utilitaria a los fines de una sociedad productivista...<sup>100</sup>

Lo que propone Revueltas es una lucha por rescatar el verdadero carácter y sentido, la esencia misma de la educación, como educación crítica. Toda educación tendría que ser crítica, con más razón en términos de la educación superior Universitaria. La educación misma debería ser la acción Revolucionaria, todo lo demás es adiestramiento utilitario. Ante esto se deberían de generar estrategias de ruptura ante el control ejercido por el capital, retomando la idea de Mészáros, es necesario romper con la lógica del capital si queremos contemplar la creación de una alternativa educativa diferente e integra para la humanidad. En este sentido la pedagogía crítica debe impulsar el cuestionamiento, la reflexión, deconstruir, construir y emancipar.

La pedagogía crítica y liberadora para nada es ajena a la propuesta educativa de José

---

100 Revueltas José, México 68: juventud y revolución, 1978, p. 167.

Revueltas. Por el contrario, en términos de educación superior, lo que propone es *la autogestión académica* como un proceso que cuestiona las prácticas opresoras dentro de la Universidad, cuestiona la heteronomía de la educación ante el Estado, es decir, su dependencia y falta de libertad, ante esto, Revueltas desde una visión utópica, propone una reforma revolucionaria que transforme la educación superior.

También se refiere a la diferencia que hay entre una educación que obedece al desarrollo y una que simplemente se basa en el crecimiento económico. Ya que dice, el desarrollo es el desenvolvimiento de las relaciones sociales y el crecimiento es la productividad y el productivismo:

Una educación sometida al crecimiento resulta enajenante de necesidad; pero una educación inscrita en el desarrollo deviene, de un modo u otro, en educación crítica, es decir, en uno de los más valiosos instrumentos de la libertad.<sup>101</sup>

Es decir, una educación inscrita en el desarrollo es una educación crítica, o sea una educación como instrumento de la libertad. Y esto es una de las principales premisas de la pedagogía de la liberación. En donde la educación no debe de estar condicionada al crecimiento (económico productivista) puesto que la clase dominante mantiene la prioridad en lo económico, mediante acciones políticas del Estado para enmascarar los mecanismos de la explotación. Por esta razón la educación no debe someterse a los intereses del capitalismo.

Por ello la necesidad de una reforma revolucionaria, sin embargo una de las exigencias para que se lleve a cabo una reforma de este tipo en educación superior es la autoconciencia de la Universidad, es decir, la Universidad en su conjunto y como totalidad debe de reconocerse dentro de este contexto catastrófico. Conocer el contexto, el país y sus problemáticas, desmitificar el país es una desmitificación de la Universidad misma:

La reforma se propone, ante todo, el desencadenamiento de las energías

---

101. Ibid, p. 169.

morales de la Universidad. ¿Y qué otra cosa son las energías morales de la academia, sino la Universidad crítica? Esto es, la Universidad como acción interna, autocrítica y la Universidad como acción externa, es decir como cuestionamiento social mediante todos los medios a su alcance. La autoconciencia Universitaria es inconcebible sin la participación estudiantil a lo largo de todo el proceso educativo.<sup>102</sup>

Esto, la participación estudiantil, es parte esencial de *la autogestión académica* como alternativa pedagógica, la participación del estudiantado organizado es pues, así como en el 68, es el motor para que se lleve a cabo *la autogestión académica*.

La reforma representa un verdadero desafío, una propuesta histórica en la que se deben de ampliar los horizontes de análisis y perspectiva estratégica. Luchar por una verdadera autonomía y libertad de cátedra. La autonomía esencialmente como:

Libertad de cuestionamiento, libertad de enfrentamiento crítico con la sociedad y sus instituciones -aquellas de sus instituciones corrompidas y caducas. Y la libertad de cátedra, esencialmente como: convertirse en más libre a través de la participación del estudiante en el proceso educativo como re-creación constante del conocimiento. Esto plantea un cambio radical de métodos.<sup>103</sup>

Por ello lo que plantea Revueltas es una reforma política pero esencialmente pedagógica para que los enfoques educativos no lleguen a caer en lo que él mismo llama "*Sistemas tradicionales*". Y Al hablar de un *Sistema tradicional* se está hablando de la:

conferencia ex cátedra, crédito académico, examen, calificación, es un sistema cerrado, obsoleto, vejatorio, donde no cuenta para nada la persona humana del estudiante. Dentro de este sistema, el estudiante no representa otra cosa que un depósito pasivo de datos, un objeto inerte de conocimientos vacíos, que

---

102. Ibidem, p. 172.

103. Op. cit., p. 173.

olvidará apenas reciba el diploma.<sup>104</sup>

Esto es la pedagogía dominante/opresora y la reproducción de la *educación bancaria* de la que habla Paulo Freire en su pedagogía del oprimido. A esto surge la necesidad de una reforma revolucionaria.

La propuesta de José Revueltas hacia una reforma revolucionaria para una educación superior crítica y autocrítica, es pues, según István Mészáros: “una acción pedagógica transformadora como dimensión crucial de la praxis revolucionaria.”<sup>105</sup>

No es pues un análisis y una propuesta atrapada en el tiempo, sino que es algo vigente, sobre todo en estos momentos en los que el modelo capitalista influye en los modelos educativos actuales. Cabe mencionar que las cosas nos son las mismas que hace 50 años en la Universidad a pesar de los problemas y vicios que aún se tienen, existe otra cara, la Universidad no se ha quedado inmóvil, sin embargo, los cambio que aquí se proponen buscan hacer aún mejor a nuestra Universidad. Se crítica y se hacen propuestas de transformación siempre para mejorar

No sólo adquiere vigencia la propuesta de Revueltas en este contexto, sino que es incluso necesaria, es una exigencia no sólo en términos de mejorar los procesos educativos en el campo Universitario sino como una exigencia de transformación de nuestro país, por ello la necesidad de una reforma revolucionaria trabajada e impulsada por medio de *la autogestión académica*, de la misma forma en la que se planteaba en el difícil contexto de los años sesenta:

El camino de la reforma está en la autogestión. Esta provendrá desde abajo, a partir de formas que ya han surgido: el activismo político, los brigadistas del 68, los periódicos murales, los comités de lucha, el Consejo Nacional de Huelga del 68, los impresos mimeográficos. Se trata de extender esta magnífica

---

104. Op. cit., p. 173.

105. Mészáros István, *La educación más allá del capital*, 2008, p. 16.

experiencia al plano educativo y desarrollarlas en sus formas más variadas.<sup>106</sup>

## 2.2 Bosquejo histórico de los sistemas educativos en América Latina

Para este capítulo tomo como base principal el libro de Alternativas pedagógicas y prospectiva de la educación Latinoamericana de Adriana Puiggrós. Y así recupero la trayectoria educativa de esta obra.

En este apartado busco dos cosas en específico, una es contextualizar la propuesta de autogestión académica en el marco de la educación superior en América Latina pero sobre todo en México, comprender a grandes rasgos cuáles son sus obstáculos, sus contradicciones y alcances desde sus orígenes. En segundo lugar busco fundamentar por qué *la autogestión académica* es una alternativa pedagógica en el contexto de la educación superior, justamente no puedo partir de esto último sin antes conocer las contradicciones generales del campo en el cual se busca incidir y trascender por medio de la autogestión.

Si en realidad se busca abrir el análisis en torno a la propuesta para posicionarla en una alternativa pedagógica crítica debo describir y fundamentar poco a poco el por qué la estoy considerando de este modo, tratando de no forzar los términos y sin caer en reduccionismos que mermen la misma.

Como lo vimos en el primer capítulo *la autogestión académica* tiene todo un sentido de incidencia y transformación en el campo educativo, inicia con el cuestionamiento de las contradicciones de la estructura en la cual se encuentra inmersa para posteriormente convertirse en la parte crítica y autocrítica de la sociedad en la que se desarrolle.

Ahora bien, para que tenga un sentido de propuesta alternativa crítica se debe analizar cómo y de qué manera está conformado el campo educativo en el cuál se piensa desarrollar, es decir no se puede estructurar algo sin antes conocer en donde se piensa implementar. El análisis en este sentido parte de los procesos históricos, la tradición cultural, la situación

---

106. Revueltas José, México 68: juventud y revolución, 1978, p. 173.

económica y política etc. Se deben tomar en cuenta estos elementos para comprender los sistemas educativos y posteriormente poder proponer y aportar a su transformación.

En primer lugar debemos considerar que los sistemas educativos en los países latinoamericanos tienen una gran similitud por las características que se fueron dando en sus procesos históricos. Los sistemas educativos comienzan a estructurarse justo después de las guerras de independencia después de un largo letargo en el que vivían los pueblos bajo el poder europeo. En este sentido las características de opresión, no sólo por la violencia física sino por la imposición cultural son igualmente compartidas, con sus subjetividades en cada región, pero con una gran similitud, la crisis de los países latinoamericanos asume una diversidad de formas distintas cuyas consecuencias también arrojarán consecuencias diferentes. Esto le fue dando cara a los territorios latinoamericanos pero no sin antes pasar por un proceso de reconstrucción en el cual los Estados nación juegan un papel importante para darle estabilidad a los nacientes países que buscaban con urgencia el orden necesario después de las guerras independentistas.

Justamente los Estados nacionales se construyen tomando como referencia modelos de otros Estados como los europeos y el norteamericano, la inexperiencia de gobernabilidad y la urgencia por reconstruir a los pueblos, orilla a los gobernantes a tomar estos ejemplos como referentes de cómo gobernar. Esto conlleva a la urgencia de la construcción de instituciones, como apéndices del Estado, a que atiendan las problemáticas que aquejaban en aquel momento, los problemas económicos, de salud, vivienda y educación son los motivos principales que llevan a estructurar mecanismos de mediación que se desprenden del Estado hacia la población.

El problema radica principalmente, según Puiggrós, en que desde el inicio de los Estados nacionales se comienza con una diferenciación, heterogeneidad cultural, exclusión y problemas económicos pasando por la nula participación para las decisiones políticas y educativas en el naciente orden.<sup>107</sup>

Se puede interpretar que, el juego de poderes entre los diferentes sectores que buscaban

---

107. Puiggrós Adriana, *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación Latinoamericana*, 1992, p. 38

intereses individuales, las deudas con respecto a la dependencia económica en toda la región y la falta de participación democrática de los sujetos con respecto a los problemas de su contexto por la falta de procesos educativos que generaran una conscientización en su población, van provocando un desarrollo desigual y la injusticia se va naturalizando estructuralmente dentro del naciente orden.

En realidad sólo se deja de depender del viejo mundo para pasar a otro tipo de dependencia y opresión bajo la nueva ideología *liberal positivista*<sup>108</sup> de los Estados, esto se ve fielmente reflejado en las nuevas instituciones. Ahora bien, lo que interesa particularmente sin perder de vista los demás factores, es hacer un muy breve bosquejo de la construcción del sistema educativo en la región latinoamericana en lo general y en México en lo particular, enfocado en el nivel superior claro está.

Cabe mencionar que el papel fundamental del Estado nación, para la reconstrucción de las naciones, provoca una centralización burocrática del poder en el cuál los sistemas educativos se ven inmersos.

Que el Estado haya tomado las riendas del sistema educativo provocó una heterogeneidad en sus métodos, programas y contenidos así como en la construcción del sujeto al que se quiere formar, esto trae como consecuencia la exclusión de un amplio sector de la población. También no debemos olvidar que los Estados toman como referencia la ideología positivista liberal repercutiendo de este modo en el modelo educativo, por ello:

Es necesario destacar que, en su origen, los sistemas educativos latinoamericanos se inspiraron en las instituciones españolas y francesas de corte liberal y en las ideas norteamericanas. Respondiendo a diversas combinaciones filosóficas y pedagógicas, dieron a la educación un sentido más liberal o positivista, o bien introdujeron elementos del pensamiento socialista democrático.<sup>109</sup>

---

108. Al hablar del liberalismo positivista me estoy refiriendo a la ideología burguesa, la cual reduce las relaciones sociales al estándar cientificista del positivismo, la idea de explicar todo mediante el método positivista incluyendo la dinámica social.

109. Puiggrós Adriana, *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación Latinoamericana*, 1992, p. 39.

Esta ideología, que se convirtió en la principal hegemonía en el campo educativo, generó uno de los factores para la desigual distribución de los recursos entre las diversas modalidades y niveles de la educación, generando así polarización de la educación y de la cultura en la población.

Pero cabe resaltar que en un inicio, el sistema educativo, cumple un papel importante al combatir los grandes índices de analfabetismo, pero con el paso del tiempo se comienza a desvincular abruptamente de la realidad contextual, dejando así de cumplir con el papel de ser un factor que mejorase la realidad social de los pueblos.

La situación adversa de los pueblos latinoamericanos en el orden mundial (comparado con los países considerados de primer mundo) trae como consecuencia, según Puiggrós, que formas educativas se impongan de manera autoritaria y estén casi en su totalidad desvinculadas de la participación de los educadores, de los educandos y de la sociedad civil<sup>110</sup> de carácter popular, también va provocando una desarticulación entre los sistemas educativos y las políticas regionales.

Esto va generando poco a poco repercusiones importantes en el campo educativo que trajo resultados como que la expansión del sistema educativo no resultó proporcional al crecimiento de la población, pero sí resultó ser mayor al mercado laboral, así como la insuficiente investigación teórica y tecnológica que “modernizara los sistemas” para una mejor economía, bajos salarios y falta de capacitación al personal docente provocando desmotivación en estos, una fuerte tensión y desarticulación entre Estado y sociedad civil entre instituciones públicas y privadas y entre la comunidad educativa y el aparato burocrático.

Cabe mencionar que en un inicio los sistemas educativos en América Latina compartían características similares entre sus países, debido a similitudes en sus procesos de conformación, estas características son: “la enseñanza pública como un factor de progreso en la población, laicidad como una idea que obedece al carácter liberal y positivista en la educación, gratuidad y obligatoriedad como una estrategia para mayor cobertura en una

---

110. *ibid* p.41

población analfabeta”<sup>111</sup> pero también como una estrategia de control por parte del Estado, y los contenidos curriculares semejantes entre sí.

Posteriormente esto se va modificando, según Puiggrós al hablar de la teoría de la dependencia en América latina, por los ritmos diferentes de crecimiento entre las regiones latinoamericanas con relación a la economía mundial y la cada vez más creciente dependencia de los países con respecto a las potencias económicas<sup>112</sup>. Esto justamente también va generando una grave desvinculación de los sistemas educativos con respecto al panorama social, es decir, comienza a incrementar una contradicción entre los objetivos planteados en un inicio en los sistemas educativos y las condiciones sociales y culturales que se van haciendo cada vez más complejas.

Se nota una gran complejidad al hablar de los sistemas educativos en relación al contexto, puesto que la sociedad y las condiciones en ella no se encontraban listas en un inicio y con paso del tiempo los procesos se van haciendo cada vez más complejos, con la necesidad del orden y el progreso, el modelo educativo se expande de manera abrupta.

En América Latina, a inicios finales del siglo XIX e inicios del XX, según Puiggrós, la escuela pública es el factor que define la lengua y comienza a generar una conciencia colectiva y con ello una ideología homogénea y discriminatoria que los Estados nación liberales impulsan, de este modo se desplaza a la heterogeneidad, es decir se desplaza y se invisibiliza a los grupos más vulnerables como lo son afrodescendientes y grupos indígenas que no comparten ciertas costumbres y características propias de los grupos mestizos en las cúpulas del poder.

Así también se homogeneiza el discurso educativo garantizando la supuesta “integración” por medio de violencia y autoritarismo ideológico. Así pues la escuela se convierte en un factor de negación:

Una población heterogénea desde el punto de vista cultural, lingüístico, con

---

111. Ibidem p. 39-40

112. Según Puiggrós en la página 42 dice que para que al hablar del crecimiento desigual en la región es necesario: agregar la tesis de la teoría de la dependencia, que no por clásica es menos vigente, no se trata de vía paralela; la miseria de un sector de la sociedad es producto de la explotación a la cual la somete el otro.

necesidades y demandas diversas, con antecedentes distintos respecto de los aprendizajes realizados en su medio social, viene siendo sujeto de un discurso que pretende homogeneizar sus valores, sus normas de vida, sus aspiraciones y que, al mismo tiempo no cuestiona la marcada desigualdad social que la divide. Heterogeneidad del sujeto de la educación y uniformidad del discurso escolar...<sup>113</sup>

Y si a esto le agregamos un discurso pedagógico dominante que ha negado las otras y distintas formas y prácticas de hacer educación en los sectores populares, cuestión que fundamentaremos más adelante, nos percataremos de una lucha que se ha venido efectuado en el campo educativo, una lucha por el reconocimiento de las prácticas educativas alternas al modelo hegemónico.

Se interpreta que, las instituciones y el discurso oficialista, en el campo educativo, han generado mecanismos de exclusión e invisibilización de los sectores más desprotegidos que al verse en circunstancias adversas han trabajado en construir otras formas alternas de hacer educación que buscan en primer lugar compensar y satisfacer esa necesidad de formación que el sistema educativo oficial no pudo hacer, en segundo término se convirtió en una forma de lucha de los sectores populares, una lucha que ha venido evidenciando las graves contradicciones de una estructura autoritaria desde sus orígenes.

El Estado en el contexto latinoamericano ha sido un factor que interrumpe constantemente y de manera autoritaria procesos educativos, esto impide dar continuidad a un proyecto de educación mayor y articulado con las problemáticas sociales: “la consecuencia no fue solamente el atraso de la escuela pública sino también el aprendizaje de formas de vida democráticas por la sociedad civil”<sup>114</sup>

Aunado a esto, la institución escolar debido a la falta de participación democrática de la población en su estructura (así alejándose de las posibilidades de autogestión) sólo se convierte en una extensión de la administración pública burocrática del Estado. Justamente esto implica una desvinculación con los sectores sociales y así también una desvinculación

---

113. Puiggrós Adriana, *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación Latinoamericana*, 1992, p. 41.

114. *Ibid.*, p. 41.

con las necesidades elementales de la población, la educación pues se extiende de manera asincrónica e injusta. Es decir existe una idea (teoría de la dependencia) en la cual la cultura y la educación se establecen en el centro, es decir, en las grandes ciudades y el atraso lo sufre la periferia con las clases marginadas y vulnerables. E aquí una idea que retrata una gran polarización de la población generando barreras educativas y culturales que no permiten el avance equitativo de la población, así pues la construcción de filtros de ingreso al nivel medio superior y superior: “la juventud latinoamericana está siendo preparada en forma desigual e ingresará al siglo XXI con peligrosas fracturas intrageneracionales”<sup>115</sup>

La juventud de hoy, tomando en cuenta lo descrito anteriormente, vive deficiencias que se han venido acarreando con el paso del tiempo. El contexto latinoamericano no favorece a las juventudes actuales ni en el campo laboral ni en el académico. La deserción escolar no se da exactamente dejando el campo académico por el laboral sino que su principal razón es el crecimiento de la juventud con grandes problemáticas tanto cognitivos como emocionales entre muchas más.

Por otro lado, se interpreta que, la marginación en los sectores más vulnerables son factores estructurales que afectan el desarrollo de las juventudes y con ello el desarrollo de las sociedades, siendo que la juventud debería de ser un factor de cambio y transformación social sin límites y obstáculos que no permitan su desarrollo.

Al final de los niveles educativos, si se logra pasar claro está, nos encontramos con un campo difícil de penetrar, gracias a una alta demanda y un desfase, según Puiggrós, entre los contenidos y la práctica, me refiero al campo laboral.

La demanda de empleos es menor con respecto a la población económicamente activa, el mercado laboral no es proporcional a la expansión de la educación y a su nivel de preparación, la modernización y la tecnologización cambian constantemente el perfil para el campo laboral esto afecta y modifica parcial y desigualmente la capacitación y formación, en algunas regiones los empleos no dan el ancho para la escolaridad adquirida esto provoca la fuga de cerebros, el currículum se encuentra mal planificado con respecto a los perfiles de

---

115. Op. cit., p. 42.

egreso, en pocas palabras el sistema educativo actúa de manera desincronizada con el campo laboral<sup>116</sup>.

Esto indica que estudiar el nivel superior después de pasar una serie de filtros, después de mantenerse en el mismo y poder concluir satisfactoriamente no garantiza ni el trabajo futuro ni un estatus social que mejore las condiciones de vida. La universidad después de todo se ha convertido poco a poco en un nivel muy cuestionable y con lo visto en el primer capítulo, desde las ideas de *la autogestión académica* de José Revueltas, se aleja considerablemente de la propuesta de convertirse en el centro crítico y autocrítico de las contradicciones sociales con el fin de combatirlas y ser el motor para un verdadero desarrollo integro de nuestras sociedades.

El problema del sistema educativo en su totalidad, incluyendo desde luego al nivel universitario, radica en el origen de su estructura escolarizada desde que el Estado nación tomó las riendas de la educación:

El modelo del sistema escolarizado tiene limitaciones estructurales que dan cuenta de los cambios sociales, económicos políticos y culturales que han ocurrido durante los cien años que siguieron a su instalación<sup>117</sup>

Ahora bien, en este sentido debemos tomar en cuenta y hacer gran énfasis en la estructura universitaria, ya que la propuesta de este trabajo se desarrolla en este nivel de escolaridad del sistema educativo. Para ello he decidido hablar un poco de la histórica reforma universitaria de Córdoba Argentina la cual fue un parte aguas en el cambio de las universidades en toda América Latina ya que esta influyó considerablemente tanto en la estructura universitaria como en el movimiento estudiantil de aquel tiempo.

---

116. Op. cit., p. 44.

117. Op. cit., p. 49.

### 2.3 Propuestas emergentes en el siglo XX: Reforma de Córdoba

Cabe decir que la reforma universitaria se desarrolla en el contexto que ya he venido describiendo, es decir, en la consolidación del Estado nación a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Es importante ya que considero necesario hablar de uno de los acontecimientos más sustanciales en las universidades de América Latina e incluso contrastar con respecto a lo que estamos entendiendo actualmente en el nivel superior y en la estructura universitaria puesto que la idea principal de esta tesis busca la transformación desde este nivel.

A inicios del siglo XX el mundo vivía transformaciones que influían en el territorio Latinoamericano, la creciente economía y los cambios políticos empujaban casi de manera obligada a una industrialización masiva en los países Latinoamericanos, esto también trajo una serie de crisis que se debían resolver para no obstaculizar el desarrollo de los pueblos latinoamericanos. Esto llevó a un fecundo cuestionamiento de ciertos campos y prácticas sociales entre ellos el educativo oficialista y todos sus niveles sobre todo el superior siendo que éste debería aportar a las transformaciones y soluciones a las problemáticas sociales de manera más inmediata por medio de la investigación y formación integra e inherentemente comprometida de sus estudiantes con respecto a los fenómenos sociales de cada contexto.

Es pues como surge la crítica al papel que estaba jugando la universidad en aquel tiempo, es decir, se ponía entre dicho sus prácticas, sus métodos, sus contenidos, su planta docente y su sentido de responsabilidad social.

Así inicia lo que se conoce como el nuevo espíritu, es decir, el nuevo movimiento estudiantil de Córdoba, el cual reflejaba una nueva generación de jóvenes que ponía en cuestión no sólo las precarias e insuficientes prácticas universitarias sino ponían en cuestionamiento todo un orden social que se venía construyendo desde la estructura de los Estados nación y sus aparatos institucionales como lo es, en éste caso, el sistema educativo y para ser más específicos las universidades como recintos de perpetuación de los intereses de una clase dominante.

Algo que hace crecer cuantitativa como cualitativamente al movimiento y a la reforma como tal fue su estrecho vínculo con la clase trabajadora y su trascendencia más allá de objetivos meramente universitarios generando una fuerte crítica a la estructura social y a la corriente positivista.

El objetivo de la reforma era capacitar a la universidad para su cumplimiento social, Alberdi Ripa, uno de los actores principales de la reforma, decía al respecto que de “esa función social que es la razón misma de su existencia”<sup>118</sup> esto demuestra que la reforma no era sólo un problema de las aulas, la reforma es un acontecimiento histórico en los países de América Latina porque muestra (principalmente desde mi punto de vista y tomando como base la importancia de la autogestión académica en su interior) el compromiso social que esta debe adquirir, es decir, el motor de consciencia de una sociedad en desarrollo que justamente responda a la demanda social, en una idea similar a la de David Alfaro Siqueiros: “el pueblo a la universidad, la universidad al pueblo”.

Mariano Hurtado de Mendoza, otro actor de la reforma, decía lo siguiente: “la reforma es un fenómeno social que resulta de otro más extenso a consecuencia del desarrollo económico de la sociedad.”<sup>119</sup> Esto último genera un cambio drástico en la clase media ya que se comienza con una especie de proletarización (idea que desarrollaré más adelante) de intelectuales, maestros y sectores sociales que son la chispa del movimiento. Esto a su vez va generando un núcleo sólido de estudiantes comprometidos que comienzan a hacer trabajo con la clase trabajadora permitiendo así el crecimiento del movimiento estudiantil y un impacto mayor de la reforma.

Ahora bien los postulados cardinales que le dan forma a la reforma universitaria de Córdoba, principalmente son, primero, la participación activa de los estudiantes en el gobierno universitario; esto resulta una fuerte idea de autogestión en potencia por parte de los estudiantes organizados en aquel momento, aunque no se haga explícita la idea, es un hecho que uno de los postulados fuertes de *la autogestión académica* es la toma de consciencia y la participación activa de los estudiantes en la estructura universitaria para su

---

118. Kohan Néstor, La reforma universitaria en el siglo XXI, 2011 [documento en formato PDF] p15. Disponible en dirección web: [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

119. Ibid, p. 16.

transformación interna en relación a las necesidades y problemas sociales.

Otra idea fueron las cátedras libres a lado de las cátedras oficiales que también resulta una idea que retoma *la autogestión académica*, la cual, habla de la necesidad de cuestionar que es lo que en realidad se está entendiendo por cátedras libres y cuál es su importancia en la universidad. Por último la gran importancia de tener una planta docente acreditada y capaz para la enseñanza de los estudiantes, una enseñanza comprometida con la realidad social y con el cambio de paradigma universitario de aquel tiempo.

El sentido y el origen de las reivindicaciones mencionadas clarifican y esclarecen el significado de la reforma puesto que estas son su esencia. Ya que tomemos en cuenta que por mucho tiempo la enseñanza universitaria estuvo bajo el régimen político de la aristocracia colonial: “las universidades han tenido una tendencia inevitablemente a la burocratización académica”<sup>120</sup> la burocracia es pues una práctica histórica y en definitiva entorpecedora en la academia de las universidades de América Latina.

Pero justamente la reforma universitaria buscaba romper con la negación de la creatividad ya que, decían explícitamente los impulsores de la reforma, la cuestión burocrática fomentaba el empobrecimiento científico y espiritual. Ahora bien la cuestión aquí es preguntarnos si esto ya no pasa en la actualidad.

También es necesario decir que las universidades se convirtieron, desde su origen, en un factor de reproducción ideológica de las clases conservadoras donde se negaba, según lo explicado en la reforma de Córdoba Argentina, el controvertir y crear, cuestión que la *autogestión académica* fomenta en los estudiantes organizados al tomar conciencia de su condición y de la estructura en la que están inmersos.

Después de dar un pequeño bosquejo de la conformación de los sistemas educativos en Latinoamérica y ver sus similitudes, después de explicar una reforma, la de Córdoba Argentina, que se gestó casi en el mismo contexto de la conformación de los Estados nación a inicios del siglo XX, una reforma que fue pieza importante para las

---

120. Ibidem., p. 18.

universidades en Latinoamérica, paso a la explicación, en términos generales, de la conformación del sistema educativo mexicano haciendo énfasis en el nivel superior.

## **2.4 Bosquejo del sistema educativo mexicano, aspectos importantes de su conformación**

*“El discurso educativo es también parte de una política general de identidad y se ha constituido, en los diferentes niveles y espacios en que se expresa y con intensidades variables, en diseñador de lo real de una verdad que permite y sanciona actos, normaliza valores, implanta morales, busca preservar con base en mitos, leyendas, costumbres y creencias -al mismo tiempo que produce otros-, una consciencia de lo mexicano, una idea de nación.*

*El discurso educativo, línea de penetración del poder de la clase gobernante, guardián de sus valores y morales, ha conseguido imponer una lectura particular del pasado mexicano, de sus instituciones, sus creaciones intelectuales y artísticas, sus formas de vida material y espiritual; de presentar la historia como una relación lineal de causa y efecto, y de producir una memoria oficial; cadena de olvidos y recuerdos, que elabora el México del mañana, y delimita con precisión el pasado en que se sustenta.” Graciela Lechuga Solís*

Para explicar este apartado me baso principalmente en el libro *“Ideología educativa de la Revolución mexicana”* compilado por Graciela Lechuga.

En este apartado explicaré, en términos generales, cómo se fue conformando el sistema educativo mexicano, cuáles han sido sus características más relevantes y los principales personajes que han aportado a su conformación. Esto con la finalidad de entender cuál ha sido y cuál es la lógica actual del campo educativo en el país, sus alcances y limitaciones pero sobre todo sus contradicciones.

En un primer momento hablé del contexto educativo en América latina y su conformación a grandes rasgos, para entender las similitudes que existen entre los diferentes países que la conforman y sus sistemas educativos. En esta parte se pretende describir el contexto del campo educativo en México para entender la necesidad de generar opciones que aporten a una transformación sustancial, profunda, de raíz y por medio de proyectos bien pensados y con un fuerte compromiso, en este caso por medio de *la autogestión académica* como una

alternativa crítica.

Es claro que nuestro pueblo mexicano ha sufrido múltiples formas de opresión desde incluso antes de que se definiera como nación. La colonización es uno de los acontecimientos más fuertes y relevantes de nuestra historia por los hechos que desató. Somos producto racial y cultural de aquel acontecimiento, somos un producto que tuvo que pagar con sangre y con un largo letargo de opresión.

Nuestro país es un territorio que se fue conformando debido a muchas luchas por la liberación de los pueblos oprimidos. Así como muchos países de la región latinoamericana, México ha sido una historia de contrastes, de contradicciones, de intercambios, de mezclas que no sólo se reducen al aspecto genético. Si en algún momento nos preguntamos cual es el motivo de la inestabilidad de nuestro país habría que echar un vistazo, o mejor dicho, una observación profunda de nuestra historia y sus conflictos.

Existen pues muchas circunstancias y aspectos que nos han llevado a ser quienes somos como pueblo, tenemos una identidad que nos caracteriza, identidad que se a formado debido a procesos históricos, en pocas palabras somos resultado de las circunstancias. Pero no perdamos de vista que las circunstancias también son provocadas por los sujetos, ya que no somos producto del “destino” o de la casualidad, existe una direccionalidad e intencionalidad de las cosas, de los discursos, de los pensamientos, por ello existe una jerarquía muy marcada en la pirámide social y para mantenerla se necesitan de métodos de control.

En este sentido, un elemento que ha sido, es y será un factor determinante para el desarrollo pero también para el estancamiento social, para la libertad pero también para el control y la manipulación despótica de los pueblos, es la educación.

México a sido un país que, después del movimiento de independencia, quedó en una gran inestabilidad, con serios problemas económicos problema que aún vivimos con la deuda externa y que ha sido un factor determinante en el campo educativo, problemas políticos y de gobernabilidad. La falta de educación en la población generaba una crisis de democracia, ya que como “sabemos” un pueblo con carencias educativas es un pueblo fácil de manipular, es

maleable a los intereses de las cúpulas en el poder. Esto incrementó, y como una válvula de escape, un siglo después del movimiento independentista, explotó y desembocó en la revolución mexicana de 1910.

El estallido social de la revolución mexicana, en primer lugar, fue causa de una crisis de gobernabilidad en el país, una dictadura que trajo múltiples consecuencias, entre ellas el caciquismo despótico que desató la organización campesina, fuerte pilar del movimiento armado. La revolución fue un parteaguas para nuestro país, existe un antes y un después de este acontecimiento. La revolución mexicana y todo lo que trajo consigo después como: la generación e influencia de grandes pensadores e intelectuales, una fuerte necesidad de desarrollo de un pueblo analfabeta, ser y llevar a la práctica la soberanía plena de un pueblo para cumplir las expectativas de convertirse en una gran nación, fueron en gran medida una fuerte influencia para que el sistema educativo mexicano se conformara como tal y comenzara a tener una estructura medianamente sólida:

dar por terminada la guerra implicaba reconocer que ya no había necesidad de defender por las armas las demandas de los grupos; implicaba aceptar que las exigencias eran legítimas, la lucha por la tierra, por los derechos laborales, la defensa frente al extranjero, la educación, etcétera. El nuevo Estado se encargaría de hacer cumplir los derechos, en un clima de colaboración<sup>121</sup>

Es en este contexto donde se designa consejero en materia de educación pública a José Vasconcelos, uno de los grandes personajes que influyó considerablemente en el desarrollo del campo educativo en el país. Vasconcelos era consciente de que estaba en sus manos la educación de un país hundido en el analfabetismo y la ignorancia, por esta razón inicia con campañas de alfabetización a lo largo de todo el país, a esta campaña se les nombró “cruzada civilizadora”.

Lo que Vasconcelos proponía de fondo, no sólo era atacar el problema de la analfabetización, sino que se tenía todo un proyecto de nación, todo una lógica que era necesario implementar para legitimar al nuevo gobierno y al Estado en sí: “Pero ¿cuál era

---

121. Vázquez Mantecón V., El intento redentor de José Vasconcelos, en *Ideología de la revolución mexicana*, Universidad Autónoma metropolitana, 1984, p. 20.

para los gobernantes el proyecto a desarrollar? ¿en qué puntos se vuelven compatibles con los dos programas?. Con los triunfos militares de las clases media y pequeña burguesía representadas por Carranza y Obregón sobre los ejércitos campesinos, quedó sellado el carácter capitalista, nacionalista y revolucionario del proceso.”<sup>122</sup>

El carácter ideológico, en los procesos educativos de aquél tiempo en nuestro país, sin duda era el marcado nacionalismo revolucionario. Vasconcelos impulsa todo un plan pedagógico en ese sentido, exaltando (peligrosamente) el mestizaje racial de nuestros pueblos, promoviendo el desarrollo tecnológico y productivo y sobre todo la importancia de la cultura como un factor de cambio en las mentalidades y prácticas de las personas. Cabe decir que Vasconcelos tenía una idea colonizadora y de superioridad hacia los pueblos indígenas, ya que hablaba de una especie de “evangelización educativa (castellanización)” que les permitiese “integrarse” a la nacionalidad (civilizarlo).

Se impulsó con fuerza una política cultural en el país, se invirtió un presupuesto considerable en la educación de las zonas rurales y olvidadas. El país aún se encontraba en una etapa de inestabilidad y transición, del caudillismo revolucionario a la institucionalización de la revolución. Se pone gran énfasis a la construcción y legitimación de las instituciones como un factor de estabilidad y de mediación (control) del Estado hacia el pueblo.

El proyecto de nación exigía implementar un plan educativo hacia la población, que cada vez se acrecentaba, en la zona urbana. La migración del campo a la ciudad fue notable, esto exigía poner cartas en el asunto ya que, también era necesario ir construyendo los cimientos, por medio de estrategias educativas, para la industrialización del país, industrialización que permitiría, en cierta forma o eso se pensaba en aquel momento, un desarrollo y “progreso” sustancial de la nación, soñando en que algún día se pudiera ser un país que compitiera con las grandes naciones:

... se transita de la educación para la integración nacional a la educación socialista de la educación para la civilización a la visión de la educación utilitarista; en fin, de una universidad de Estado a otra autónoma, sin que por

---

122. Ibid, p. 24.

ese echo se modificara su carácter liberal. En este contexto nace la educación técnica y el Estado le asigna la misión de contribuir al desenvolvimiento de la industria nacional...<sup>123</sup>

La nación necesitaba urgentemente de mano de obra, de técnicos calificados para no depender necesariamente de la importación extranjera del conocimiento para el desarrollo industrial. Con esto también surge la organización obrera como tal en nuestro país, el sindicalismo y el “coqueteo” con la ideología socialista que en la realidad era muy poco entendible tanto por los trabajadores como por los intelectuales de aquél tiempo en el país.

En este sentido la visión y los primeros objetivos que se tenían hacia un proyecto educativo de nación comienzan a sufrir ciertas modificaciones:

Esta visión del papel de la educación es una ruptura tajante con nociones vasconcelistas de ver a las escuelas como centros de ilustración, generadoras de cultura y como el lugar ideal para el engrandecimiento del espíritu...Fue el comienzo de un largo tránsito: de usar a la escuela como productora de cultura clásica precapitalista inspirada por Vasconcelos, a verla como reproductora de la naciente cultura industrial.<sup>124</sup>

Uno de los intelectuales que impulsó y apoyó este tipo de educación fue Narciso Bassols (1897-1959), aseverando que la educación técnica beneficiaría a la clase obrera, los grandes industriales capitalistas se verían beneficiados al por mayor con esta política de Estado por la mano de obra calificada que se obtendría. Esto tuvo mucho que ver con la interpretación que se tenía sobre la educación socialista, más como una idea de sentido de época que como una ideología bien comprendida y clara para llevarse a cabo en la realidad nacional:

Aunque las escuelas técnicas que Bassols y Erro impulsaron contemplaban un enfoque utilitarista, no se intentaba que fueran políticamente asépticas. Por el contrario, eran el brazo educacional de la revolución mexicana... se difundía la

---

123. Ornelas Navarro C., La educación técnica y la ideología de la revolución mexicana, en *Ideología de la revolución mexicana*, Universidad Autónoma metropolitana, 1984, p. 34.

124. *Ibid.*, p. 39.

ideología de que tales escuelas eran una conquista de la clase obrera y que el Estado respondía favorablemente a las demandas de las masas<sup>125</sup>

Sin embargo al exaltar que la educación técnica era una educación de y para beneficio de las masas obreras, como una demanda que el Estado supuestamente estaba cumpliendo, también se estaba generando una estratificación en la educación. Se subordinaba a la educación técnica, de aquel tiempo, a la educación universitaria, se mencionaba en el discurso que la educación técnica debería subordinarse, por necesidad, al discurso universitario. Por ello era claro que la idea de una educación socialista no era para nada clara, aunque Bassols se declarara abiertamente socialista.

Esto tiene mucho que ver con el carácter elitista que desde sus inicios comenzó a adquirir la entonces Universidad Nacional de México. Cabe mencionar que esta institución superior, máxima casa de estudios, siempre ha servido de guarida en las coyunturas y acontecimientos más importantes de nuestro país. Es decir, en su seno, han convergido muchas posturas y corrientes ideológicas, formas de pensar que, muchas veces han sido antagónicas:

La universidad Nacional de México, desde la perspectiva de los gobernantes se había convertido en un refugio de los conservadores que se oponían a los regímenes revolucionarios; entonces era necesario crear nuevas instituciones que se opusieran a la decadente universidad y defendieran a los gobiernos e instituciones emanados de la revolución mexicana. La escuela politécnica cumpliría tal misión.<sup>126</sup>

La universidad en aquel tiempo se mostraba como un campo neutral e incluso bastante conservador, que en realidad, y remitiéndonos a la historia, nos daremos cuenta que su esencia siempre ha sido elitista, siempre obediente a los intereses de las clases privilegiadas:

---

125. Ibidem., p. 48.

126. Op. Cit p. 50.

Pero no obstante ese mérito histórico indiscutible -ser centros de inquietud, de discusión, de combate ideológico-, las universidades primeras, por haber sido en cierta medida la creación de la burguesía ascensional, se convirtieron sólo en centros que podía utilizar los jóvenes descendientes o formando parte de las familias adineradas. No fueron las universidades de la Edad Media ni después, aún ya en plena etapa de libre investigación, de libre expresión del pensamiento, de la vuelta a las humanidades clásicas en tanto que estas no ponían límites a la vida tal cual es, instituciones populares.<sup>127</sup>

Esta parte es de llamar fuertemente la atención, ya que es necesario puntualizar en el cómo ha sido el carácter de la universidad (UNAM) desde algunas décadas atrás que han sido decisivas para su conformación y sobre todo justo después de la revolución mexicana, ya que se encontraba en un tiempo de enormes cambios que repercutieron en su esencia y estructura. En julio de 1929 logra su autonomía y más tarde en 1945 se expide la ley orgánica que la rige hasta nuestros días. La Universidad pues, en este sentido, ha sido una institución importante para nuestro país como símbolo y una de las instancias educativas más fuertes, la cual aporta de manera sustancial al desarrollo de este país, o por lo menos ese es el objetivo principal, aunque esto ha sido, es y seguirá siendo un tema en cuestión:

la huelga que culminó con la concesión de la autonomía en 1929 fue en efecto una huelga que causó muchísimos disturbios... la universidad caminó como una universidad totalmente separada del sistema y del desarrollo político y social del país durante los años treinta. A la Universidad Nacional Autónoma de México se le siguió viendo como una Universidad retrógrada y reaccionaria; como un auténtico nido de reaccionarios y desde luego esto tuvo una consecuencia negativa para el régimen.<sup>128</sup>

*La autogestión académica* como propuesta de transformación, necesita de una contextualización que justifique y que nos permita entender por qué es que existe la necesidad de transformar ciertos aspectos de la universidad en la actualidad. Por ello, si hay

---

127. Lombardo Toledano V., *De la cátedra y el porvenir*, Universidad Autónoma de Puebla, 1984. p. 48.

128. Córdova Arnaldo, *El populismo en la educación nacional*, en *Ideología educativa de la Revolución mexicana*, 1984, p. 91.

un acontecimiento histórico que en algún momento ponía en cuestión la postura ideológica de la universidad para saber con más exactitud el rumbo y sobre todo el compromiso social, esta fue la polémica suscitada entre Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano.

#### **2.4.1 Breve bosquejo de la polémica entre Antonio Caso Y Vicente Lombardo Toledano**

Más que un sentido de época, poner en cuestión la ideología de la universidad en los años 30, era cuestionar de manera explícita el compromiso social que está tenía. Era indagar sobre los verdaderos propósitos y objetivos a los que respondía. Esta polémica que se suscitó en aquellas décadas tiene un carácter crítico, fue una situación que puso a la luz cuál era el carácter de la Universidad, ¿cuáles eran sus objetivos? ¿A qué respondía? ¿Quiénes y qué poderes están detrás de la Universidad? ¿Para qué una Universidad nacional? Y ¿en realidad asumía un compromiso social? Puedo decir, desde mi opinión y como universitario, que este acontecimiento es una metodología de análisis con respecto al carácter social de la universidad (UNAM) e incluso de demás instituciones educativas de nivel superior.

En la década de los 30 se desarrollan grandes debates con respecto a la ideología y el rumbo que debería tomar la educación en nuestro país. Existía pues un fuerte debate con respecto a que si la educación debería tener un carácter socialista o no, también se estigmatizaba a la Universidad como un recinto de carácter liberal, de pensadores e intelectuales a los cuales se les cuestionaba qué tanto aportaban al desarrollo del país como tal. Y justamente es cuándo, en el gobierno cardenista, se comienza a visualizar la creación de un instituto de nivel superior que “verdaderamente” solucionara la demanda educativa y correspondiera a las demandas y necesidades sociales, es decir la creación del politécnico.

Pero poco antes de la creación del IPN, para ser exactos en el año de 1933, el consejo de la UNAM convoca al “primer congreso nacional de estudiantes universitarios mexicanos” del 7 al 14 de septiembre. Entre los temas centrales del congreso se encontraba “la posición ideológica de la universidad frente a los problemas del momento. Importancia social de la universidad en el mundo actual.”. Es decir, lo que estaba en juego era cuál debería ser la postura ideológica de la universidad según las necesidades y problemáticas actuales, Caso y Lombardo fueron los interpretes de ese debate que, en mi opinión, sigue vigente y, es más,

debería de darse un debate similar en la actualidad ya que el contexto de crisis educativa en el país así lo exige.

A continuación cito textualmente algunas ideas sobre la justificación ideológica de la comisión encargada del tema, que desde mi perspectiva es la idea central de los que defendían la postura de una Universidad con ideología marxista:

las universidades y los institutos de carácter universitario tienen el deber de orientar el pensamiento de la nación mexicana; que siendo el problema de la producción y de la distribución de la riqueza material, el más importante de los problemas de nuestra época, y dependiendo su resolución eficaz de de la transformación del régimen social que le ha dado origen, las universidades y los institutos de tipo universitario de la nación mexicana contribuirán, por medio de la orientación, de sus cátedras y de los servicios de sus profesores y establecimientos de investigación, en el terreno estrictamente científico, a la sustitución del régimen capitalista por un sistema que socialice los instrumentos y los medios de la producción económica.<sup>129</sup>

La postura es evidentemente clara, lo que se busca es que las universidades e institutos de educación superior tengan un carácter explícitamente social, que sean sensibles ante los acontecimientos y cambios sociales, es más, que la universidad sea un ente activo y orientador de y para el desarrollo social. Algunos podrían pensar que justamente ese es el carácter de todo recinto educativo de este tipo, más sin embargo esto siempre ha estado, está y estará en cuestión. Para que aquella postura pudiera ser aplicada a la realidad, se tocó también, el tema de los contenidos en los temas y programas de estudio de aquel tiempo, esto es de gran importancia y estrictamente medular para toda transformación de carácter revolucionario en toda sociedad de tipo capitalista que luche por una sociedad más justa, tomando en cuenta el campo educativo como un factor intrínsecamente de transformación.

En este sentido, otro argumento importante con respecto a la contribución de la universidad

---

129. Hernández Luna J. ( ). Polémica de Caso contra Lombardo sobre la Universidad [archivo en PDF]. P. 88, Disponible en la dirección web: [codex.colmex.mx](http://codex.colmex.mx)

hacia la sociedad según la postura socialista en aquel debate era que:

frente a determinados problemas y hechos sociales en México, las universidades y las instituciones de tipo universitario del país, contribuirán al conocimiento de los recursos económicos de nuestro territorio, al conocimiento de las características biológicas y psicológicas de nuestra población, y al estudio de nuestro régimen de gobierno, con el propósito de iniciar ante el Estado la organización de sistemas, de instituciones o de procedimientos que mejoren las condiciones económicas y culturales de las masas hasta la consecución de un régimen apoyado en la justicia social.<sup>130</sup>

El conocimiento que se estudiara y generara dentro de las instituciones de nivel superior tendría que ser en pro de nuestra sociedad, el conocimiento no como un ente abstracto sino una herramienta que aportara al desarrollo de nuestro pueblo. En este sentido se hablaba también del papel de la investigación:

para lograr la formación de verdaderos investigadores y de técnicos de capacidad superior, deberá proveerse en forma vitalicia a las necesidades económicas de los elementos de cualidades de excepción, para que estos dediquen, desde que sean estudiantes, con tranquilidad y entusiasmo, todas sus energías a la investigación científica.<sup>131</sup>

Se proponía pues una investigación comprometida con el desarrollo de la nación y en beneficio del pueblo. La investigación debería estar subsidiada por el Estado por medio de la Universidad y las instituciones de educación superior. En términos generales lo que propone la comisión ideológica en el congreso del 33 era, lo que incluso el mismo José Revueltas buscó más tarde, que la Universidad fuera el “motor crítico y autocrítico de la sociedad”. Se buscaba que la Universidad asumiera una ideología que la comprometiera con el pueblo mexicano, que asumiera una responsabilidad más explícita hacia con la sociedad mexicana y sus males. Que se asumiera está idea de “el pueblo a la universidad, la universidad al

---

130. Ibid., p. 89.

131. Ibidem., p. 89.

pueblo”.

Como ya mencioné anteriormente, la esencia de la Universidad como recinto educativo, nunca ha asumido un carácter popular. Esta institución educativa siempre ha asumido un carácter elitista, más bien, en contraste, han existido pensadores e intelectuales críticos que han luchado porque la universidad asuma una responsabilidad más explícita hacia con la sociedad en la que está inmersa:

Todo esto quiere decir que no surgieron las universidades, ni se multiplicaron, ni han evolucionado desvinculadas de la sociedad, en las diversas etapas de su historia. No hay educación al margen de la vida real en ninguno de sus grados, ni la puede haber. Y es menester no olvidar este hecho, que se comprueba con recordar simplemente los diversos procesos, los diferentes momentos del desarrollo histórico, para poder valorar lo que significan las Universidades en nuestro tiempo y en nuestro país.<sup>132</sup>

La postura de Antonio Caso se contrapone rotundamente a la postura ideológica de la comisión, y responde a estas propuestas por la transformación de la Universidad con una carta dirigida al rector. Dice que la universidad, siendo una comunidad cultural:

Jamás preconizará oficialmente como persona moral, credo alguno filosófico, social, artístico o científico. Cada catedrático expondrá libre e inviolablemente, sin más limitaciones que las que las leyes consignent su opinión personal filosófica, científica, artística, social o religiosa. Como institución de cultura, la universidad de México, dentro de su personal criterio inalienable, tendrá el deber esencial de realizar su obra humana ayudando a la clase proletaria del país, en su obra de exaltación, dentro de los postulados de la justicia, pero sin preconizar una teoría económica circunstancial, porque las teorías son transitorias por su esencia, y el bien de los hombre es un valor eterno que la comunidad de los individuos ha de tender a conseguir por cuantos medios racionales se hallen a su alcance. La universidad procurará de preferencia

---

132. Lombardo Toledano V., *De la cátedra y el porvenir*, 1984, p. 53.

discutir y analizar, por medio de sus profesores y alumnos, los problemas que ocupen la atención pública, y cada individuo será personalmente responsable de las opiniones que sustente... Por último, y como prueba de la absoluta amplitud de criterio que creo haber alcanzado en la redacción de estas bases, por encima de todo sectarismo, diría que; es libre la inscripción en las cátedras de la universidad.”<sup>133</sup>

Esto desemboca en una polémica discusión de posturas ideológicas. Mientras una parte luchaba por el carácter marxista que debería tener la universidad para hacer más explícito el compromiso social y transformador, por otro lado se oponían a que la Universidad adquiriera una ideología específica para no caer en un carácter adoctrinante. Caso decía “si la esencia de la universidad es la investigación ¿cómo es que podremos declarar a priori un credo?”. El problema pues giró en torno a esta cuestión, ¿la universidad debería tener una ideología específica? Y ¿la interpretación de Caso con respecto al marxismo era la correcta? En realidad lo que estoy retratando en estos párrafos sólo es un poco de la esencia de la discusión, ya que se necesitaría hacer una tesis completa que analizara punto por punto.

Pero en este sentido algo importante que Lombardo argumentaba era que:

No hay régimen histórico que no haya tenido a su servicio una manera de pensar la vida, una serie de juicios que tratan, en primer término, de hacer que perseveren, de hacer que se mantengan las instituciones que caracterizan a ese régimen histórico... no se pueden entender los valores sociales sino tomando como eje, como base de explicación el fenómeno económico, por ello los otros valores están íntimamente vinculados al valor económico.<sup>134</sup>

En otras palabras, no existe una neutralidad ante los acontecimientos que le dan direccionalidad a nuestras vidas. Es falso creer en una posible neutralidad en las instituciones educativas, como si estas estuvieran al margen de la sociedad en la que están inmersas, siendo que esta sociedad piramidal, es decir, estratificada, está regida por una

---

133. Hernández Luna J. ( ). Polémica de Caso contra Lombardo sobre la Universidad [archivo en PDF]. p. 90, Disponible en la dirección web: codex.colmex.mx

134. Ibid., p. 98.

ideología. Los gobiernos asumen una postura ideológica aunque a veces no llegue a ser tan clara (incluso por cuestiones estratégicas), pero existe una postura y ésta pernea en las instituciones del Estado en este caso en las instituciones educativas de nivel superior. En este sentido: “Carlos Marx definió que la educación está estrechamente vinculada al proceso histórico de la actividad social y productiva de los hombres por lo que ella no puede fundarse en el supuesto de una naturaleza humana ya dada de manera determinada y siempre equilibrada.”<sup>135</sup>

Por ello creer que las instituciones se encuentran al margen de las posturas ideológicas, desde mi perspectiva, es totalmente falso, siempre responden a ciertos intereses de clase (cuestión de la que hablaré un poco más adelante llegando a los años 70). Pero también es cierto que debemos tener cuidado en no caer en adoctrinamientos ciegos, el mismo José Revueltas luchó por no caer en una educación adoctrinante. Pero desde luego que es necesario defender el carácter crítico de una institución como la universidad, crítico tanto en sus formas y contenidos. Dice Revueltas:

no sólo se trata de que el estudiante carezca del derecho a impugnar y reclamar una educación en la que se pueda controvertir, es decir no sólo se trata de que el estudiante controvierta con sus maestros sino que el problema es más profundo que no se encierra en esa relación ni en el aula...El problema de este embrutecimiento de la actividad académica es la misma universidad y sus dogmas (su misma estructura)<sup>136</sup>

Aclaro que la idea central de esta tesis es la transformación de la Universidad hacia una Universidad crítica empezando por *la autogestión académica*. Ni doctrinas ciegas y ortodoxas ni falsos neutralismos. Se busca una conciencia libre, la universalización del pensamiento, y si estoy retomando el conflicto de Caso y Lombardo es para ver más de cerca que la Universidad (UNAM) ha sido un territorio en constante pugna.

---

135. García Gallo, G. J., *La concepción marxista sobre la escuela y la educación*, editorial Grijalbo, México D.F 1974. p. 35.

136. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, p. 111.

## 2.4.2 Del cardenismo al avilacamachismo

No se puede negar que existe y ha existido un problema de despolitización dentro de la Universidad, un problema que se ha venido agravando con el paso del tiempo. Esta polémica entre Caso y Lombardo nos muestra esta problemática y la necesidad de que las instituciones educativas tomen postura ante los acontecimientos sociales de carácter nacional e internacional. Cabe decir que esta discusión se suscita en un contexto en el que la educación socialista era vista con buenos ojos por parte del gobierno, incluso era parte de la agenda del Partido Nacional Revolucionario (PNR). En este sentido el Estado toma cierta distancia de la Universidad y: “aunque en un tono respetuoso, se le crítica y se anuncia que el Estado impulsará la investigación científica y tecnológica creando institutos y laboratorios ajenas a ella.”<sup>137</sup>

Mientras se están dando fuertes discusiones con respecto a los objetivos y a la esencia misma de la universidad, por otro lado se comienza a discutir la idea de construir otra institución universitaria de carácter técnico que ayude al impulso y cualificación de la industria nacional: “El plantel debía construirse gradualmente durante un periodo que abarcaba algunos años, pero la escuela debía empezar a funcionar a mediados de 1936, tan pronto como hubiera bastante espacio para adaptar un número adecuado de salones y laboratorios”<sup>138</sup> pero el Instituto Politécnico Nacional no empezó a funcionar sino hasta 1937.

El Politécnico fue una de las obras más grandes del gobierno cardenista, gobierno que se declaraba abiertamente a favor del socialismo y de la clase proletaria. En su gobierno, Cárdenas, trató de suprimir el carácter monopolista de la educación superior como privilegio de las clases dominantes. El IPN es pues uno de los resultados del rescate de las demandas de la revolución mexicana. Sin embargo el raro híbrido ideológico que se formó en el gobierno de Cárdenas que oscilaba entre el socialismo/populismo resultó una cuestión muy abstracta pero sin duda fue el último suspiro de la revolución mexicana como tal y el impulso más fuerte de las normales rurales, que han sido, estas últimas, fuertes protagonistas del movimiento social en nuestro país:

---

137. Ornelas Navarro C. La educación técnica y la ideología de la revolución mexicana, en *Ideología educativa de la Revolución mexicana*, 1984, p. 53.

138. Luis Enrique Erro citado en *Ideología educativa de la revolución mexicana*, 1984, p. 59.

una parte importante del magisterio, especialmente en el campo, simpatizaba con el proyecto y de hecho habían venido luchando por estas ideas hacía varios años. Sabemos que no lo era en realidad, ya que México seguía siendo un país capitalista aunque lo que se denominada educación socialista correspondía a una realidad y a una práctica que se encuadraba muy bien en el conjunto de la política cardenista de transformación de la sociedad mexicana, especialmente en el campo.<sup>139</sup>

Cabe resaltar que desde 1920, con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) la educación ha sido una pieza importantísima para los proyectos nacionales:

[Desde su creación] la educación nacional ha sido un componente central de los proyectos gubernamentales, en tanto que ha sido considerada como uno de los medios privilegiados para instaurar la democracia en México. Primero como instrumento de creación del bienestar social y económico de todos los mexicanos, y después como vehículos de progreso cultural y de difusión de la cultura cívica.<sup>140</sup>

Los gobiernos han evidenciado la importancia que tiene la educación como instrumento de los proyectos nacionales. La Secretaria de Educación Pública fue en su momento, y sigue siendo hasta cierto sentido, una instancia de centralización y control de la educación escolarizada. Es falso pues, creer que el sistema educativo está libre de ideología. La falsa y ambigua “neutralidad” que muchos creen dentro de la educación escolar en el país sólo es ilusoria puesto que ésta obedece a las circunstancias nacionales y globales, así se ha demostrado en la historia de nuestro país.

El sistema educativo es pues un potencializador ideológico, es un mecanismo que ayuda a perpetuar un orden determinado en la sociedad así garantizando su permanencia y reproducción, es decir, la educación en su carácter meramente tradicional.

Pero también la educación es vista como un factor de transformación, como potencializadora

---

139. Raby David L., La educación socialista en México, en *Ideología socialista de la Revolución mexicana*, 1984, p. 90.

140. Loeza Soledad, La educación nacional entre 1940 y 1970, en *Ideología educativa de la revolución mexicana*, 1984, p. 97.

de grandes cambios. Como una herramienta que cuestiona fuertemente el orden existente. La educación como un generador de nuevos símbolos y valores, como creador de identidades propias:

Estas dos peculiaridades [lo tradicional y lo transformativo] que se derivan de la esencia misma de la educación han hecho de ella un terreno de enfrentamiento ideológico que por momentos pierde actualidad, aunque se mantiene de hecho como una fuente de conflicto latente entre el sistema político y el individuo o la sociedad civil...<sup>141</sup>

Después de los años cuarenta, con la llegada de Ávila Camacho al poder hay un cambio ideológico notable en la política nacional. Se deja de lado el proyecto socialista/populista del anterior gobierno y se comienza, desde mi punto de vista, con los cimientos de un proyecto más abiertamente capitalista con la justificación ideológica de una integración nacional:

“...cuando Manuel Ávila Camacho llegó a la Presidencia de la República su primer objetivo fue la reconciliación nacional y con ella el abandono de todo litigio ideológico. La prioridad de su gobierno era la industrialización, y dentro de la lógica del modelo de desarrollo capitalista por el que se había optado, era necesario salvar las rupturas políticas que había provocado el reformismo anterior entre los grupos sociales que debían participar en ese proyecto...La educación fue una de las primeras áreas donde se introdujo el viraje conservador.”<sup>142</sup>

Así es como, bajo la idea de que era necesaria la unidad nacional, se comienza con otra nueva visión de proyecto de nación. Se inicia con un nuevo proyecto educativo, y se comienzan a ver cambios sustanciales como por ejemplo en la movilidad social que la educación daba en aquellos momentos. Se inician los pilares de un embudo educativo que poco a poco se va cerrando más con el paso de las décadas.

---

141. Ibid., p. 101.

142. Ibidem., p. 102.

El gobierno avilacamachista es el inicio de una estrategia que restringe los recursos tanto cuantitativos como cualitativos. Sutilmente el Estado comienza a dejar poco a poco las riendas de la educación: “el entonces Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, invitó a la iniciativa privada a participar en el esfuerzo educativo. Ello significaba el reconocimiento de la incapacidad gubernamental para asumir en su totalidad la satisfacción de la demanda educativa...”<sup>143</sup>

Pero esto tampoco quiere decir que el gobierno mexicano deje de lado en su totalidad el campo educativo como tal, sería un gran error pensándolo desde su lógica, desde mi perspectiva, lo que hace es cambiar de estrategia. La idea de una educación socialista/populista no era conveniente para las grandes élites en el país, si bien sirvió en algún momento tampoco se trataba de que este tipo de educación trascendiera al grado de “empoderar” a las masas obreras y campesinas para construir un Estado proletario (en términos marxistas), es pues una cuestión de lucha de clases.

Y el Estado mexicano, a excepción del gobierno de Lázaro Cárdenas, históricamente nunca ha demostrado una verdadera estrategia ideológica a favor de las clases marginadas y desprotegidas. Con Ávila Camacho la idea era enmascarar toda ideología argumentando que era necesaria la “unidad nacional” ya que el gobierno anterior había adoptado una ideología que causo fuertes divisiones nacionales. Cuando en realidad el Estado tenía una línea capitalista/liberal que con el paso de las décadas se fue haciendo cada vez más clara:

En general todas las sociedades liberales insisten en que la educación es el canal legítimo de la promoción individual y de reclutamiento de las élites, y el régimen mexicano se ha mantenido fiel a este principio y lo ha fomentado con insistencia, entre otras razones para apoyar el factor esperanza que nutre la creencia de que la mejor garantía del progreso social es en primer lugar el avance individual<sup>144</sup>

---

143. Op. cit., p. 105.

144. Op. cit., p. 104.

### **2.4.3 Hacia la década de los setentas, el campo educativo y el papel de la Universidad.**

Con el paso de las décadas, ya en los años setenta, y después de las fuertes crisis político/educativas con la matanza de estudiantes en la plaza de las tres culturas y con ello el desencadenamiento de la guerra sucia en México, el sistema educativo refleja constantemente una fuerte crisis:

ya desde 1970 se había hecho perceptible el perfil del sistema educativo nacional como embudo social [...] el sistema educativo actuaba ya desde entonces como una cifra social que discriminaba fundamentalmente en contra de los grupos sociales más desfavorecidos en contra de la población, y al hacerlo confirmaba las desventajas de su posición.<sup>145</sup>

El sistema educativo pues, poco a poco se estaba convirtiendo en un factor de exclusión en sus diferentes grados, este vínculo que debería tener la realidad social y la escolarización era cada vez más invisible y existía una fuerte desarticulación. Cada vez se hacía más evidente que la escolarización en los diferentes niveles era un problema más que una solución para los males sociales que aquejaban en aquel momento.

En plena guerra sucia, desaparición y persecución de activistas y luchadores sociales se comenzaba a visibilizar una fuerte estratificación y desarticulación con la sociedad por parte del sistema educativo. Esta falsa neutralidad tan sólo enmascaraba intereses de ciertos grupos que se agudizarían con el paso de los años:

En las sociedades que se adhieren a los principios de las democracias occidentales de igualdad de oportunidades, la supuesta neutralidad del sistema educativo disfraza la consagración de los privilegios de que goza un determinado grupo social dentro de sistemas fuertemente estratificados en donde el paso de un grupo social a otro es cada vez más difícil. Desafortunadamente, en el caso mexicano las tendencias apuntaban ya en esa

---

145. Op. cit., pp 106-107.

dirección desde 1970.<sup>146</sup>

La Universidad, es y será un factor importante para los cambios dentro de nuestra sociedad. Esta institución educativa, fuente de investigación y aporte de conocimientos científicos y humanistas para el desarrollo de una nación, juega un papel muy importante de la cual ya hemos venido hablando un poco a lo largo de este apartado y del capítulo anterior. Esta no queda para nada exenta de las contradicciones sociales y del sistema económico/político en el cual vivimos.

Como ya vimos, a modo de ejemplo, la polémica que se suscitó entre Antonio Caso y Vicente Lombardo nos muestra la falsa neutralidad que a veces se toma como estandarte dentro de este recinto educativo. Existen fuerzas políticas a su interior que obedecen a ciertos intereses como a ciertos principios e ideologías. Justamente José Revueltas en sus trabajos de sobre la Universidad viene a poner entre dicho esta falsa neutralidad, la crítica que este hace es importante para evidenciar la importancia de esta institución para el desarrollo nacional.

Ya en los años veinte y treinta, existe un distanciamiento entre el Estado y la Universidad: “la posición hegemónica corresponde al antiestatismo de derecha, arropado en la reivindicación de la democracia liberal, que se encarna en el vasconcelismo.”<sup>147</sup> (como anteriormente ya vimos) esto pues, fue uno de los factores para la creación del Instituto Politécnico Nacional. Pero justo después, con el gobierno de Ávila Camacho la Universidad, ya después de haber adquirido su autonomía, se convierte en parte importante para las estrategias del proyecto nacional del Estado:

Ello no fue solamente resultado de la posibilidad de la rearticulación abierta por el nuevo proyecto estatal, sino de la inserción de la educación en la dinámica de transformación del capitalismo mexicano, en lo interno y sus vínculos con el exterior, a lo cual el programa avilacamachista se subordina, acoplándose a las tendencias dominante [...] La funcionalidad de la universidad se construirá a

---

146. Op. cit., p. 108.

147. Fuentes Molinar Olac, Las épocas de la universidad mexicana notas para una periodización, en *Ideología educativa de la revolución mexicana*, 1984, p. 114.

través de tres vertientes principales: la relación con el aparato productivo y la división social del trabajo; con la composición cambiante de las clases sociales, con la formación de los intelectuales y la generación y difusión de la ideología.<sup>148</sup>

La universidad se convierte en ese tiempo en una institución que potencializa el crecimiento de la pequeña y mediana burguesía, se ve en la educación superior un factor de movilidad. El filtro que permitía el paso hacia la educación superior era cada vez más estrecho, esto fomentaba una selectividad cada vez mayor. La Universidad comienza a sacar cuadros políticos para la burocracia estatal del país: “La capacidad de producir cuadros dirigentes es parte de la organicidad global que adquiere la ideología predominante en la universidad en relación con el discurso de la burocracia política.”<sup>149</sup> Esta idea se ajusta perfectamente a la idea que se venía fomentando por parte del gobierno sobre la unidad nacional. La falsa neutralidad ideológica del Estado y con ello la falsa neutralidad también de la universidad tan sólo pone en evidencia que en realidad las instituciones, en este caso de corte educativo, responden siempre a intereses.

Así pues se pernea con un discurso de unidad y aceptación del Estado que la misma Universidad propaga y fomenta. “El subsidio a la UNAM, de 3 millones en 1940, pasa a 14 en 1952 y llega a 115 en 1960”.<sup>150</sup> la universidad se convierte en un elemento ideológico fundamental para el Estado mexicano, o por lo menos eso se tenía en mente. La Universidad se visualiza en términos oficialistas como un fuerte factor de desarrollo para el país en aquellos tiempos, pero no podemos perder de vista también que la ideología capitalista ya era parte intrínseca del Estado.

Esto comienza a desarrollar una fuerte crisis social y política. La década de los sesenta es emblemática y significativa en muchos países a nivel mundial, se comienza a ver que la juventud es un factor importantísimo para los cambios sociales. La rebeldía bien canalizada y organizada desemboca en fuertes procesos de transformación, la crisis política del Estado mexicano y el antagonismo ideológico generaron fuertes contradicciones al interior y al

---

148. *Ibid.*, p. 116.

149. *Ibidem.*, p. 118.

150. *Op. cit.*, p. 119.

exterior de la universidad. El involucramiento y la intervención estatal en la Universidad, las políticas de control cada vez más autoritarias y la crisis social terminaron en la masacre del 68. Esto pues implicó la ruptura universidad-Estado, sin que ello implicara que el Estado dejara por completo su incidencia: “con las tensiones sociales de esos años coinciden tres influencias ideológico-políticas: la reactivación de la izquierda, la extensión doctrinaria del marxismo y la revolución cubana”.<sup>151</sup>

Esto significaba un peligro para los intereses de la clase dominante, incluso comenzaron las diferencias ideológicas marcadas en la izquierda mexicana. José Revueltas hizo evidentes estas contradicciones en muchos de sus trabajos, y aunque, también, reivindicaba la potencialidad del movimiento estudiantil también hacía fuertes críticas al mismo.

Incluso desde antes de lo acontecido en la plaza de las tres culturas Díaz Ordáz ya advertía que la universidad representaba un problema más que un estímulo para el país y para el Estado puesto que veía amenazador el potencial organizativo de los estudiantes y el costo que resultaba mantener el subsidio a la universidad. En realidad esta idea, desde mi particular punto de vista implicaba ya una visualización hacia la privatización de la universidad. Posteriormente se vienen políticas de ajuste al financiamiento universitario emparejado de una política de represión sistemática llamado guerra sucia a lo largo de toda la década de los setenta.

En la década de los setenta comienza una curiosa idea de “modernizar” la educación superior, “las aspiraciones de modernizar la universidad tiene su antecedente inmediato en la reforma de Barros Sierra en la UNAM y la reunión del ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior) en Hermosillo”.<sup>152</sup> La política de modernización, que en un principio no fue muy bien recibida e incluso generó múltiples resistencias, fue tan sólo el inicio de políticas en la educación superior que apuntaban al control tanto estatal como privado:

El puñado de universidades y escuelas dirigidas por la izquierda se enfrentó a

---

151. Op. cit., p. 121.

152. Op. cit., p. 127.

la modernización defensivamente, bajo el lema persistente de la educación democrática, crítica y popular... En un primer momento, el movimiento estudiantil fue la preocupación fundamental, enfrentada con una estrategia dual de cooptación y represión.<sup>153</sup>

De nuevo en 1971 se suscita otra agresión estudiantil llamada el halconazo.<sup>154</sup>

Cabe resaltar enfáticamente que aunado a las políticas represivas tradicionales del Estado mexicano también se llevaron a cabo políticas burocráticas al interior de la universidad que inician estratégicamente con la modificación de los planes, programas y contenidos educativos: “A estas burocracias correspondieron las funciones de la represión preventiva, la despolitización de la planeación y la toma de decisiones, la negociación de cúpula”<sup>155</sup>. Se modifican leyes y la reglamentación del trabajo de las universidades, esto pues apunta a la necesidad de control institucional por parte del Estado.

En términos estrictos estos cambios sustanciales en el campo educativo, en este caso en la educación superior universitaria, obedecen a nuevas estrategias políticas del sometimiento capitalista en los países de tercer mundo, o en vías de desarrollo o como ahora se conoce economías emergentes, con el paso de las décadas se comienza a ver que las políticas proteccionistas, socialistas/populistas que eran parte de la ideología de Estado en los años 30 comienzan a cambiar y se dejan totalmente de lado. La universidad es un fiel reflejo de estas nuevas políticas de exclusión, políticas que no se dan de manera aislada (como una falsa neutralidad): *“ciertamente la licenciatura no se volvió democrática, en la acepción liberal de la igualdad de oportunidades y en ningún lugar fue predominante la presencia de estudiantes surgidos del proletariado y el campesinado.”*<sup>156</sup> sino que responden a la ideología capitalista en proceso de transformación en si misma para entrar en vigor posteriormente (a mediados de los años ochenta) en el neoliberalismo, ideología de un capitalismo salvaje sin precedentes.

---

153. Op. cit., p. 129.

154. También conocido como jueves de corpus en la que centenares de estudiantes fueron atacados por grupos paramilitares en la calzada México-Tacuba en protesta por la liberación de los presos políticos de la Universidad de Nuevo León, fue la primera movilización después de la matanza del 2 de octubre de 1968. El presidente en turno en aquel año era Luis Echeverría Álvarez.

155. Fuentes Molinar Olac, Las épocas de la universidad mexicana, notas para una periodización, en *Ideología educativa de la revolución mexicana*, 1984, p. 130.

156. Ibid., p. 132.

#### 2.4.4 La década de los ochenta y la proletarización del trabajo intelectual

Tal vez la década de los ochenta representa un parte-aguas histórico, no sólo en el país sino a nivel mundial. El “triumfo” casi total del neoliberalismo tras la caída del muro de Berlín y con ello el nuevo orden mundial anunciado por los dueños del mundo, traen consigo todo un paquete de políticas que se comienzan a implementar de una manera despótica en todas las regiones del mundo.

El tiempo de la democracia se ve desbordado tanto por la brevedad de la urgencia y el arbitraje instantáneo impuesto por los mercados...El derecho de cada país cede a un derecho externo indeterminado, sin que aparezcan nuevos niveles de soberanía popular y nuevos procedimientos para tomar las decisiones democráticamente.”<sup>157</sup>

Así pues, la ideología liberal y su lógica del libre mercado se convierten en las nuevas políticas a nivel mundial impuestas de una manera homologante, autoritaria y brutal. Desde esta idea, el capitalismo aparece como la fase última de la humanidad; puesto que éste es “insuperable” y es necesario adaptarse a su lógica sin combatirla. Los medios masivos de comunicación a nivel global se encargaron de construir el contexto necesario para la “aceptación” de esta nueva lógica, se genera pues un consenso espontáneo por parte de las sociedades mundiales. Sin que esto quiera decir, en absoluto, que no existan resistencias en todo el planeta en contra de esta nueva lógica autoritaria:

No sólo es imaginable un futuro más allá del capital, sino que cada vez se hace más urgente para la supervivencia de la propia especie humana. Un futuro que no será resultado de la arbitrariedad utópica, sino que emergerá a través de las propias contradicciones del capital... saber si existe una lógica alternativa a la catastrófica lógica de los mercados. La revolución, antes de soñar sobre sus efusiones líricas y sus formas institucionales, planea sobre todo un problema de contenidos: cómo modificar la lógica social. ¡Cambiar el mundo!.<sup>158</sup>

---

157. Bensaïd Daniel, *Cambiar el mundo*, Biblioteca Pensamiento crítico, 2004, p. 19.

158. *Ibid.*, p. 23.

En este sentido debemos decir que ha políticas déspotas y autoritarias surgen, como respuesta, formas de resistencia a nivel global. Pero antes de hacer énfasis en esto es necesario decir que las políticas neoliberales pernean en todos los campos del desarrollo humano entre ellos el campo educativo, gran pilar e incluso pieza sumamente importante para que se lleve a cabo cualquier tipo de cambio y una mediana aceptación social.

Los campos del conocimiento se han puesto cada vez más al servicio de los grandes mercados. Es algo que se ha venido observando con el paso del tiempo, de hecho en nuestro país podemos ver, con lo ya mencionado anteriormente, el cambio de la lógica del sistema educativo en pocas décadas. Éste pasar de una educación al “servicio” del y para el pueblo, desde una lógica de un Estado benefactor, a una educación excluyente sin que necesariamente sea para todos, es algo que se ha venido acelerando con el paso del tiempo. De igual manera, tanto los conocimientos, contenidos y formas se han apegado fielmente a la lógica mercantil de los monopolios, empresas y corporaciones mundiales.

Esto pues va de la mano con el gran avance de las innovaciones tecnológicas. Innovaciones que se han vuelto parte de la aceleración masiva de la producción mundial. Es aquí donde entra en juego un factor que es necesario analizar, la integración del trabajo intelectual a la producción capitalista. Es importante en tanto no perdamos de vista la relación entre las universidades y el campo laboral, es decir el conocimiento aprendido en éste nivel académico y su aplicación para mejorar y acelerar la producción: “mientras en el pasado el intelectual tipo activo en estas esferas era un independiente, un representante de las profesiones liberales, hoy en día se ha convertido en un asalariado.”<sup>159</sup>

Esto está estrechamente relacionado con una fuerte división y especialización del trabajo, que desde los orígenes del capitalismo se comenzó a observar. Sin embargo esto que llamaremos *proletarización del trabajo intelectual*, se ha acelerado con la entrada en vigor de la lógica neoliberal en las últimas décadas, perdiendo así la visión de conjunto de las actividades sociales en las que necesariamente está inserto, esto por ende conduce a la

---

159. Mendel Ernest, *La proletarización del trabajo intelectual y la crisis de la producción capitalista en La rebelión estudiantil y la sociedad contemporánea*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, p. 11.

enajenación de dicho trabajo:

La proletarización del trabajo intelectual implica la aparición de un mercado del trabajo intelectual. En dicho mercado la fuerza de trabajo intelectual se compra y vende como una mercancía vulgar, de igual modo que ha ocurrido con la fuerza de trabajo manual desde los orígenes del capitalismo.<sup>160</sup>

La lógica brutal del capital salvaje es decir, el neoliberalismo y sus políticas, permean en las instituciones educativas que se han puesto cada vez más al servicio de las grandes empresas transnacionales. La rentabilidad de lo que ahora se han vuelto servicios y lo que antes eran derechos, es la nueva lógica en la formación universitaria también, pues no se busca necesariamente el bien común de la sociedad en general sino la venta del trabajo intelectual y su rentabilidad. El profesionalista y/o el formado en los centros universitarios pone su “servicio” al capital o a los sectores sociales que puedan pagarlo, y así se ha comenzado a olvidar el sentido social y humano de su formación.

El campo educativo como tal, pero en especial la universidad burguesa<sup>161</sup>, que es parte importante de analizar en esta tesis, entra en una nueva crisis, al verse envuelta en ésta nueva lógica global del capitalismo en su máxima expresión:

De esto se deriva una consecuencia significativa en lo que respecta a la naturaleza social del estudiante. Como el objeto de sus estudios está cada vez más determinado por las leyes del mercado, por las necesidades del neocapitalismo [yo ONB lo interpreto como neoliberalismo] y no por preferencias, talentos y aspiraciones individuales de los estudiantes, éstos se convierten en aprendices intelectuales cada vez más enajenados.<sup>162</sup>

La proletarización del trabajo intelectual es, en esencia, la consecuencia del avance del libre mercado, en la que se hace del trabajo cognitivo una mera mercancía, el llamado “Cognitariado” (refiriéndose al proletariado):

---

160. Ibid., p. 15.

161. En realidad desde sus orígenes la Universidad siempre ha sido burguesa, la describo de esta manera en este apartado para dar énfasis a la explicación.

162. Mendel Ernest, *proletarización del trabajo intelectual*, 1980, p. 25.

“Cognitariado” es una denominación bastante precisa que destaca el mínimo común múltiplo de la condición laboral y profesional dominante en la sociedad post-industrial del conocimiento y de las TIC...aumenta cada vez más la proporción -hoy muy mayoritariamente- de trabajadores especializados que - más allá de disponer de algunas habilidades manuales importantes- se caracterizan sobre todo por la capacidad cognitiva que ponen en juego. La tendencia histórica parece indiscutible: a más “sociedad del conocimiento”, mayor número de trabajadores y trabajos cognitivos.<sup>163</sup>

La cognición en las sociedades de tipo capitalista se pone en venta al mejor postor. Poner en venta tu fuerza cognitiva es a lo que se le llama proletarización del trabajo intelectual, el reflejo vivo, la consecuencia de este avance, es, sin duda la privatización del campo educativo, en concreto es el caso de nuestro país con el avance de la privatización en el campo educativo. El alto índice de desempleo, al terminar una carrera universitaria, demuestra que la universidad es una fábrica de desempleados por diversas circunstancias, una de ellas son las pocas oportunidades que te ofrece el campo laboral adueñado por la inversión extranjera y los valores propios del sector privado.

Debemos cuestionarnos entonces ¿qué tipo de desempeño cognitivo podremos desarrollar en un campo laboral limitado por las políticas corporativistas del libre mercado? ¿cómo desarrollar la creatividad cuando no hay dónde llevarla a la práctica en plenitud en un campo laboral que aprisiona el pensamiento y lo extralimita? Existe pues una contradicción de fondo, el perfil de egreso de los centros de educación superior están destinados a obedecer las políticas del libre mercado, por lo cual, la universidad como templo del saber y el conocimiento, como universalización y extraterritorialidad pensamiento sin nada que lo limite, queda en tela de juicio y en una gran crisis cuyas consecuencias no son más que la proletarización del trabajo intelectual y/o el cognitariado.

En este sentido, surge la necesidad innegable de un factor que ayude a la transformación de ello, poniendo sobre la mesa la problemática misma para su análisis. *La autogestión*

---

163. Solsano Mayo, Goncal, Cognitariado es precariado. El cambio en la sociedad del conocimiento turboglobalizada, 2013 [documento en formato PDF] p. 8.

*académica*, según el mismo José Revueltas, juega un papel importante aquí, puesto que pone en cuestión a qué y a quiénes obedecen las políticas que se llevan a cabo dentro de la Universidad.

El papel de *la autogestión académica* en la proletarización del trabajo intelectual se debe entender lo siguiente:

“...la actividad del estudiante es una actividad híbrida. No se puede decir que sea ya un productor puesto que la calificación del trabajo es el resultado de la actividad de sus profesores y no de su actividad propia. Pero tampoco se puede afirmar que sea un simple consumidor pasivo de estudios y conocimientos. La naturaleza propia de los estudios intelectuales superiores implica una cierta autoactividad, una cierta autonomía diferente del consumo pasivo de los estudios primarios y secundarios. Es por esto que el estudiante se acerca sin duda a la categoría del aprendiz, por lo que utilizamos frecuentemente la fórmula: aprendiz del trabajo intelectual.”<sup>164</sup>

La autogestión académica es la antítesis de la proletarización del trabajo intelectual, se opone a estas prácticas que mercantilizan el conocimiento para su aplicación en intereses corporativos, es decir, particulares y en contra de la socialización del conocimiento libre y a su vez liberador.

#### **2.4.5 Hacia la década de los noventas, el nuevo orden mundial y la educación superior en México**

Ahora bien para ir cerrando este apartado, hago énfasis en que estas problemáticas en el campo educativo se han venido acrecentando con el paso de las décadas. El sistema educativo mexicano ha venido siendo cada vez más excluyente en la década de los años 80 con el llamado “nuevo orden mundial” y con su paquete de políticas implementadas al

---

164. Mendel Ernest, *proletarización del trabajo intelectual*, 1980, p. 26.

rededor del mundo. Nuestro país no es la excepción, y la exclusión en los niveles educativos se fueron haciendo cada vez más evidentes, pero también una mezcla interesante de clases populares dentro de la universidad vino a echar a un lado esta idea “purista” de que la Universidad tan sólo era para la hegemonía burguesa en el poder:

el hecho de que la mitad de la población inscrita por primera vez en el sistema fuera expulsada antes de terminar la enseñanza primaria, fijaba límites inflexibles a las inspiraciones democratizadoras. Sin embargo, otros sectores de la clase lograron acceso creciente al nivel superior. Alumnos originarios de los nuevos estratos asalariados... de las fracciones organizadas y con mayores ingresos de la clase obrera, del campesinado medio o la figura cada vez más común del trabajador-estudiante, dieron a la universidad un mercado, novedoso componente plebeyo. La vieja exclusividad burguesa y pequeño burguesa ilustrada había pasado a la historia<sup>165</sup>

En la década de los 80 se hace más explícita la intervención de los grandes organismos internacionales en los países de la periferia, es decir, en este caso en los países de América latina. El cambio de orden determina nuevas exigencias a los Estados nacionales de los países endeudados históricamente con las grandes potencias. Es decir esta polarización entre los países de tercer mundo, o en “vías de desarrollo” como se le ha nombrado en los últimos años, se incrementa.

Para poder cumplir con el pago de la deuda histórica y las demás exigencias de estos organismos es necesario, primero, y desde mi punto de vista, una obediencia casi ciega por parte de los Estados nacionales, esto implica una falta grave a la soberanía nacional ya que las exigencias de estas instancias sobrepasan el margen de libertad y soberanía de las naciones. Amenazar con restringir económicamente a los países de las periferias (saqueados y violentados históricamente desde las conquistas) es una estrategia política que sirve para la intervención de los países de primer mundo y sus organismos, para seguir sometiendo y seguir implementando sus políticas restrictivas a beneficio de las cúpulas en el poder:

---

165. Fuentes Molinar Olac, en *Ideología educativa de la revolución mexicana*, 1984, p. 132.

Durante la década de 1980 la banca internacional se convierte en una fuerza determinante del presupuesto estatal de países como México, y en los hechos - con la anuencia de los gobiernos-, ejerce un poder extraordinario sobre el destino de los recursos públicos...No sólo la educación se enfrenta a una reducción del presupuesto, sino que a partir del cambio en las relaciones de poder entre el centro financiero y países como México se generan modificaciones de fondo en su propósito social.<sup>166</sup>

El gasto destinado a la educación se reduce considerablemente en relación a otros años, es una situación que no sólo pasa en México sino que se reproduce en prácticamente todos los países de América Latina. Los años del Estado bienestarista eran cosa del pasado, ahora la lógica era otra, el recorte del presupuesto destinado al bienestar social, para el desgaste de ciertos sectores para su posterior privatización, era la estrategia perfecta.

La administración de la miseria, el ahorro del “poco” presupuesto, los argumentos de los gobernantes como De la Madrid que comenzaron con una nueva lógica en la que se anunciaba y justificaban los recortes al presupuesto social generando así un contexto en el que se abrían poco a poco las puertas a la inversión privada de una manera no antes vista en nuestro país. Y claro está, que la educación iba a ser uno de los sectores más golpeados no sólo por el hecho de que se pensaba/piensa su privatización total o parcial sino por el recorte económico que se le hizo en aquel tiempo y las consecuencias sufridas:

Como principal representante de esta propuesta general de modificación, el BM [Banco Mundial] promueve entonces la idea de que la era de los recursos abundantes para la educación es cosa del pasado y propone un cambio de perspectiva que haga ver las cosas de otra manera. Para sus analistas la crisis financiera y la baja en la matrícula en realidad deben considerarse como “una oportunidad que permite que directivos y planeadores pongan más atención en mejorar la eficiencia de la escuela” (Fuller, 1985). Y así ese organismo introduce un muy peculiar concepto de calidad que habría de marcar fuertemente los

---

166. Aboites Hugo, La matriz de la evaluación: organismos internacionales y empresarios en La medida de una nación los primeros años de la evaluación en México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2012, p. 40.

cambios de las siguientes décadas.<sup>167</sup>

Conceptos como eficiencia, o ideas como el de hacer mucho con poco, sumado a el concepto de “calidad” que hoy en día tenemos tan introyectado sin ni siquiera detenernos a reflexionar a qué se está refiriendo, comenzaban a ser parte del campo educativo, es decir, conceptos que sólo se venían utilizando en el campo empresarial ahora comenzaban a ser parte de la lógica educativa. La rentabilidad en la educación, la inversión de los organismos internacionales como parte de seguir prestando a los países ya endeudados y como una forma de control que les ha venido funcionando, se acrecienta despóticamente.

La intervención de los grandes organismos y sus préstamos como una forma de controlar el sector educativo les permite introducir con fuerza la lógica de la evaluación forzada como un mecanismo, aún mayor, de control. La evaluación como una estrategia para la calidad y la eficiencia es otra de las estrategias que se fueron introduciendo en el imaginario colectivo como algo “necesario” para mejorar en cuestiones educativas en nuestro país, no sólo en el campo educativo sino que en el imaginario social en términos generales.

Ya entrada la década de los 90 el Banco Mundial impulsa con fuerza esta idea de evaluación incluso se generan instituciones que se dedican a la investigación e implementación de evaluaciones estandarizadas, siendo una copia fiel de una lógica empresarial y de instituciones norte americanas:

Además de combatir la dañina “frivolidad” de los miles de jóvenes que en la década de 1980 buscaban ocupar alguno de los pocos lugares disponibles en la educación superior, el BM propone crear mecanismos para evaluar a las instituciones educativas y acreditar los programas de licenciatura ya que, dice, eso permitiría hacer comparaciones entre instituciones y, a partir de la competencia, mejorar su calidad.<sup>168</sup>

Así es como nacen instituciones específicas para la evaluación estandarizada para el control

---

167. Ibid., p. 47.

168. Ibidem., p. 52.

máximo de las instituciones educativas, por ejemplo los Comités interinstitucionales para la evaluación de la Educación Superior (CIEES) en 1990 y programas como el Fondo para el Mejoramiento de la Educación Superior (Fomes) en 1992 que son los antecedentes inmediatos del Ceneval que inició sus operaciones el año de 1994 respectivamente.

Así pues iniciada la década de los 90 la intervención de los grandes organismos internacionales se hacía cada vez más concreta con la generación de éstas instituciones, lo que antes parecían simples recomendaciones ahora eran intervenciones “necesarias” para el supuesto mejoramiento de la educación en el país. Se inicia con una nueva “cultura de la evaluación” o mejor dicho de la exclusión medianamente aceptada por la sociedad y del control:

Esta presión está detrás de las numerosas y apresuradas iniciativas que aparecen durante el gobierno de Salinas de Gortari y que buscan proyectar una imagen internacional de un gobierno dinámico, comprometido con la “calidad”, la transformación del país y la vigilancia eficiente del huso de los recursos.<sup>169</sup>

Esto es parte de las políticas neoliberales del gobierno salinista, su idea de modernización y el Tratado de Libre Comercio que firmó con la supuesta idea vendida de ser una nación que podría entrar a la competencia (desigual) con los países de primer mundo, son parte de una reestructuración en las políticas del país, y por supuesto que la educación era un pilar importante para ello, como lo podemos ver en la actualidad. Estas políticas por supuesto generan grandes resistencias, tanto magisteriales como estudiantiles e indígenas como es el caso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Una de las primeras resistencias fue la huelga de finales de los 80 de la Universidad Nacional Autónoma de México el movimiento encabezado por el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) que cuestionó fuertemente las estructuras y la forma de gobierno de la Universidad en los diálogos públicos y las movilizaciones masivas que terminaron en la huelga del 86-87, siendo este el antecedente más próximo de la huelga más reciente de la UNAM en 1999 en la cual se luchó explícitamente por la educación pública y en contra del

---

169. Op. cit., p. 55.

modelo económico neoliberal que busca la privatización en todos los campos del desarrollo humano. Y justamente quien se encarga de estas recomendaciones sobre el aumento de cuotas hacia una privatización déspota del nivel superior, hacia el cambio de planes y programas de estudio son los organismos internacionales:

La OCDE recomienda, además, que las instituciones busquen un aumento de la contribución de los estudiantes al costo de sus estudios, simultáneamente con el desarrollo de las becas”, es decir, el alza de colegiaturas o aranceles. Recomendación que habrá de materializarse en el comienzo en los intentos de aumentos de las colegiaturas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y otras instituciones<sup>170</sup>

Incluso desde 1986 con el plan Carpizo en la UNAM ya se anunciaba en los exámenes departamentales la idea de evaluaciones “objetivas”. Posteriormente, poco después de la creación del Ceneval, en 1996 después de “recomendaciones” de organismos internacionales se inicia con uno de los mecanismos de exclusión para las universidades públicas: “Recomendación que se traduce en la iniciativa de un examen único a partir de 1996 en la zona metropolitana de la Ciudad de México, en la que participan nueve instituciones públicas.”<sup>171</sup>

Esto desembocaría en una de las resistencias universitarias más grandes de nuestro país al estallar la huelga de 1999 en la UNAM, la cual detuvo parcialmente la idea de privatización mediante el aumento de cuotas. Cabe decir que la implementación de los exámenes estandarizados son muestra clara de los intentos por seguir privatizando, paulatinamente, la Universidad pública. En este sentido y como lo hemos venido viendo en este apartado, la intervención del sector empresarial privado en las políticas educativas en nuestro país se han hecho cada vez más evidentes y explícitas. El pacto social entre empresarios y la evaluación, es una muestra de la intervención empresarial en las políticas de Estado:

los sectores más modernos y políticamente agresivos como el grupo Monterrey

---

170. Op. cit., p. 59.

171. Op. cit., p. 58.

en el norte del país y las cúpulas empresariales del centro presionaron – a cambio de mantener sus capitales en el país, apoyar al gobierno y seguir abriendo fuentes de empleo-. Si desde fuere el FMI y el BM, en representación de los banqueros de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, comenzaron a tener un papel determinante en la conducción del país y en especial de la educación...<sup>172</sup>

Esta intervención brutal del sector privado, trajo consigo, también, otra resistencia la cual fue la creación de la CNTE en el año de 1979, la cual ha sido parte importante en las últimas luchas de nuestro país, sobre todo las luchas en el sector educativo. El pago de la deuda externa fue pues uno de los mejores pretextos para la intervención del sector privado. Sin duda a lo largo de los años noventa el país sufrió grandes reestructuraciones en muchos de los sectores del desarrollo social, la privatización de la banca y de teléfonos de México fue un claro ejemplo del nuevo modelo que se estaba implementando.

Para la siguiente década la intervención del sector privado se hacía cada vez más “aceptable” o mejor dicho cada vez menos sorprendente por parte del sector social, el consenso espontáneo y los medios de comunicación generaron el contexto adecuado para la mediana aceptación, esto no implicó que siguieran las luchas de resistencia en el país y toda América Latina, generando alternativas y propuestas radicales, controvertidas y contundentes en el campo educativo, todas al margen de los Estados nacionales subsumidos por las políticas neoliberales y sus grandes corporaciones.

Ante las políticas neoliberales salvajes en esta etapa de globalización se generaron resistencias pedagógicas como el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil o los bachilleratos populares en Argentina, el surgimiento del Movimiento de Excluidos de la Educación Superior en México en el año 2006, junto con las luchas de la CNTE y sus propuestas educativas. Son tan sólo algunos ejemplos de resistencias que han venido a dar luz esperanzadora para cambios sustanciales, verdaderos y radicales ante estas políticas que se fueron implementando de manera autoritaria en toda nuestra América.

---

172. Op. cit., p. 63.

Así se ha venido generando, en México, incluso una agenda educativa del sector empresarial:

Para las cúpulas empresariales mexicanas, además la idea de establecer estrictos mecanismos de vigilancia sobre la acción gubernamental en la educación era una excelente manera de sujetar a los funcionarios de la educación a los mandatos de la sociedad participativa conducida por el liderazgo empresarial... a los empresarios se les abren puertas y ventanas de la conducción de la educación media superior, superior y de posgrado, primero mediante la participación en la evaluación y modificación de planes y programas de estudio y luego por medio de la participación directa en la conducción de instituciones públicas de nivel superior.<sup>173</sup>

En este sentido, el involucramiento del sector empresarial y sus políticas de privatización en la educación es algo latente, es algo que amenaza constantemente en la actualidad. La reforma educativa propuesta en el año 2012 por Enrique Peña Nieto sigue los protocolos de modernización/privatización que en su momento Salinas de Gortari impulsó.

La educación pues es y seguirá siendo un sector en el que se busque la manipulación por parte de las cúpulas de poder. Sin embargo también es un campo de lucha para los que buscamos transformaciones verdaderas en pro de la dignidad humana, de la justicia social y de una verdadera humanización, como dice José Revueltas en su Ensayo de un proletariado sin cabeza por *“una conciencia humana des-enajenada”*.

## **2.5 La educación superior en el contexto de globalización**

Actualmente vivimos en una etapa histórica como humanidad debido a los procesos sumamente acelerados en muchos campos del desarrollo humano como lo es el político, económico, cultural etc. Esto obedece a un acelerado expansionismo en los procesos de producción que desde hace algunas décadas trasciende por mucho a las fronteras nacionales de todo el globo terráqueo.

---

173. Op. cit., p. 71.

Hay quien asegura que la globalización inicia (desde una visión occidental y europea) desde la revolución industrial siendo este un parte aguas de la aceleración productiva que poco a poco fue trascendiendo en todo lo ancho del continente europeo para después salir mediante los procesos de colonización a todo lo ancho de los demás continentes. Por otro lado hay quienes se oponen a esta teoría occidental (como Enrique Dussel) y proponen que la globalización inicia desde las conquistas europeas en territorio americano ya que éstas son la base económica (al dar las materias primas) de la revolución industrial en Europa, además de que se inicia con un fuerte intercambio cultural. Existen pues estas dos teorías de las cuales, en lo personal, me inclino por la segunda.

La globalización es pues un concepto un tanto ambiguo pero, en este caso se expresa como un factor que catapulta la producción capitalista al romper con fronteras y límites nacionales. Así es como se asegura que los capitales y las grandes empresas/corporaciones dejan de tener nacionalidad para ser omnipotentes y estar en todo momento y espacio. Así los Estados nacionales van perdiendo fuerza y legitimidad:

La esencia de esta fase de desarrollo del capitalismo radica en el hecho de que los procesos económicos, las interacciones sociales, la política, la cultura e incluso las relaciones individuales trascienden las fronteras nacionales<sup>174</sup>

Justamente en este contexto es donde medianamente se hace un análisis de la educación superior y del papel de las universidades en la globalización neoliberal que desdibuja cada vez más el papel de las instituciones y su compromiso con la sociedad.

Algo que determina el contexto de educación superior es la idealización del modelo de universidad norteamericana elitista. Los gobiernos latinoamericanos toman como referente un modelo de educación superior que obedece fielmente a las necesidades mercantilistas. Cabe resaltar que desde la constitución de las naciones latinoamericanas después de las guerras de independencia los Estados nacionales se la han pasado copiando modelos educativos extranjeros, que difícilmente visualizan los verdaderos problemas y necesidades de la sociedades para poder resolverlos en conjunto con la población, es algo que ya

---

174. Ordorika Sacristán Imanol, *Educación superior y globalización: las universidades publicas frente a una nueva hegemonía* [documento en formato PDF], p. 32.

veíamos anteriormente con la reforma universitaria de Córdoba Argentina.

En este sentido, en el contexto de globalización neoliberal el referente es pues el modelo de educación norteamericana dejando egoístamente de lado las necesidades y problemáticas propias de nuestras sociedades. “el núcleo del discurso hegemónico de la globalización lo constituyen las ideas de la competencia y el mercado como elemento articulador y regulador de la vida social”<sup>175</sup>

Estas ideas se naturalizan en las sociedades y en sus instituciones, en este caso las universidades, legitimando así las prácticas del modelo neoliberal. De esta forma todos los procesos sociales se analizan a través de la lógica del costo beneficio y de las competencias de tal forma que los sujetos caen en un polo de individualismo extremo maximizando sólo su bienestar. Por ello todo se ve desde los ojos del mercado, subordinando lo social a la lógica del mercado y no el mercado a la lógica y a las necesidades sociales.

Por ello existen factores que van legitimando la lógica del mercado en todas formas y sentidos. El aparato cultural procesa la ideología neoliberal y la convierte en enseñanzas concretas que el sujeto en la interacción sociedad va aprendiendo ya sea de manera consciente o inconsciente, de manera directa o indirecta, pero estas ideas van formando a un tipo de sujeto en el consumismo, la individualidad y en el pensamiento reaccionario e inmedatista.

En este sentido pues las universidades juegan un factor importante como estrategia de las grandes cúpulas de poder, por ello desde hace algunas décadas se ha buscado constantemente la privatización de las universidades no sólo en México sino en todo Latinoamérica. “en el nuevo discurso la esfera de lo público pierde todo sentido y validez frente al ámbito de lo privado”<sup>176</sup>.

La institución pública va perdiendo constantemente legitimidad mediante el descuido, el abandono y la falta de responsabilidad del Estado. El debilitamiento del Estado nación es

---

175. Ibid., p. 34.

176. Ibidem., p. 34.

pues una estrategia que permite el avance de la privatización de la esfera de lo público, de la cual la educación es un campo amplio que no escapa de esta lógica y la universidad pública cada vez más corre el riesgo de convertirse en un ente privado como en el caso del contexto chileno y otros países como México en el cual los intentos siguen y son constantes, tal es el caso de la UNAM en el año 99-2000 en la cual se pudo frenar la privatización por el movimiento estudiantil sin que esto quiera decir que los intentos se hayan frenado definitivamente.

El alejamiento del Estado frente a la educación superior, expresado notablemente en la redacción de recursos públicos, ha implicado una mayor competencia por recursos individuales e institucionales... frente al Estado mismo y de cara al mercado<sup>177</sup>

Esto ha implicado que la autonomía de las universidades este cada vez más en cuestión, promoviendo cada vez más la rendición de cuentas, es decir la evaluación forzosa y con estándares arbitrarios, mientras la lógica del mercado se incrementa y avanza.

A esto hay que sumarle el escepticismo y la pérdida de confianza de la sociedad frente a la universidad, debido a que poco a poco ha ido perdiendo su sentido social, que ya hemos venido viendo en apartados anteriores y en el primer capítulo donde la autogestión académica es un factor de crítica de la estructura universitaria. El mercado pues coopta conocimientos. El Estado en este sentido ha ido (al igual que en muchas otras instituciones públicas) dejando sutilmente y también despóticamente su responsabilidad ante las instituciones educativas como lo es la universidad pública y gratuita.

En este sentido la estrategia es dejar al abandono la educación pública para que “mágicamente” en un futuro (cada vez más cercano en el caso de México) la inversión privada llegue al rescate, pero antes los medios masivos y el aparato cultural y pedagógico dominante ya habrán hecho su trabajo para generar un consenso espontáneo en la población para que se piense que la única manera sea la privatización. “la crisis de lo público en el ámbito educativo se ha expresado en los cuestionamientos permanentes acerca de la

---

177. Op. cit, p. 36

eficiencia, falta de equidad y baja calidad de los sistemas escolares”<sup>178</sup>. Esto da lugar a la certificación y a la evaluación obligatoria e impuesta forzosamente, es decir, la evaluación adquiere un carácter de política pública.

Es así como la evaluación va adquiriendo cierta lógica en las instituciones educativas, este tipo de estrategias justifican injusticias tales como el problema de los miles de rechazados de las universidades públicas y la desintegración sistemática del magisterio organizado (en México) debido a los estándares de evaluación, ajenos a sus contextos, y obligados a aprobar para poder mantener sus trabajos con salarios bajos y así darle un golpe fuerte a una de las organizaciones más grandes de América Latina, la CNTE.

Y en este sentido la universidad no queda atrás, los intentos de privatización siguen latentes *“las nociones de la universidad como proyecto cultural e institución productora de bienes públicos han pasado a un plano marginal o sólo discusivo”*<sup>179</sup> A la universidad se le está viendo como una gran empresa emprendedora, como un gran negocio cuya producción en serie es el conocimiento que sirva para el avance y la perpetuación de los intereses del mercado en el contexto de la globalización neoliberal.

De acuerdo con Bourdieu, el campo de la educación superior se entiende como disparejo, jerárquico cambiante y en disputa permanente. En este campo las instituciones y las naciones están ya posicionadas en el contexto global y/o nacional. Al mismo tiempo estas instituciones y naciones adoptan estrategias de posicionamiento para alcanzar nuevas ubicaciones en el campo<sup>180</sup>.

Existe pues la lógica de la competencia en el campo de la educación superior al idealizar y al tomar como referente principal al modelo de universidad norteamericana. Los sueños primermundistas de algunas naciones Latinoamericanas se manifiestan y se hacen evidentes en este tipo de casos en los cuales la intervención ideológica de las grandes organizaciones e instituciones internacionales ponen como referente primario al modelo de universidad

---

178. Díaz Barriga citado en Ordorika Sacristán Imanol, *Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía* [documento en formato PDF], p.36.

179. Ibid., p. 8.

180. Ibidem., p. 9.

norteamericana como si el contexto de las sociedades y pueblos de América Latina (nuestra América) estuviesen preparados para adoptarlos sin ningún cuestionamiento previo, lo peor del caso es que muchos de los gobiernos nacionales copian y aplican los modelos extranjeros esperando que sean el parte aguas hacia el progreso nacional y así estar a la altura de los países de primer mundo.

Es pues el brazo intelectual del sistema neoliberal y principal referente del mismo el modelo norteamericano de educación superior. Esto genera que no exista mayor cabida para otro tipo de referentes educativos de nivel superior, desplazando e invisibilizando aquellos intentos que luchan por una mejor universidad en la cual exista la democratización de conocimientos, donde adquiera un carácter crítico y transformador y así regresarle el sentido social a la universidad.

En una época de globalización se esperaría que se aportara y contribuyera con varias ideas, modelos y tradiciones (de los pueblos originarios) al desarrollo de la educación superior desde varias perspectivas, más sin embargo el modelo globalizador hegemoniza al modelo de educación superior. En este sentido no queda más camino que la resistencia desde la construcción de ideas mediante la praxis de acciones colectivas en la educación que vayan empujando a la construcción de una hegemonía que se contraponga a los modelos hegemónicos de dominación ya existentes y aparentemente “indestructibles”.

El estudio crítico desde las prácticas autogestivas representan un gran laboratorio en el cual se analiza desde el interior de la estructura universitaria problemáticas tales como la globalización neoliberal como un factor que hegemoniza los modelos educativos. Además, el estudio en la autogestión académica, representa, según José Revueltas, un accionar de los estudiantes, generando así otros tipos de prácticas educativas mediante el consenso y la conciencia de contenidos necesarios para un mayor margen de análisis de las contradicciones sociales. En este sentido cabe reflexionar si la autogestión académica es una alternativa pedagógica.

Veamos pues a continuación, retomando de nuevo las ideas de Adriana Puiggrós, la importancia de la construcción del concepto de alternativa en el contexto pedagógico

latinoamericano.

## 2.6 La construcción del concepto de alternativa en la Modernización

Con el proceso de modernización en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI, en los países latinoamericanos, los sistemas educativos, en específico las universidades se han subordinado a las políticas capitalistas ahora neoliberales, esto ha implicado que se aluda a problemáticas que nunca fueron superadas, como ya lo hemos venido analizando a lo largo del capítulo desde “la reforma de Córdoba”, pasando por “la polémica entre Caso y Lombardo”, hasta llegar a “la proletarización del trabajo intelectual” y “la educación superior en el contexto de globalización”. En este sentido la modernización en los sistemas educativos y en este caso en las universidades se vino a implantar en problemas estructurales no resueltos, en contradicciones que cada vez se han hecho más evidentes. Existe una subordinación evidente a los planes económicos neoliberales.

Sin embargo, hay que reconocer que la modernización es necesaria en los sistemas educativos y sobre todo en las universidades como una cuestión progresiva y crítica de su estructura, objetivos, formas y contenidos. Para ello es necesario promover la democracia en el sistema:

El reconocimiento de la igualdad de derechos de los sujetos educativos diversos y la legitimidad de sus formas múltiples de organización y producción cultural es otra condición para que la modernización siga vías democráticas... son los propios grupos desfavorecidos los que deberían transformarse en los gestores de la modernización del sistema <sup>181</sup>

Las universidades han negado principalmente y sistemáticamente el ingreso a las clases más desfavorecidas mediante filtros que se han agudizado con el paso del tiempo y sobre todo en estas últimas décadas de modernización neoliberal en la que no se ve, en un sentido estricto, de qué forma o manera se aporta al progreso y solución en sociedades como las nuestras, con problemas tajantes en una estructura cada vez más contradictoria. Incluso como vimos

---

181 . Puiggrós Ana, *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación Latinoamericana*, p. 53.

anteriormente en la reforma de Córdoba y que podemos ver en la actualidad, existe una falta de innovación, creatividad y compromiso social en la estructura universitaria y en sus estudiantes: “La rigidez de las estructuras institucionales es una de las vallas más importantes que se encuentran para realizar microexperiencias y extender innovaciones educativas”<sup>182</sup> como lo puede ser en este caso la propuesta de *autogestión académica*.

Las burocracias y los discursos hegemónicos educativos, como lo hemos venido analizando con Adriana Puiggrós, han negado y ocultado los procesos educativos alternativos, inclusive los sistemas educativos no están contruidos para procesar cambios profundos. Los cambios que se han llevado acabo han sido gracias a luchas potenciales por parte de grupos organizados (estudiantes, académicos, trabajadores etc.) que ven la necesidad de modificar total o parcialmente la estructura en la educación, tanto dentro de las instituciones oficialistas como fuera de ellas, generando tanto proyectos totalmente independientes que buscan, mediante la total autonomía, demostrar que se pueden generar proyectos contra-hegemónicos, como puede ser el caso de comunidades indígenas con sistemas educativos propios que reivindican sus costumbres y tradiciones no alejados del discurso crítico. Por otro lado también se han hecho luchas al interior y para la transformación de manera profunda de las instituciones oficialistas.

## **2.7 La autogestión académica es una alternativa pedagógica**

Cabe decir que las luchas educativas que buscan una verdadera dignificación y justicia mediante el análisis y accionares organizados han tenido múltiples dificultades:

Toda innovación necesita adaptarse a condiciones inmóviles en lugar de encontrar un campo apto para su evolución... la dificultad con la cual debe enfrentarse todo aquel e intente superar la rutina e introducir elementos de cambio en un sistema cuya orientación fundamental es reproductiva”<sup>183</sup>

Los sistemas educativos se han sido rígidos con respecto a las cuestiones académicas

---

182. Ibid, p. 53.

183. Ibidem, p. 54.

alternativas, y junto con el autoritarismo de los gobiernos estatales han negado e interrumpido aquellos procesos educativos que buscan convertirse en una alternativa de cambio frente a los modelos educativos hegemónicos y reproductivos.

En este sentido una propuesta como la *autogestión académica* es difícil llevar a cabo como alternativa pedagógica puesto que históricamente en el contexto latinoamericano se han impuesto criterios que juzgan y definen qué es y qué no es una práctica verdaderamente educativa:

Desde el funcionalismo sólo se reconoce como educación aquella que imparte la escuela. Los procesos de enseñanza-aprendizaje que transcurren fuera de ella o que se adecuen dentro de ella a pautas de normalidad por ellas definidas, son considerados procesos de menor importancia<sup>184</sup>

Por ello la historia oficial no registra datos de experiencias educativas alternas al modelo hegemónico, es decir se niegan o invalidan o definitivamente se eliminan por completo por su carácter subversivo. Y como lo veíamos con anterioridad, el discurso escolar es homogeneizante y niega otro tipo de discurso (s) que rompan con la lógica imperante. Es así como el discurso histórico niega total o parcialmente los discursos disidentes como el de la *autogestión académica* por ejemplo, en este sentido nos estamos encontrando frente a la construcción de una propuesta que se pretende posicionar y aportar un cambio en las visiones que se han vuelto, muchas veces, incuestionables en el quehacer educativo.

Precisamente las acciones e intentos concretos para la construcción de alternativas en contraste a la pedagogía hegemónica, como lo son las experiencias educativas latinoamericanas alternas al modelo imperante, ponen en cuestión las formas tradicionales de hacer educación. En este sentido es necesario comenzar a justificar por qué se considera que la *autogestión académica* es una alternativa pedagógica tomando en cuenta que ésta es una experiencia educativa de carácter crítico y en oposición a las formas dominantes de hacer educación:

---

184. Op. cit., p. 68.

Usamos alternativas en el sentido de cambio de una cosa por otra u otras introduciendo innovaciones. Innovar es mudar o alterar las cosas, introduciendo novedades, lo cual lleva a un estado anterior o inicial o a cierto grupo de posiciones que se discuten. En nuestro caso, esas posiciones son las que habitualmente se denominan educación tradicional, reproductiva, conservadora o dominante.<sup>185</sup>

Ahora bien, la interrogante es la siguientes ¿la autogestión académica responde a lo que se está denominando como alternativa? Creemos que sí, tomando en cuenta lo dicho por Adriana Puiggrós, en tanto que, la *autogestión académica*, es innovadora y es un factor que analiza y pone en cuestión aquellos imperantes supuestamente incuestionables en la educación tradicional y dominante, llevándolos así al terreno de la discusión y al de un posicionamiento político en el terreno de lo educativo, rompiendo así con esta idea (conservadora) que se tiene de la supuesta neutralidad en las ciencias, disciplinas y conocimientos.

La autogestión académica es una alternativa en tanto que lleva al terreno de la discusión aquellas prácticas autoritarias que, según José Revueltas, perpetúan la estructura universitaria la cual se basa en una educación dominante reproductora de los intereses del mercado y no de la sociedad y de nuestros pueblos latinoamericanos.

Cabe afirmar con contundencia que al enmarcar a la *autogestión académica* como una alternativa pedagógica se reivindica como una propuesta contra-hegemónica en el campo de la educación y la pedagogía, puesto que la *autogestión académica* busca el cambio de raíz de la educación superior, fomentando otras prácticas educativas mediante la toma de conciencia, la politización y la acción teórica del estudiantado generando experiencias concretas en la práctica:

la categoría de alternativas permite acceder a un objeto que se encuentra disociado de sus condiciones de producción, negado como pedagógico, disperso, desagregado. Al definir las alternativas en el marco de las luchas por

---

185. Op. cit., p. 70.

la hegemonía y no fuera de ellas, nos fue posible reinterpretar también la historia oficial de la educación.<sup>186</sup>

En este sentido la categoría de alternativas, en lugar de fragmentar o dividir, busca la deconstrucción de aquellos discursos pedagógicos que han sido imperantes en los discursos e investigaciones pedagógicas. Es pues la autogestión académica una propuesta de alternativa pedagógica por tener un carácter político y contrahegemónico, además por que busca legitimación en determinado contexto, siendo ésta, más allá de una experiencia, una práctica trascendental.

En este sentido las alternativas generan enfrentamientos con la historia oficial, la autogestión académica al buscar que las universidades sean el motor autocrítico de la sociedad está teniendo una posición crítica y autocrítica generando un enfrentamiento con la historia oficialista: “existe una provocación en el enfrentamiento de códigos diferentes”<sup>187</sup>.

La autogestión académica se muestra como una propuesta también de educación democrática y democratizadora<sup>188</sup> en la práctica esto contrasta con muchas experiencias educativas en América Latina que han negado y niegan las prácticas democráticas y democratizadoras en el campo educativo.

Además la autogestión académica es una propuesta que aporta a la deconstrucción de los discursos pedagógicos oficialistas al ser generadora de otras prácticas educativas: “en el caso de la educación latinoamericana esa dificultad para que se construyan discursos pedagógicos es función del monopolio del lenguaje pedagógico por parte del discurso oficial”<sup>189</sup>

El discurso pedagógico oficial no tiene mecanismos de autoanálisis, es decir, es un autoreferente para sí mismo y esto es el inicio de su destrucción. Lo que propongo aquí es que se necesita (así como la autogestión académica) de procesos de crítica y autocrítica de

---

186. Op. cit., 71.

187. Op. cit., p. 73.

188. Al hablar de una práctica democrática en el proceso de autogestión me estoy refiriendo a esta responsabilidad y fuerte convicción que se necesita para mantenerse en dicho proceso. La autogestión, al ser un proceso de participación directa de los sujetos, es un proceso democrático.

189. Puiggrós Ana, *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación Latinoamericana*, 1992, p. 77

los discursos pedagógicos para poder ampliar esa cegada y reducida percepción que se tiene de la pedagogía (en un sentido conservador) para poder incluir tanto alternativas, como experiencias contrahegemónicas en América Latina y construir otras formas de hacer educación:

La lectura pedagógica de cualquier proceso social: lo pedagógico está en todas partes, lo cual no quiere decir que todo sea pedagógico ni tampoco que la educación se diluya como parte de otras prácticas o la pedagogía dentro de otros campos teóricos<sup>190</sup>

La autogestión académica tiene una tarea complicada al tratar de posicionarse en un orden que pretende ser único, en este sentido las prácticas sólo se legitiman siempre y cuando se adecuen a un programa específico, es decir, en el quehacer dominante nada cuenta al menos que sean prácticas que lo legitimen:

...reconocer a la educación como práctica productora de sentidos múltiples y diversos obliga a dar cuenta de sus vinculaciones con otras prácticas sociales, analizar lo pedagógico en relación con sus condiciones de producción y a reconocer el carácter múltiple de esas condiciones<sup>191</sup>

*La autogestión académica* justamente es una práctica educativa que se enmarca como parte de los sentidos múltiples y diversos, no sólo se queda como una acción dentro de la educación superior, sino que se vincula, y necesariamente, con las problemáticas sociales buscando que la Universidad sea el “motor crítico y autocrítico” que impulse el avance en un sentido revolucionario de la sociedad, además de que las prácticas autogestivas no sólo busca estar dentro de la estructura educativa oficial, sino que pueden trascienden la misma.

En las prácticas educativas oficialistas, la instrucción pública, bajo el sentido que dicta la pedagogía dominante, niega que la educación produzca diversos sentidos y la escuela así como se conoce en el consenso espontáneo de la sociedad es la que crea la educación que

---

190. Puiggrós Adriana, *La educación popular en América latina orígenes, polémicas y perspectivas*, 1984, p. 11.

191. *Ibid.*, p. 12.

pernea en la sociedad.

En este sentido la instrucción aún publica (aunque el carácter público de hoy en día en nuestro país se somete a fuertes cuestionamientos) de la universidad (UNAM) suele no reconocer a aquellas alternativas pedagógicas, en este caso *la autogestión académica*, que tiene un carácter crítico y que trastoca la estructura al poner en cuestión a los objetivos de la Universidad misma.

Se lucha por una visión ampliada de la educación, al reconceptualizar y ver a la pedagogía como inherente a lo político y no como algo separado ya que, parafraseando a Antonio Gramsci en su trabajo de *La alternativa pedagógica*; el significado político-pedagógico participa en la creación, recreación y transformación de los sujetos sociales.

En síntesis la autogestión académica es considerada una alternativa pedagógica por lo siguiente:

- i. Desde un inicio, José Revueltas, plantea la *autogestión académica* como una práctica que se conduce con plenitud y autonomía por tener un nivel avanzado de racionalidad y conciencia, conciencia del estudiar y conocer, es decir, esencialmente de un proceso de enseñanza y aprendizaje, en pocas palabras ser plenamente consciente del proceso educativo en el que nos estamos formando, esto nos lleva a tener las herramientas críticas necesarias para saber hacer un análisis profundo del quehacer educativo, puesto que la autogestión politiza al máximo. No podemos estar inmersos en procesos educativos sin ser conscientes de lo que ello implica en su totalidad.
- ii. La autogestión académica le da un sentido a los saberes y al conocimiento adquirido, es el aprendizaje del conocimiento teórico que se aplica en la realidad concreta de dónde surge un conocimiento práctico que modifica al primero para tener así un conocimiento más certero, es pues, el despliegue de las fuerzas del pensamiento encauzados a la transformación de las contradicciones de la realidad<sup>192</sup>. En este sentido Revueltas nos recuerda que el quehacer educativo nunca debe estar al margen del tiempo ni de la

---

<sup>192</sup>. Mucio Martínez Alberto, tesis: *Concepciones educativas en José Revueltas*, p. 32.

sociedad, sino que existe una reciprocidad.

- iii. La autogestión académica es una concepción crítica y autocrítica del quehacer educativo puesto que es una manera de interactuar, por medio de la praxis, con el mundo y así se crean nuevas relaciones de aprendizaje que van rompiendo con la pedagogía dominante que forma sujetos que reproducen prácticas opresoras en este orden capitalista. La autogestión académica prepara el contexto por medio de lo educativo para impugnar lo establecido, y el impugnar, necesita del innovar, de crear desde lo más profundo.
- iv. Con lo reflexionado anteriormente la autogestión académica se va dibujando, con mucha más claridad, como una alternativa pedagógica porque al usar el concepto de “alternativas” nos estamos refiriendo al cambio de una cosa por otra, introduciendo innovación, e innovar a su vez, es mudar o alterar las cosas, introduciendo novedades, creando al máximo, “lo cual lleva a un estado anterior o inicial o a cierto grupo de posiciones que se discuten. Y en términos pedagógicos, esas posiciones son las que habitualmente se denominan educación tradicional, reproductiva, conservadora y/o dominante”<sup>193</sup>. La autogestión académica es un discurso disidente dentro del discurso educativo oficial
- v. Al proponerse como un factor de análisis, resulta ser también, una metodología creativa, innovadora y por mucho revolucionaria que politiza el saber para posicionarse ante él, esto lo hace desde dentro de la educación superior, es decir, hace una profunda crítica desde dentro de la Universidad puesto que es un desdoblamiento de la misma, es decir, la autogestión académica se muestra como la antítesis de los procesos pedagógicos dominantes de la educación superior.
- vi. La autogestión académica es parte esencial de la construcción de un discurso pedagógico disidente que se contrapone al discurso escolar homogeneizante. Es la contra posición del discurso histórico oficial, el cual niega las otras muchas formas de hacer educación, puesto que como bien lo dice Revueltas la *autogestión académica* dentro de la Universidad, como institución educativa, representa la crítica de sí misma y de su

---

<sup>193</sup>. Puiggros Adriana, *Alternativas pedagógicas*, 1992, p. 70.

quehacer, para, así, convertirse en la autocrítica de la sociedad.

Vii. Se consolida como una alternativa pedagógica en los centros de educación superior porque pone el disenso en sus prácticas educativas, en sus investigaciones, en su producción intelectual y en sus objetivos, le hace cuestionamientos directos a la Universidad, por ejemplo ¿cuál es su función en esta sociedad? ¿a qué responde su quehacer educativo y académico?

### **Capítulo 3: Autogestión académica como referencia concreta en la realidad educativa universitaria**

*"Aprender es controvertir. La juventud no son los jóvenes sino los cambios que en la sociedad propugnan los jóvenes."* José Revueltas.

Lo que se escribe en este capítulo se dice desde la visión individual, desde una postura como participante activo de la célula de estudio. Esta descripción se hace desde una posición de implicación a partir de las experiencias como miembro del proyecto.

#### **Introducción al capítulo:**

Este último capítulo se sintetiza en la experiencia, de la práctica concreta de la autogestión académica. Lo que se describirá es la praxis colectiva de la autogestión académica como verdadera alternativa pedagógica que se puede concretar en un proyecto político/educativo.

De inicios de los años 90, con la entrada en vigor de las políticas neoliberales, hasta la fecha nos enfrentamos, a lo que creemos y parece, una falta de esperanza y compromiso hacia con la realidad social para construir ideas y proyectos que vayan sembrando poco a poco un mundo diferente y mejor, que nos dignifique como personas. Por el contrario, estamos tan inmersos tanto física como cognitivamente en la dinámica de este mundo neoliberal que naturalizamos casi toda relación social, práctica y convivencia que nos rodea sin cuestionamiento alguno:

La realidad objetiva aparece ante el ser social y su conciencia inmediata como una realidad incuestionable a la que está unido por una relación puramente práctica y utilitaria, por una parte, y por la otra, a través de una relación práctico-ideológica que aparece como una realidad hecha, establecida, dada desde tiempo atrás, y en la que este ser social no ha intervenido.<sup>194</sup>

---

<sup>194</sup> Revueltas José, *dialéctica de la conciencia*, 1982, p. 73.

En este sentido hay la necesidad de construir proyectos estratégicos en muchos campos y planos del desarrollo humano, es decir, conocer la estructura sistémica y sus grietas para poder acelerar las contradicciones en dicha estructura y así poder transformarla. Por ello el plano educativo, en un amplio sentido, es un pilar fundamental para sostener el sistema económico/social, es por esta razón que desde la experiencia estudiantil, al interior de la Universidad y por el compromiso social que esto implica, es necesario construir alternativas bien pensadas que aporten a mejorar la universidad como a una transformación de la sociedad en su conjunto, y aunque esto parezca una labor titánica y un tanto utópica es el horizonte a alcanzar.

La autogestión académica, desde las ideas de José Revueltas así como la idea de autogestión pedagógica de los franceses Georges Lapassade y René Lourau, resultan alternativas pedagógicas contestatarias del orden establecido. Por el carácter de su naturaleza buscan incidir en el campo educativo, principalmente el universitario, e incluso trascender este plano, para volver a la universidad el motor crítico y autocrítico de la sociedad en general.

Con lo anterior mencionado se le da un gran énfasis, en esta tesis, a la construcción de proyectos educativos autogestivos y políticos para los estudiante, por lo que creemos, con una fuerte convicción, que la autogestión académica es una acción educativa; “La acción pedagógica transformadora es una dimensión crucial de la praxis revolucionaria esto fomenta la autotransformación consciente del individuo.”<sup>195</sup>

Es un proceso de aprendizaje, que trasciende el aprender por aprender contenidos aislados y desvinculados de la realidad social y mundial. En este sentido, la autogestión permite:

La conceptualización de la educación como un proceso experimentado y transformado por el individuo; distinguir entre una institución educativa cuyas actividades académicas giran al rededor del cumplimiento de metas y programas y otra, muy diferente, en que las actividades se miden por la intensidad con que son experimentadas y siempre en función de su pertinencia y significación

---

195. Mézaros, La educación más allá del capital, 2008, p. 16.

social.<sup>196</sup>

La educación desde un proceso autogestivo es, pues, un proceso experimentado, es la práctica misma, es esta reflexión crítica desde la práctica política estudiantil con la firme intención de que trascienda hacia una práctica social.

Además de que la autogestión académica en los procesos educativos no se guían específicamente y estrictamente por las metas y contenidos de la institución educativa oficial en la que está inmersa, en este caso la Universidad, sino que la autogestión se guía por la experimentación y el significado político/social. Se puede decir que las prácticas autogestivas tienen una agenda de actividades propias que se deciden entre todos los participantes de la misma. En este sentido hay una convergencia entre la autogestión académica, se complementa la formación oficial del estudiante con la autogestiva a la vez que se politiza.

En este sentido la autogestión académica es un proceso siempre democrático:

Para que la educación en la democracia sea una realidad objetiva, es menester que las instituciones educativas estén abiertas a la comunidad y a los diferentes grupos sociales. Y, por ello, es condición necesaria que al interior de la escuela se viva democráticamente, es decir, que sus procesos internos y la toma de decisiones sean decisiones tomadas democráticamente.<sup>197</sup>

Estas decisiones tomadas democráticamente, es decir, la actividad democrática se da en un proceso de autogestión, como ejercicio político. Ante el problema de la falta de democracia en nuestra sociedad, la autogestión es un ejercicio verdaderamente político al llevarse a cabo en la realidad concreta, en este caso, en la Universidad.

Lo que busca la autogestión académica es la construcción, desde abajo, de la Universidad crítica y lo que busca dicho proyecto educativo es una verdadera democratización de la

---

196. Macías Narro, A., *Autogestión. La reforma pendiente*, Odiseo, revista electrónica de pedagogía, disponible en la dirección web: [www.odiseo.com.mx/.../pdf/macias-autogestion-reforma-pendiente](http://www.odiseo.com.mx/.../pdf/macias-autogestion-reforma-pendiente) (2010). p. 31

197. *Ibid.*, p. 31.

Universidad (UNAM), esto implica una verdadera participación política tanto de los que la integran como de la sociedad en su conjunto.

Esto me ha llevado a aterrizar en un ejemplo concreto, una experiencia estudiantil que retoma la idea de autogestión académica de José Revueltas para la construcción de una Universidad crítica y por una democratización profunda en esta institución educativa, ya que es un pilar fundamental en nuestro país, puesto que, en ella reside el proyecto mismo de nación.

La descripción de la experiencia de la célula de estudio inicia con el análisis de su conformación. En dicho análisis se explican cuáles son las motivaciones que llevaron a su construcción como un proyecto de autogestión académica y cuáles son sus antecedentes inmediatos. Podremos observar como la célula de estudio se construye con grandes iniciativas de crear un proyecto de estudio crítico por parte de estudiantes del colegio de pedagogía.

En este mismo apartado se describirá que en la conformación del proyecto se encuentra una práctica colectiva de estudiantes con una convicción inquebrantable por abrir un espacio de análisis en teorías críticas, y por ser estudiantes de pedagogía y por la naturaleza de su formación académica, las inquietudes en el análisis teórico giran en función de la pedagogía crítica y la pedagogía de la liberación como estudios necesarios para la formación de los futuros pedagogos y pedagogas.

En un segundo momento, se explicarán cuáles han sido y cuáles son los objetivos de la célula de estudio y también en que se ha convertido el proyecto el día de hoy. Los límites y alcances del proyecto al igual que los frutos que se han cosechado son pieza importante en esta explicación. Veremos cómo se ha consolidado un grupo de estudiantes con una visión y un horizonte claro de lo que se busca construir en un futuro, la autogestión académica, en este grupo de estudiantes de la célula de pedagogía, ya ha tenido su incidencia la cual ha formado crítica y políticamente a un pequeño grupo de pedagogos e interesados en el campo educativo para seguir generando alternativas educativas en México y América Latina.

Para finalizar, veremos que además de la formación política mediante el estudio de teoría crítica, hay aprendizajes significativos para todos los miembros que siguen y han estado en el proyecto. Veremos que la célula de estudio se ha convertido en una experiencia de formación en el apoyo mutuo, es decir, no se ha necesitado de especialistas en los conocimientos y en los temas para poder aprender. El diálogo, el compañerismo y la necesidad de vincular conocimientos en materia pedagógica con otras disciplinas ha sido importante y significativo para la formación de los participantes en el proyecto.

### **3.1 La experiencia de la: Célula de Estudio Pedagogía Crítica y de la Liberación**

Análisis de la conformación de la célula de estudio:

La experiencia de la célula de estudio es un referente concreto de autogestión académica, que se basa en las ideas de José Revueltas y las teorías sobre pedagogía crítica y pedagogía de la liberación, al interior de la Facultad de Filosofía y Letras.

Es decir, el proyecto busca poner en cuestión algunas de las contradicciones de la Universidad para la construcción de una Universidad crítica, que aporte a la construcción de las herramientas necesarias para la liberación plena de los sujetos oprimidos por medio de la educación en esta sociedad.

Sabemos que no basta con ser tan sólo buenos estudiantes en la Universidad, sino que es necesario formarse políticamente por medio de contenidos críticos, por eso se funda el proyecto de la célula de estudio.

#### **3.1.2 Sus inicios, ¿por qué surge?**

En agosto del año 2011 se conforma la: “Célula de estudio pedagogía crítica y de la liberación” (CEPCyL), esta no parte de cero sino que retoma una experiencia similar encarnada en el año 2006 la cual llevaba por nombre célula de estudios José Revueltas,

proyecto impulsado por compañeros de la Organización político Cultural CLETA, Organización política que lleva más de 40 años en la lucha y el movimiento social de nuestro país.

Aunque la experiencia de la célula José Revueltas no tuvo mayor trascendencia, sirvió como un referente en la práctica para iniciar la célula de pedagogía posteriormente. En específico, la célula que inició en el año 2011 fue influencia directa por uno de los integrantes de la célula del 2006, una persona que en ese tiempo fuese estudiante de excelencia en la carrera de Biomedicina y posteriormente se convertiría en Doctor en Filosofía de la Ciencia por parte de la UNAM.

Así pues una de las influencias directas para la construcción de la célula del 2011 fue la célula José Revueltas del año 2006. Pero por otro lado, es necesario mencionar que no fue la única influencia, ya que la “Escuela de Pensamiento crítico y de Liberación” proyecto de la OPC-CLETA<sup>198</sup>, Organización cuyo campo de acción es el arte, la educación y la formación política con más de 40 años en el movimiento social de México y América Latina, fue otra de las influencias determinantes para la construcción del proyecto de estudios críticos.

Además, una de las experiencias que también impulsaron a la construcción del espacio, de la mano de la OPC-CLETA, fue el “Encuentro internacional de pedagogías de la liberación” llevado a cabo en noviembre del año 2010, la cual buscaba recopilar y compartir esas experiencias educativas alternativas y contra-hegemónicas que se construyen desde abajo en todo el territorio Latinoamericano. Este encuentro tuvo como resultado un seminario de estudio en pedagogía de la liberación, esto con el objetivo de darle continuidad al encuentro internacional y estrechar lazos de colaboración con los individuos y proyectos involucrados. Sin embargo, las sesiones del seminario sólo duraron seis meses y se dio por terminado definitivamente, pero no sin antes haber influenciado fuertemente a jóvenes que posteriormente iniciarían el proyecto de la célula de estudio.

---

198. La Organización Político Cultural (OPC), antes nada más Centro Libre de Experimentación Teatral y Artística (CLETA), es una organización que nace en 1973 en nuestro país con el objetivo de hacer teatro político para las masas populares. Posteriormente y con el paso de las décadas, la organización fue adquiriendo otro papel, otros objetivos y otras formas de lucha en el movimiento social. Ahora es una organización que trabaja en campos como el periodismo, la educación y el arte en general y ya no nada más en el teatro.

Las experiencias de organización colectiva que se encontraban y que se encuentran haciendo trabajo dentro del movimiento social y dentro del movimiento estudiantil que acabamos de describir, son fundamentales para la gestación de la célula de estudio. Sin embargo: ¿qué fue lo que llevo a un grupo de estudiantes del Colegio de pedagogía a tomar la iniciativa inmediata de comenzar con un proyecto de estudio? desde la posición como estudiantes del Colegio de Pedagogía ¿cuál fue la última palabra, la decisión última para aterrizar la idea de autogestión académica en una experiencia como la célula de estudio?

Respondiendo lo anterior, desde la posición de estudiantes del Colegio de Pedagogía, en las experiencias vividas en los primeros semestres de las clases que nos formaban para ser futuros pedagogos y pedagogas, en las experiencias de los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras con otros estudiantes intercambiando puntos de vista, desde las primeras experiencias en el movimiento estudiantil organizado, que sólo algunos estudiantes de pedagogía tuvimos, y desde una visión más local y subjetiva que objetiva, diremos que: no bastaba con la formación académica que se recibía en el colegio de pedagogía, desde los inicios de la carrera se cayó en cuenta que existía el interés común de analizar experiencias educativas de corte crítico, experiencias alternativas sobre educación en América latina, y además, se pedía una formación pedagógica que dotara de las herramientas críticas necesarias para el análisis del campo educativo y así por medio de la educación poder aportar a la tan necesaria transformación social.

Se comenzó a conformar un pequeño grupo de entre tres y cuatro personas que intercambiaban opiniones y posturas con respecto a temas en las clases, opiniones con respecto a las formas de enseñanza de algunos contenidos, opiniones respecto a algunos docentes, visiones con respecto a los planes y programas de estudio de la carrera en pedagogía, así como la idea que cada quien tenía sobre la pedagogía y su importancia en la sociedad mexicana. Se comenzó también con el intercambio de ideas con respecto a la visión que se tenía de la Universidad y el movimiento estudiantil dentro de ella. Se comenzó a tener la certeza de que las posturas, opiniones e ideas eran similares he incluso coincidían total o parcialmente entre sí. Sobre todo se comenzaba con una idea que trastocaba al pequeño grupo de personas estudiantes del colegio de Pedagogía, una idea por la cual habían tomado la decisión de estudiar la licenciatura en pedagogía, la idea de aportar por medio de la

educación a una transformación social porque el país así lo necesitaba.

De esta forma un pequeño grupo de estudiantes con intereses y convicciones, con utopías e inquietudes de cambio social, creían en cambios que se podrían llevar a cabo por medio de la educación, se encontraron en circunstancias similares compartiendo ideas para así tomar la iniciativa de organizarse para construir, en unidad, un espacio de estudio como el de la célula de pedagogía.

Así pues se asumieron con la responsabilidad que la autogestión académica exige en el estudiante según lo ya descrito en el primer capítulo, se rompió con cierta apatía ya que se dejó de esperar ciegamente a que llegara el “especialista” del conocimiento, se decidió dar un paso adelante y así tomar la iniciativa de construir las condiciones necesarias para la formación colectiva entre estudiantes y de una manera autónoma, se comenzó con la autogestión por medio de una toma de conciencia, porque la autogestión académica es la practica misma de la conciencia según José Revueltas.

Es necesario mencionar lo siguiente, otra de las razones que impulsó a la construcción de este espacio fue, desde una visión y experiencia muy personal de los integrantes de la célula de estudio, la poca disponibilidad de participación en los acontecimientos políticos por parte de los estudiantes, con los cuales se convivía tanto al interior del Colegio de Pedagogía como en la Facultad de Filosofía y Letras en general.

Así pues, uno de los tantos cuestionamientos al interior de la célula de estudio, incluso desde antes de su conformación, era tratar de explicarse, desde el análisis, las razones por las que en momentos en los que se suscitaban acontecimientos o coyunturas, tanto propias de la Universidad como del país, entre el año 2011 hasta el 2015 aproximadamente, el grueso de la población estudiantil se mostraba indiferente ante ciertas situaciones. Por ejemplo situaciones como los paros de actividades en la Facultad debido a: la muerte del estudiante Carlos Sinhué del Colegio de Historia y en apoyo a las movilizaciones de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación en contra de la implementación de la reforma educativa y con ello el desalojo del plantón en el zócalo, entre otros acontecimientos que repercutían directamente, en este caso, en las actividades de la Facultad de Filosofía y

Letras.

El fenómeno que se cuestionó y que aún se sigue cuestionado al interior de la célula de estudio, lo cual fue pieza importante para su construcción, es: el poco o un nulo debate de ideas con respecto a los acontecimientos políticos y sociales del momento y que en cierta medida repercutían al interior de la Universidad. Esto propiciaba una falta de posicionamientos ante las contrariedades y conflictos en nuestro país, se percibían pocas inquietudes con respecto a temas políticos y a las contradicciones sociales de las cuales, los jóvenes universitarios, son y han sido considerados actores importantes para su transformación. Los jóvenes pues son hacedores de historia.

No se trataba pues de que los estudiantes estuvieran o no de acuerdo con el discurso que célula de estudio manejaba en aquel momento, el problema verdadero, el problema en cuestión era la falta del debate de ideas, y de los espacios necesarios para su discusión, como el derecho inalienable de la actividad democrática del estudiante universitario.

Estas afirmaciones resultan un tanto polémicas, pero se está hablando desde la subjetividad de los estudiantes del Colegio de Pedagogía en su actividad política dentro de una célula de autogestión académica suscrita entre el año 2011 y 2015. En este sentido, entiéndase la subjetividad desde la definición del filósofo Jacques Ranciere, citado en el artículo “Filosofía, educación y emancipación. La lección de Jacques Ranciere” de Alejandro Madrid Zan, como: “...la constante redefinición del status mismo del sujeto, el que se constituye a partir de su relación relativa respecto del orden social”<sup>199</sup>.

Entonces lo que aquí se está afirmando es desde lo que en el orden social, en el cual está inmersa e influida la Universidad, está dado e influye directamente para redefinir a los sujetos en sociedad. En este caso, la realidad inmediata en la Universidad influye a un grupo de estudiantes del Colegio de Pedagogía, que al interpretar dicha realidad, se abre a un proceso de reflexión para la redefinición de su status, y esa redefinición se da en la autogestión académica llevada a la práctica en la célula de estudios de pedagogía.

---

199. Madrid Alejandro, Filosofía, educación y emancipación. La lección de Jacques Ranciere, 2012, p. 5 [archivo en formato PDF]

En este sentido, una de las afirmaciones que se hacen es que la falta de participación del estudiante se debe a múltiples razones entre ellas la despolitización, este es un fenómeno que, desde lo discutido en la célula de estudio, no es propio del colegio de pedagogía cabe aclarar, sino que está presente en la universidad en general y en sus diversas facultades, y aquí es donde nos surge la inquietud de preguntarnos cuál es el sentido de la Universidad actualmente y cuál es el perfil de sus estudiantes.

Dicho fenómeno es un reflejo de la sociedad en la que vivimos. Pues vivimos en una sociedad que se encuentra al margen de las cuestiones políticas, existe una fuerte indiferencia ante los acontecimientos políticos que afectan día a día las vidas de los sujetos, por ello no es raro ver la fuerte crisis democrática que vive el contexto mexicano.

La célula de estudio como proyecto es consciente de ello, y en este sentido veía, como horizonte, y ve, ya como experiencia concreta, la importancia de que el espacio sea un espacio de politización. Se discutía en un primer momento que: si existe un problema de participación democrática, el espacio tiene que convertirse en un espacio en el que se impulse la formación política por medio de la práctica misma, es decir, por medio del diálogo, la discusión y la toma de decisiones de una manera democrática, en la que no necesariamente esperemos a “especialistas” a que nos enseñen a cómo organizarnos. En la misma práctica, entre la elección de contenidos y de metodologías, entre los análisis de coyuntura, siendo autogestivos, así los integrantes de la célula de estudio se fueron formando crítica y políticamente como complemento y convergencia de la formación académica en la carrera en Pedagogía.

Así es como, en un primero momento, siendo apenas cuatro personas inició el proyecto. A pesar de que al inicio se tuvieron obstáculos para su consolidación, la constancia, el compromiso, la convicción y sobre todo el trabajo constante hicieron que, la célula de estudio, se fuera consolidando y adquiriendo un lugar dentro de la Facultad de Filosofía y Letras.

En los inicios, del 2011 al 2012, íbamos eligiendo los contenidos en función de nuestros intereses, pero sobre todo contenidos que creíamos nos habían hecho falta analizar en nuestras clases. Además, las experiencias e inquietudes personales, también ayudaron a

elegir los contenidos que se necesitaban para la formación tanto política como académica, algunos libros que estudiamos en un inicio son: *La alternativa pedagógica de Antonio Gramsci*, *Pedagogía del oprimido de Paulo Freire*, *La educación más allá del capital de István Mészáros*, *La sociedad desescolarizada de Ivan Illich*, *Pedagogía y política de la esperanza de Henry Giroux*, *Conceptos fundamentales de la teología de la liberación de Ignacio Ellacuría*, *Los intelectuales orgánicos de Antonio Gramsci*, y un gran etcétera.

En cuanto a las metodologías, es decir, las formas de organizar y discutir los contenidos, siempre iban encaminadas a buscar una verdadera práctica democrática en nuestras dinámicas. Es decir, si uno de los fundamentos es que todos y todas aprendan en comunidad por medio del diálogo y la discusión, entonces las metodologías deberán ir encaminadas hacia la construcción de un espacio verdaderamente democrático e incluyente.

Los principios democráticos se podían observar en: la elección de contenidos así como en el dirimir los conflictos y las diferencias internas, esto se hacía entre todas y todos los integrantes, por medio del diálogo. A la hora de las sesiones se trataba de que hubiera siempre un moderador cuando así lo requería la discusión, la difusión del espacio y el acercamiento al mismo es tarea de todo el grupo. Mediante la autogestión se hace la práctica democrática en tanto que todos y todas eligen los contenidos y la moderación es rotativa.

Con respecto al espacio físico, la tarea era, y sigue siendo en alguna medida, buscar y “ocupar” salones. Se buscaban salones que se encontraban disponibles en el horario, que en conjunto, se había elegido para su posterior ocupación, siempre en función de los tiempos de cada integrante y tratando de llegar a un acuerdo en el que todos y todas convergieran. En este sentido, la ocupación de espacios se dio, y se da en gran medida, por la negación de salones dentro de la Facultad. Aunque a mediados del año 2012, gracias a las exigencias, se logró tener un espacio de manera oficial que sólo se mantuvo durante un semestre.

En gran medida lo que ha fortalecido al proyecto de estudio, hasta este momento, a pesar de los obstáculos, es la constancia y tener un horizonte más allá de los acontecimientos coyunturales. Sin embargo, es necesario enfatizar en que las coyunturas y los acontecimientos políticos del momento han ayudado al crecimiento de la célula de estudio, ya

que el proyecto se ha visto como un espacio en el que los estudiantes, en la eferescencia de algunos acontecimientos en el país, se han acercado a discutir sus ideas e inquietudes. Incluso, la célula de estudio se ha visto como un espacio para la organización estudiantil en momentos clave y específicos de la Universidad y del país.

A continuación se mencionan algunos momentos coyunturales cruciales para el crecimiento del proyecto en tanto que el proyecto mostraba apoyo solidario con las causas:

La muerte arbitraria de nuestro compañero activista Carlos Sinhue y con ello el paro de actividades de la Facultad en muestra de apoyo y solidaridad.

Las movilizaciones del #yo soy 132, sin duda, fue uno de los acontecimientos en el que más ha crecido el proyecto. Las movilizaciones estudiantiles en contra de la llegada al poder de Enrique Peña Nieto, representante del PRI, en el año 2012, fue uno de los sucesos que mostraron a la juventud estudiantil de nuevo organizado y en movimiento. A pesar de sus limitaciones como su horizonte poco claro y con una agenda política muy limitada, el movimiento, aportó y le vino a dar un toque de esperanza a este país por medio de sus estudiantes.

A pesar de que no se puede comparar tan arbitrariamente el #yo soy 132 con el movimiento estudiantil de los años sesenta y setenta el cual vivió José Revueltas y del cual hace muchas de sus aportaciones. Sin embargo esta movilización espontánea de la juventud mexicana le dio un crecimiento potencial a esta célula de autogestión académica. Sobre todo estudiantes que al calor de las coyunturas buscan un espacio en el cual participar activamente, vieron en la célula de estudio un espacio de discusión y organización y del cual han surgido diversos proyectos.

Otro de los momentos fundamentales para la célula de estudio fue la movilización y resistencia de los maestros de la CNTE entre el año 2013 y 2014, con respecto a la reforma educativa. Siendo que la célula es un espacio en el que se busca analizar las problemáticas del campo educativo, esta reforma, sin duda alguna, obligaba a los integrantes del proyecto, en su postura como estudiantes de pedagogía, al análisis sistemático y ha asumir una

postura ante tal acontecimiento que marcaría la historia de nuestro país.

Esos acontecimientos políticos han ayudado al crecimiento del proyecto, tanto en un sentido cuantitativo como cualitativo, es decir: el proyecto es un referente de organización y participación política en el que se han acercado a contribuir, y a su vez formarse, estudiantes de diferentes generaciones tanto del Colegio de Pedagogía, en su mayoría, como de otros colegios, ha sido pues un espacio en el que conviven generaciones y esto ha enriquecido el espacio con las diversas discusiones y formas de ver tanto a la pedagogía como disciplina, así como los problemas inmediatos de nuestra sociedad. Por otro lado, la célula de estudio, ha sido de los pocos espacios que se han mantenido con trabajo continuo y el cual ha tenido participación activa en las movilizaciones y acontecimientos políticos, esto le ha dado un lugar importante tanto dentro como fuera de la Facultad de Filosofía y Letras.

En este sentido la célula de estudio ha asumido un fuerte compromiso tanto de formación como de participación política, es un espacio con mucho potencial. Los participantes del proyecto han pasado por un proceso de experiencias, acontecimientos y coyunturas políticas que ha permitido luchar tanto dentro de la universidad como fuera de ella. Esa es pues la fortaleza de sus integrantes, y es la fortaleza del espacio mismo.

Del haber iniciado tan sólo cuatro personas, con el pasar de los años han pasado en el espacio muchas personas más que han compartido sus experiencias, se han formado en conjunto, han discutido y han puesto su disenso. Porque cabe mencionar que el espacio al ser un espacio heterogéneo, un espacio con una gran diversidad de ideas también ha habido diferencias políticas que han llevado al cuestionamiento de si mismos y al cuestionamiento del sentido del espacio en general. Es parte de lo que dice Revueltas en su propuesta de autogestión académica hacia la construcción de una Universidad crítica, de lo que se trata es de oponer las ideas, de discutir las todas ellas, porque el pensamiento no debe tener límites de ningún tipo.

Por múltiples razones, ya mencionadas con anterioridad, se tiene la certeza, de que la universidad dentro de esta sociedad debe de cumplir un papel muy importante para generar cambios sustanciales por medio de los estudiantes que se forman en su interior. Es aquí donde radica la importancia de que el estudiantado se forme en contenidos críticos para su

politización en espacios de autogestión académica construidos por ellos mismos:

La autogestión socializa y politiza al máximo de su capacidad a la educación superior. La socializa en tanto que la compromete con todos los problemas vitales de la sociedad en que vive y la politiza en tanto que tal compromiso obliga de inmediato a la acción pública.<sup>200</sup>

Así pues, en este pequeño análisis de la conformación de la célula de estudio, se debe tomar en cuenta que: su gestación obedeció a inquietudes y necesidades específicas de un grupo de estudiantes de pedagogía que buscaban, por un lado, el complemento de sus estudios académicos, y por el otro, el quehacer político, el compromiso militante en la pedagogía. La respuesta a estas inquietudes se encontró en una de las ideas de José Revueltas, la autogestión académica como práctica comprometida con la transformación de la realidad universitaria.

Cinco años de trabajo continuo son los que han demostrado que la célula de estudio es la concreción de la autogestión académica. Es una práctica que un grupo de estudiantes ha sabido construir y que seguirá reproduciendo, en el discurso y los hechos, dentro o fuera de la Universidad.

### **3.1.3 La célula de estudio hoy y sus objetivos.**

El proyecto, con el paso de los años es decir desde del 2011 al 2016 ha adquirido un capital político considerable, es decir, un renombre y una notoriedad considerable. Es un proyecto que ha ido aprendiendo de los obstáculos y contradicciones, ya que estos le han permitido crecer, consolidarse y ser un referente en la práctica.

Es un proyecto que ha aprendido de la naturaleza de su fundación y de la práctica autogestiva misma, es decir, de la necesidad de la formación política en espacios autónomos e independientes para la transformación tanto interna (Universidad) como externa (sociedad) y de la necesidad de construir un espacio con temáticas pedagógicas críticas y liberadoras

---

200. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 108.

por medio de la autogestión académica. Su trabajo se basa en las siguientes líneas generales:

- i. Se trabaja y se ha trabajado en consolidar un espacio de autogestión académica en el que se ven contenidos sobre pedagogía crítica y pedagogía de la liberación, poniendo en cuestión: si se tienen o no contenidos críticos en los planes y programas de estudio y si hay quienes los impartan desde una visión crítica. Reivindicamos pues el estudio como una herramienta de transformación, es decir la acción teórica.

Por consiguiente se gestan los siguientes cuestionamientos ¿quién decide los contenidos en los planes y programas de estudio? ¿a qué objetivos e intereses obedecen los contenidos? ¿Cuál es el papel de la universidad en un contexto como el que vivimos hoy en día?, ya que por su carácter: “La autogestión se propone de inmediato una revisión profunda de todos los planes de enseñanza en el campo de la educación superior, dentro del concepto de una verdadera revolución de los sistemas vigentes.”<sup>201</sup>

- ii. Es un espacio de organización política puesto que se está con el movimiento social organizado. Quienes han estado en su interior siguen participando activamente en otros espacios y esto es parte de una acción teórica, es decir, de la praxis misma.
- iii. El horizonte del proyecto es ambicioso, puesto que se busca trascender la célula más allá de una experiencia en la Universidad. Se busca la transformación de la Universidad hacia una verdadera y profunda democratización de la misma, es decir hacia la construcción de una Universidad crítica y autocrítica por medio de la autogestión académica. El papel de la formación crítico/político de los jóvenes universitarios, participes en los proceso autogestivos, es fundamental para dicha transformación.
- iv. Se construyen redes de colaboración, entre los mismos estudiantes organizados y con otras organizaciones y colectividades políticas, que trasciendan incluso las cuatro paredes universitarias para salir a la sociedad, puesto que esta es la verdadera

---

201. Ibid., p. 109.

esencia del ser Universitario, salir, a la transformación, puesto que:

La autogestión transforma a los centros de educación superior en la parte autocrítica de la sociedad. Es decir, si la educación superior anteriormente sólo desempeñó un papel crítico, ahora, mediante la autogestión deberá desempeñar un papel transformador y revolucionario. La crítica representa una acción paralela, dirigida desde fuera, hacia la sociedad, sin compromiso alguno, como una clasificación inerte, del mismo modo en que se define o clasifica el fenómeno de la naturaleza. La autogestión, en cambio, cuestiona a la sociedad desde dentro, como parte de ella que es, y que, en tal condición, asume la conciencia autocrítica de dicha sociedad. Esta conciencia, como crítica, es la negación de la sociedad que sea (burguesa o socialista), y como autocrítica, es la negación de la negación: subvierte dicha sociedad, representa lo nuevo e implacable, lucha contra lo viejo.<sup>202</sup>

Al iniciar un proyecto crítico de este tipo se generaron muchas dudas e incertidumbres, ya que de lo que se trata es de romper estándares de educación tradicional y conservadora que se enmarcan en una pedagogía hegemónica y dominante. Esto implica una gran responsabilidad, ya que este tipo de proyectos deben de ser constantes, con seriedad y firmeza a la hora de implementarlos, esto es lo que poco a poco va dándole respuesta a esos múltiples y diversos cuestionamientos externos, tanto a nivel personal y como colectivo.

Se podría decir que se ejerce una especie de “militancia política”, por la exigencia y naturaleza del proyecto:

Para el concepto de autogestión, el conocer es transformar. No se trata tan sólo de adquirir una concepción determinada del mundo, sino de que tal concepción, al mismo tiempo, actúe como desplazamiento revolucionario de lo caduco, lo ya no vigente, lo obsoleto que se resiste a desaparecer. La autogestión plantea un conocimiento militante, en todo caso inconforme con

---

202. Ibidem., p. 108.

los valores establecidos.<sup>203</sup>

A partir del análisis autogestivo podemos observar que una parte importante de los estudiantes muy pocas veces cuestiona el proceso pedagógico de enseñanza/aprendizaje en el que están siendo formados en el nivel superior. Esto es parte de los múltiples obstáculos a los que nos enfrentamos al construir desde abajo proyectos de autogestión, tenemos que ir superando dichos obstáculos con el trabajo constante y con una convicción política firme.

En un acercamiento a la situación social de nuestro país y a los acontecimientos en ella, por lo menos en los últimos 30 años, estamos en lo que parece una dilema de legitimidad democrática, por lo cual cito lo siguiente del Francisco Piñón Gaytán Doctor en ciencias sociales:

Hoy la nación mexicana, fragmentada, inusitadamente con violencia institucionalizada, está muy lejos de los ideales democráticos del humanismo de la cultura de Occidente. La República gime no sólo de cansancio, sino de aniquilamiento de instituciones que en otros tiempos por lo menos propiciaban ciertos equilibrios. El panorama actual es fruto, precisamente, de esas claudicaciones al ideal democrático. La ciencia política enseñada en las aulas no correspondió a la realidad que desmentía tal magisterio.<sup>204</sup>

En este sentido por lo que se percibe con respecto al dilema de legitimidad democrática, los sujetos en sociedad están acostumbrados a no asumir responsabilidades, se tiende la idea de delegar responsabilidades y no asumirlas. En este sentido, como lo dice Piñón Gaytán, hay un “aniquilamiento de las instituciones”, entre ellas las instituciones educativas como la Universidad, es aquí donde entra en juego la importancia de la conciencia Universitaria, ya que:

Si la conciencia universitaria (la conciencia de la universalidad) del estudiantado se conforma acriticamente con la sociedad en que vive (se trate

---

203. Op. cit., p. 108.

204. Piñón Francisco, México Los rostros de un leviatán Poder, libertad y democracia, 2012, p. 135

de una sociedad burguesa o de una sociedad socialista), deja de ser conciencia activa, deja de tener el atributo que define a la conciencia misma como movimiento y transformación revolucionarios, para convertirse en un espejo inmóvil de la sociedad, es una negación de toda conciencia, en el apéndice académico de la sociedad.<sup>205</sup>

En este sentido la universidad es también un espejo de esta sociedad que no debemos perder de vista para entender la lógica de sus estudiantes.

Esto es uno de los factores principales que dificultan un proyecto crítico de autogestión académica como la célula de estudio. De lo que se trata es de controvertir, de fomentar la creatividad sin límites en la institución educativa, y la célula de estudio de pedagogía cumple con esto en varios sentidos, desde la creación de su estructura y objetivos centrales, pasando por los contenidos y metodologías que se han ido afinando desde la práctica misma. El proyecto es producto de la toma de conciencia, y de la acción teórica de estudiantes con una fuerte convicción de transformación social, por medio de procesos pedagógicos críticos y liberadores.

Por ello la célula de estudio es un espacio también de experimentación en el cual los estudiantes proponen, crean y asumen cierta responsabilidad ya que ellos son los encargados y principales responsables de su formación política, rompiendo así con una jerarquía marcada de maestro-alumno. Los que participan en dicho proyecto lo hacen principalmente por un fuerte sentimiento de convicción, por ello reafirmamos que la autogestión plantea un conocimiento militante, es decir, comprometido.

El espacio ha tenido contradicciones y aciertos, en sus 5 años han personas muy valiosas y comprometidas que le han dado rostro y sentido al proyecto a pesar de haber experimentado momentos complicados en el primer año, debido a la falta de crecimiento en lo cualitativo y cuantitativo, a la falta de experiencia como estudiantes al tratar de construir este tipo de proyectos, al luchar por espacios al interior de la Facultad de Filosofía y Letras, y diferencias políticas con algunos compañeros que han sido parte importante en el proyecto.

---

<sup>205</sup>. Revueltas José, *México 68: juventud y revolución*, 1978, p. 107.

Entre muchas otras cuestiones, las diferencias políticas han nutrido el espacio ya que las diversas maneras en las que concebimos las formas organizativas, las maneras de gestionarnos, las formas de hacer comunidad y las múltiples concepciones de hacer política en un proyecto tan diverso como este le han dado rostro y vida. No cabe duda de que las diferencias políticas han permitido a que el proyecto crezca de manera muy significativa.

La célula de estudio se ha convertido en un referente político y pedagógico alternativo dentro de la Facultad y también fuera de ella. Las personas que la conforman tienen grandes ambiciones ya que se contemplan grandes proyectos en mente, proyectos educativos contra-hegemónicos que buscan trascender la esfera de lo meramente universitario. Se han ido trazando líneas de trabajo en cuanto al estudio sistemático de alternativas pedagógicas y de pedagogías críticas, por muy embrionario que esto sea hay certeza de que crecerá y tendrá un impacto significativo tanto en el campo de la educación como en la lucha social.

La célula es pues un proyecto que genera proyectos, por ejemplo, el proyecto de cuenta cuentos y colectivos feministas cuyas integrantes formaron parte de la célula de estudio en algún momento, además de personas que compartieron ideas y se formaron en la célula de estudio y ahora hacen trabajo político desde sus localidades, como en la colonia Santo Domingo Coyoacán, al norte de la ciudad en Coatlayauhcan pueblo originario, e incluso en otros estados de la república en los que tienen proyectos autogestivos.

Las discusiones de algunos temas educativos también dieron pauta para la construcción de más proyectos nuevos o apoyar otros ya existentes, como por ejemplo, “La mesa de trabajo de Pedagogía” la cual trabajaba como puente entre, las inquietudes y problemas académicos de los estudiantes, con las autoridades del Colegio. En el año 2012, “La mesa de trabajo de pedagogía”, comenzó a trabajar en conjunto con la célula de estudio, esto propició al crecimiento de los dos proyectos. En este mismo año, los dos proyectos fueron impulsores de la asamblea de pedagogía en el movimiento #yo soy 132.

Por otro lado, en el proyecto hay personas que han compartido sus experiencias en el plano de la lucha social y en la construcción de una educación alternativa contra-hegemónica, como

el caso de los bachilleratos populares en Argentina, proyectos educativos en las zonas rurales del estado de Guerrero y proyectos de la CNTE en el estado de Oaxaca.

Con la experiencia se ha tratado de mejorar las cuestiones tanto políticas como operativas, en lo político vamos tejiendo redes de colaboración tanto en cuestiones educativas como en la lucha estudiantil y social con colectivos y organizaciones como: el “Colectivo Tiempos modernos”, “La asamblea de posgrado”, “El grupo Feminista las Mafaldas”, “Cuenta cuentos agua de orchata” y la “Organización Político Cultural CLETA, por sólo nombrar algunos.

En este sentido la autogestión académica, en el proyecto de la célula de estudio, se muestra también como un campo de la praxis pedagógica ya que es un espacio en el que se inicia desde la organización más elemental, es decir, desde la decisión de los objetivos, contenidos, metodologías, la gestación del espacio, líneas de investigación, todo esto rompiendo con la jerarquía tradicional en los procesos educativos. Esto se enmarca en una estrategia amplia de transformación de la estructura universitaria mediante la formación crítica y política de sus estudiantes, para que la universidad sea el motor crítico y autocrítico de la sociedad en la que está inmersa.

Lo que esperamos es la trascendencia, que la célula de estudio traiga muchos más frutos para generar una transformación sustancial. El proceso pedagógico que se vive dentro de esta experiencia político/educativa va formando nuevas expectativas, una nueva visión de la Universidad y del mundo.

Actualmente, en el 2016 somos alrededor de 8 personas que estamos de base en el proyecto. Algunos se encuentran en el posgrado de pedagogía y dando clases como profesores y profesoras en el Colegio de Pedagogía, otros en trámites de titulación y las generaciones nuevas que se comienzan a acercarse al espacio con expectativas de formación en pedagogía crítica y pedagogía de la liberación.

Se han elaborado documentos con respecto a cuál es la visión que tiene la célula de estudio con respecto a la pedagogía crítica y pedagogía de la liberación hoy en México y América Latina. Se va consolidando un discurso desde cada uno de sus integrantes y se va teniendo

cada vez más participación en espacios, eventos educativos, conferencias y coloquios tanto en a UNAM como en otras universidades como la UACM. Además de que se es pieza clave en la organización del encuentro internacional de pedagogías de la liberación que se hace año con año en nuestro país.

### **3.1.4 ¿Qué se aprende además de la formación política?**

En el proyecto se han generado grandes vínculos de amistad y colaboración, parte importante de los proyectos políticos es la construcción de lazos fraternos y de apoyo mutuo.

Existe un proceso de apoyo mutuo el cual nos ha permitido sacar el proyecto adelante y posicionarlo, no se trata de un trabajo político en un sentido ortodoxo, de lo que el proyecto es de generar comunidad. La génesis para la construcción de una sociedad utópica, sin clases, sin fronteras y sin jerarquías que terminen en prácticas de poder autoritarias que nieguen lo humano, se encuentra en la construcción de comunidad hoy en día.

La célula de estudio nos ha enseñado lo valioso de construir redes de colaboración, ya se mencionaron anteriormente, hemos forjado contactos que nos han permitido una gran cobertura de resistencia en el campo de lo educativo pero también más allá de este. Así se forja la resistencia, haciendo visible el trabajo en comunidad y para la comunidad. Las convicciones por una vida digna y justa se hacen en el trabajo comunitario, y esto es algo que hemos venido construyendo en la célula de estudio.

Además, hemos aprendido a aprender en conjunto, hemos trascendido el estudio individual por el apoyo mutuo. Ha sido un complemento académico para nuestra formación universitaria puesto que hemos aprendido a:

- i. Discutir las ideas, el diálogo es un pilar fundamental para la construcción de comunidad, hemos dejado las egolatrías por la humildad, escuchar verdaderamente a la otredad es el principio de una democracia y de la construcción de una pedagogía de la liberación. Es necesario contraponer las ideas, debatirlas desde nuestra voz y llegar

a la construcción del arte de lo imposible, esto es hacer política.

- ii. Confiar en el otro y la otra, el compañerismo nos ha ayudado a sentirnos en confianza y saber que en este proceso de lucha no podemos ir solos puesto que forzosamente nos hacemos en el otro y la otra. Esto es un principio de comunidad.
- iii. Saber vincular aprendizajes que aparentemente están fuera de nuestra formación académica. La vinculación y la construcción de puentes teóricos, es decir, la relación de lo pedagógico con otras disciplinas y la importancia de su complementación. No hay pues una disciplina o conocimiento que domine a otro, todos tienen su importancia dentro de la totalidad.
- iv. Democracia cognoscitiva, es decir, según José Revueltas, es la importancia del conocimiento en la realidad concreta como una herramienta para saber el mundo y saberse en el mundo. Existe un proceso pedagógico al preguntarnos: ¿cómo hemos aprendido los conocimientos? ¿para qué aprender los conocimientos? Y ¿cómo y de qué forma he aprendido los conocimientos?
- v. Hemos aprendido la importancia de ir construyendo más proyectos de carácter autónomo y autogestivo. La sociedad en su conjunto necesita de la acción de los sujetos y esto sólo se ve reflejado cuando aprendemos a organizarnos para la construcción de proyectos políticos para los oprimidos.
- vi. La necesidad de producir escritos en pedagogía crítica, sobre los problemas educativos en la actualidad y sobre alternativas pedagógicas. La autogestión académica exige sacar nuestros posicionamientos, el análisis teórico exige escribir nuestras posturas, no sólo de manera abstracta sino construyendo alternativas democráticas.
- vii. Por último, saber que el aprendizaje comunitario y el apoyo mutuo trascienden el carácter burocratizante y autoritario de las instituciones educativas. La comunidad y la fraternidad siempre serán importantes al construir conocimiento.

Más adelante veremos, mediante las entrevistas realizadas, cómo los participantes del proyecto describen, desde sus propias palabras, su proceso, su sentir y su pensar con respecto al proyecto de célula de estudio.

## Conclusiones finales

“En el fondo todos esos problemas sobre los cuales uno quiere discutir -escuela, cultura, invasión de la cultura, respeto por la cultura- son sobre todo un problema político y un problema ideológico. No existe neutralidad en nada, no existe neutralidad en la ciencia, en la tecnología. Necesitamos estar advertidos sobre la naturaleza política de la educación. Cuando yo digo de la naturaleza política de la educación, quiero subrayar que esta es un acto político. Por eso mismo no hay que hablar de un carácter o de un aspecto político de la educación, como si ésta tuviera tan sólo un aspecto político, como si no fuera una práctica política. Y no hay una escuela que sea buena o mala en sí misma, en cuanto a institución. Pero al mismo tiempo no es posible pensar la escuela, pensar la educación, fuera de la relación de poder, es decir, no puedo entender la educación fuera del problema del poder, que es político.”

Paulo Freire<sup>206</sup>

La autogestión académica como alternativa pedagógica, es una práctica educativa que lee al mundo de manera crítica. Esta práctica asume un compromiso y una responsabilidad para la construcción de condiciones, que mejoren nuestra sociedad por medio del acto educativo.

La autogestión es una categoría política, pero también pedagógica, que busca siempre problematizar aquello que parece incuestionable, es decir trastorna lo que al parecer marcha con normalidad. En este sentido al referirme a la autogestión como una categoría política es porque: “la verdadera política es exactamente lo contrario (al arte de lo posible): es el arte de lo imposible, cambia los parámetros de lo que se considera <<posible>> en la constelación existente.”<sup>207</sup>

Por lo anterior sostengo, que la autogestión académica es un proceso educativo que se dirige por sí mismo, es decir, que toma una decisión de manera consciente hacia un determinado punto o bien hacia un determinado horizonte, cabe decir que este horizonte se debe construir de acuerdo al análisis del contexto en el cual estemos inmersos y en el cual, queremos intervenir para subvertir las contradicciones, esto implica, como bien lo dice Revueltas, un grado elevado de conciencia y de raciocinio que se materializa en acciones puntuales y concretas.

---

206. Araujo Freire Ana María, *Pedagogía de la tolerancia*, 2006, p. 42.

207. Zizek, Slavoj, *En defensa de la intolerancia*, diario público, 2007, p. 35.

La autogestión plantea usar el saber, es decir, ve una herramienta en él para la liberación<sup>208</sup> del ser humano. El sujeto que piensa y critica el orden establecido lo hace por medio del saber, rompiendo con la idea del saber cómo un fin en sí mismo, y busca el cambio profundo de dicho orden contradictorio.

La autogestión académica exige cierto grado de raciocinio, de reflexión crítica, empero, esto no se puede dar sino es por medio del conocimiento adquirido fuera y dentro de la universidad. Dichos conocimientos aprendidos debemos contrastarlos con la realidad concreta por medio de la práctica:

Es en este sentido que la praxis constituye la razón nueva de la conciencia oprimida y la revolución, que instaura el momento histórico de esta razón, no puede hacerse al margen viable al margen de la conciencia oprimida. De no ser así, la acción se convierte en mero activismo. De este modo, ni es un juego diletante de palabras huecas, un “rompecabezas” intelectual que por no ser reflexión verdadera no conduce a la acción, no es tampoco acción por acción, sino ambas. Acción y reflexión entendidas como una unidad que no debe ser dicotomizada.<sup>209</sup>

Por esta razón la organización estudiantil, en el sentido autogestivo, se centra en el poder definir para dónde va dirigido y a quién va dirigido el conocimiento, ya que se busca modificar el sentido de una investigación individualista y parcializada, y con ello la hiper-especialización del trabajo. Lo que busca *la autogestión académica* también, es salir de las cuatro paredes de la Universidad para socializar el conocimiento, repercutir en la realidad y que los sujetos se apropien del mismo, además de que ellos sean partícipes de su construcción, rompiendo con las brechas que lo impidan.

Al ser una alternativa, que transgrede la dinámica del orden en el que se encuentra, se posiciona ante los discursos dominantes y conservadores en materia educativa. Es decir, *la autogestión académica* permite la construcción de un discurso educativo, colectivo y desde abajo, en contra del discurso dominante hegemónico. Esto se debe a que, esencialmente y

---

208. Paulo Freire describe al acto de liberación como: el proceso permanente de la búsqueda de la libertad, el cual no es el punto de llegada sino siempre de partida.

209. Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*, 1970, p. 62.

en la práctica, construye otra forma de hacer educación, en la que involucra a las partes, en la que todos se educan en colectividad, desde la convicción subjetiva, teniendo como horizonte un cambio estructural.

Pone en un estado de cuestionamiento constante aquella pedagogía dominante que universaliza los términos, es decir, aquella pedagogía que avala los sistemas educativos dominantes y sus sistemas escolarizados centralizados. La autogestión académica viene a enmarcarse dentro de muchas otras alternativas pedagógicas que han sido negadas e invisibilizadas a lo largo del tiempo en el contexto latinoamericano. La práctica autogestiva desafía el discurso dominante y ha demostrado que tiene la capacidad creativa de cambiar y rehacer en el quehacer educativo como una vía de participación democrática en este país.

Es importante decir que, las verdaderas alternativas de transformación van de la mano con el movimiento social, la autogestión académica no pierde de vista el vínculo estrecho con los movimientos que buscan la construcción de mejores condiciones de vida. Por esta razón, plantea redes de colaboración y de trabajo continuo en materia educativa.

Pero, esta alternativa político-pedagógica, se contextualiza dentro de los procesos educativos de México y América latina. La descripción contextual e histórica de los procesos educativos obedece a una necesidad, es decir, la autogestión académica es una alternativa pedagógica en tanto se entiendan cómo han sido los procesos educativos y cómo esto nos han formado a través del tiempo.

Después de las guerras de independencia se establecieron sistemas educativos e instituciones escolares, como la Universidad como máxima casa de estudios, que han sido y son ajenas a las necesidades de los pueblos y sociedades latinoamericanas. Dichos sistemas han sido excluyentes y poco democráticos. El juego de poderes, la nueva colonización cultural de las potencias mundiales en esta nueva etapa del capitalismo globalizado, no han permitido pensar el tipo de educación que necesitamos en nuestras sociedades, desde nuestros barrios y pueblos.

La historia de los sistemas educativos y sus prácticas materializadas en sus instituciones,

apéndices del Estado, nos han demostrado que algo no se está haciendo bien, que sus políticas no están resolviendo las necesidades primordiales de las clases subalternas y populares. Y esto, se ha venido acarreado con el paso del tiempo. La segregación y las prácticas antidemocráticas, en materia educativa, se han acrecentado, debemos tan sólo preguntarnos: ¿quiénes están detrás de las políticas educativas de hoy en día? ¿Cuáles son los grupos en el poder que han estado y están detrás de la educación pública de nuestro país?

Los ejemplos de privatización en Chile, a consecuencia de la dictadura, así como del avance privatizador en otros países, nos invitan, no sólo a la reflexión crítica, sino a tomar cartas en el asunto. El carácter público está en detrimento, y la educación en este sentido se ha convertido en un campo de inversiones millonarias. Justamente por esto, es importante saber cómo han sido los procesos educativos de nuestra América. Con mucha razón se ha dicho, quien no conoce su historia está condenado a repetirla sin antes haber pensado sus procesos y contradicciones, que en los hechos, han resultado catastróficos para nuestras sociedades y pueblos.

Debido a esto, en los centros educativos de hoy en día se espera un efecto de competencia que, desde el carácter empresarial y desde la lógica privatizadora, permitirá una supuesta mejora y un aumento de la calidad educativa. Esto pone en entredicho cuál es el carácter del Estado en materia educativa, este sólo ha demostrado ser un vigilante que establece las reglas que permitirán garantizar la privatización parcial y total de la educación, así deslindándose de toda responsabilidad.

Los sistemas educativos sólo han demostrado, hasta en la actualidad, estar subordinados a intereses y políticas ajenas a su contexto, a sus raíces, a sus trabajadores, a sus pueblo y a su historia. La deuda externa así como las intervenciones extranjeras, explícitas y encubiertas, nos han ido subordinando cada vez más a una nueva colonización cultural, económica y política, y nos hemos ido alejando cada vez más de nuestra historia y nuestra identidad, nos han despolitizado y deshistorizado al grado de ser dolorosamente indiferentes a los problemas sociales que nos afectan y nos atañen.

A pesar de lo complicado que llegue a ser, muchos creemos que es posible y necesario cambiar, pero cambiar para que verdaderamente las cosas cambien. Paulo Freire decía al respecto: “Vine aquí a decir esto: es posible cambiar. Lo que equivale a decir que, para mí, es imposible ser profesor sin el sueño del cambio permanente de las personas, de las cosas y del mundo.”<sup>210</sup>

Pero cómo es qué se podría dar un proceso de cambio efectivo, contundente, verdaderamente transgresor y con una alternativa creativa desde la educación, la respuesta es complicada, sin embargo, los cambios sustanciales y concretos se construyen desde abajo, con los actores afectados y en la práctica misma, y no esperando a los “expertos” de arriba, de esto se trata la lógica autogestiva.

No debemos perder de vista que ya existen ejemplos de proyectos con una alternativa crítica. De lo que se trata, en este sentido, también es de visibilizar las propuestas ya existentes para aprender de las mismas y seguir construyendo alternativas. Los proyectos educativos que han hecho los maestros disidentes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), así como el proyecto de escuela zapatista del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), los Bachilleratos populares en Argentina también conocidos como “bachis”, la Universidad de la tierra (UNITIERRA) en el estado de Oaxaca, los proyectos político-culturales de la Organización Político Cultural-Cleeta (OPC-cleeta) en nuestro país, los diversos círculos de formación política de las organizaciones y colectivos en toda Latinoamérica, son un ejemplo vivo de que las alternativas de corte crítico existen y están aportando a la construcción de otras formas de hacer educación con horizontes de cambio para una vida digna.

La autogestión académica, llevada a la práctica concretamente en la Célula de Estudio de Pedagogía Crítica y de Liberación (CEPCyL) se suma a estas tantas alternativas pedagógicas, es un ejemplo de trabajo político-educativo continuo que sigue abriéndose paso en la construcción de discursos en defensa de la educación pública y crítica, buscando la incidencia en la agenda educativa nacional.

---

210. Araujo Freire Ana María, pedagogía de la tolerancia, 2006, p.157.

En concreto, la autogestión académica busca una articulación con las prácticas académicas oficiales, son procesos distintos, pero complementarios y necesarios para la transformación de nuestra Universidad. La autogestión, en este sentido, deja ver la importancia del carácter público de la Universidad y lo defiende. Lo público es el espacio en el que se manifiesta la práctica humana, es la construcción social y socializante de los sujetos para el bien común, por ello su importancia y la autogestión académica defiende este carácter.

Además, la propuesta va en el sentido de que la autogestión académica se vuelva una práctica transversal en la formación universitaria, dicha afirmación no es más que la esencia de esta tesis, ya que al contrastar las prácticas educativas institucionales y las prácticas educativas no institucionales nos damos cuenta de la importancia de articular una con la otra, desde sus diferencias y encontrando sus convergencias, para la construcción colectiva de una transformación estructural para, lo que José Revueltas llamaba, la universidad crítica.

Hay una urgencia nacional, la reforma educativa y las demás reformas estructurales exigen, hoy en día en nuestro país, acciones concretas que se sumen a las resistencias y que frenen las políticas depredadoras neoliberales. Está es una aportación concreta, que retoma parte de las ideas de un mexicano cuya obra sigue viva y cuyo pensamiento sigue vigente, a 102 años del natalicio de José Revueltas, hoy reivindicamos su pensamiento militante desde la construcción de una alternativa pedagógica.

## Bibliografía:

- Aboites. Hugo. *La medida de una nación, los primeros años de la evaluación en México, historia de poder, resistencia y alternativa*. México. Ediciones. UAM-Xochimilco. 2012. 984 p.p
- Bensaid. Daniel. *Cambiar el mundo*. Ediciones. Diario público. 2010. 219 p.p
- Bonvecchio. Claudio (compilador). *El mito de la universidad*. México. Ediciones. Siglo veintiuno editores-UNAM. 1995. 285 p.p
- Chomsky. Noam. Otero (compilador). *Sobre democracia y educación. Escritos sobre ciencia y antropología del entorno cultural*. Barcelona. Ediciones. Paidós Ibérica. 2005. 417 p.p
- Flores,Olea. Mendel. E., Blackburn. R., y Marek F. *La rebelión estudiantil y la sociedad contemporánea*. México. Ediciones. UNAM. 1980. 133 p.p
- Freire. Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Ediciones. Siglo veintiuno editores. 1973. 245 p.p
- \_\_\_\_\_. *Pedagogía de la tolerancia*. México. Ediciones. Fondo de Cultura Económica. 2006. 334 p.p
- Garcia. Gallo. Gaspar J. *La concepción marxista sobre la escuela y la educación*. México. Ediciones. Grijalbo. 1974. 166 p.p
- Giroux. Henry. *La escuela y la lucha por la ciudadanía, pedagogía crítica de la época moderna*. México. Ediciones. Siglo veintiuno editores. 2006. 333 p.p
- Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*. México. Ediciones. Grijalbo. 1967. 159 p.p
- Lapassade. Georges. *Autogestión pedagógica*. Barcelona. Ediciones. GEDISA. 1977. 306 p.p
- Lechuga. Graciela (compiladora). *Ideología educativa de la revolución mexicana*. México. Ediciones. UAM-Xochimilco. 1984. 142 p.p
- Lombardo. Toledano. Vicente. *De la cátedra y el porvenir*. México. Ediciones. Universidad Autónoma de Puebla. 1984. 150 p.p
- Mészáros, István. *La educación más allá del capital*. Argentina. Ediciones. Siglo veintiuno editores. 2008. 166 p.p
- Piñón Gaytán Francisco, *México Los rostros de un leviatán Poder, libertad y democracia*. México. Ediciones. Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci A.C. 2012. 187 p.p
- Puiggrós. Adriana. *La educación popular en América Latina, orígenes, polémicas y perspectivas*. México. Ediciones. Nueva imagen. 1984. 339 p.p

Puiggrós. Adriana y Gómez. Marcela (Ed.). *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación latinoamericana*. México. Ediciones. UNAM-FFyL. 1992. 237 p.p

Revueltas. José. *Dialéctica de la conciencia*. México. Ediciones. Era. 1982. (obras completas, volumen 20). 259 p.p

\_\_\_\_\_. *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México. Ediciones. Era. 1980. (obras completas, volumen 17). 247 p.p

\_\_\_\_\_. *México 68: juventud y revolución*. México. Editorial. Era. 1978. (obras completas, volumen 15). 347 p.p

Schmidt. Smuel y Romero. Graciela. *Talleres de investigación autogestionarios para la transformación social*. Ediciones. Nueva sociología. 1979. 193 p.p

### Documentos en PDF:

Arraiz Pérez Ana, Berbegal Vázquez y Sabirón Sierra Fernando, Malabarismos lapassadianos. (2010). Caricatura y sentido del activismo folclórico al activismo etnográfico en *Homage Á Georges Lapassade*. Revista europea de etnografía de la educación. [archivo en formato PDF], Disponible en la página web: <http://socioconstructivismo.unizar.es/wp-content/uploads/2010/07/Lapassade-monografico1.pdf>

Haraway Dona. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. La reinención de la naturaleza. Capítulo 7- conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial, [archivo en formato PDF]. Recuperado de: <http://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Haraway-Donna-ciencia-cyborgs-y-mujeres.pdf>

Kohan Néstor. (2011 ). *La reforma universitaria en el siglo XXI*. [documento en formato PDF]. Recuperado de: [www.rebelion.org](http://www.rebelion.org)

Hernández Luna J. (2011 ). *Polémica de Caso contra Lombardo sobre la Universidad* [archivo en PDF]. Recuperado de: [codex.colmex.mx](http://codex.colmex.mx)

Macías Narro, A. Autogestión. (2010). *La reforma pendiente*. Odiseo, revista electrónica de pedagogía. [documento en formato PDF]. Recuperado de: [www.odiseo.com.mx/.../pdf/macias-autogestion-reforma-pendiente](http://www.odiseo.com.mx/.../pdf/macias-autogestion-reforma-pendiente)

Madrid Alejandro. (2012). *Filosofía, Educación y emancipación. La lección de Jacques Rnciere*. 2012. [documento en formato PDF]

Ordorika Sacristán Imanol. *Educación superior y globalización: las universidades publicas frente a una nueva hegemonía* [documento en formato PDF].

Swarts Aaron. (2015). *Manifiesto por la Guerrilla del acceso abierto*. [documento en formato PDF], disponible en: <https://archive.org/details/GuerillaOpen>

**Tesis consultada:**

Mucio Martínez Alberto. *Concepciones educativas en José Revueltas*. 2002. Universidad Nacional Autónoma de México (tesis de licenciatura). 89 p.p.

## **Anexos:**

### **Entrevistas**

#### **La experiencia en la célula de estudio pedagogía crítica y de la liberación como proyecto de autogestión académica.**

Objetivo: los participantes del proyecto compartirán sus experiencias en la célula de estudio a partir de los siguientes seis reactivos específicos.

Instrucciones:

Por favor, contesta las siguientes preguntas. El formato de respuesta es abierto ya que la intención es que te expreses libremente de acuerdo a lo experimentado en el proyecto.

#### **Integrante 1:**

Colegio y generación a la que perteneces:

Colegio de Pedagogía Generación 2011

Fecha en la que llegaste a la célula de estudio:

2014

1. ¿Cuáles son las razones por las que llegaste al proyecto de la célula de estudio?

El acercamiento que tuve se debió en gran medida a la escasez de espacios en los que se pudiera discutir de una manera horizontal acerca de las problemáticas que daban en ese momento. No me eran suficientes los espacios académicos en los que, de manera incluso temerosa se discutía *lo político* en su fundamental relación con la pedagogía, que era uno de los temas que más llamaba mi atención. Me parecía casi irreal que no fuera un eje transversal de las clases, si es que la mayoría exponíamos nuestro deseo por la transformación social.

2. ¿El proyecto ha respondido a tus expectativas? ¿Por qué?

Identifico por lo menos dos niveles acerca de mis expectativas para con el proyecto. De modo que las expectativas con las que me acerqué en un inicio al espacio fueron cumplidas, ya que se trataban de poder encontrarme con personas con las que pudiera discutir acerca de esos

temas que al parecer no eran bien recibidos tanto por profesores como estudiantes. Ahora mis expectativas se dirigen hacia el seguimiento en la consolidación del proyecto y la generación de otros, así como la producción escrita que del análisis pueda surgir.

3. ¿Cómo defines la autogestión académica?

Como proceso colectivo de estudio de la realidad social con miras a un cambio estructural; que parte del principio de igualdad en la participación de estudiantes y profesores.

4. ¿Consideras que la Célula es un espacio en el que se practica la autogestión académica? ¿por qué?

Sí. Me parece que se ha constituido como un espacio activo de reflexión y análisis acerca de las problemáticas sociales y su relación con el campo educativo, desde perspectivas que no precisamente son las más recurrentes dentro del colegio. La postura crítica, y en especial la autocrítica, son las que considero que consolidan al espacio como autogestivo, tanto al mismo plan de estudios del colegio así como para las propuestas e iniciativas que nacen. Reinviene la actividad política de los integrantes de la comunidad académica.

5. ¿Cómo consideras que se puede mejorar el proyecto?

Como partícipes de nuestra propia formación académica considero que nos ha faltado rigurosidad a la hora de la producción académica. No me refiero desde el formato de producción academicista, sino que a partir de las reflexiones que se dan semana con semana, se pudiera conformar uno o más documentos, que sirvieran incluso como base para la autocrítica.

6. ¿Algo más que quieras añadir?

Gracias.

## **Integrante 2:**

Colegio y generación a la que perteneces: Pedagogía, generación 2011

Fecha en la que llegaste a la célula de estudio: Marzo de 2014

1. ¿Cuáles son las razones por las que llegaste al proyecto de la célula de estudio?

Me acerqué al espacio a raíz del conflicto que se suscitó en el Auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras, pues en él se generó la oportunidad de continuar con las discusiones y participaciones a propósito de las asambleas y, además, relacionarlo con los contenidos que en la Célula estaban siendo trabajados. Posterior a ello se hizo la invitación a participar de manera orgánica en el proyecto y fue así que decidí continuar.

2. ¿El proyecto ha respondido a tus expectativas? ¿Por qué?

En realidad no tenía expectativas previas sobre la Célula, se generaron algunas una vez estando dentro y referían sencillamente a la formación autogestiva del espacio (la definición de temas, contenidos, ejes de estudio, dinámicas en las sesiones...); sobre ellas, puedo decir que han sido cumplidas, pues he tenido la oportunidad de participar en procesos de toma de decisiones al respecto.

Por otra parte, también quisiera agregar que incluso las expectativas que pudieran haberse formado han sido rebasadas, igual que las características del grupo en sí mismo (un grupo de estudio sobre pedagogía crítica y de la liberación), pues he sido testigo de la Célula como “proyecto que genera proyectos”, concretamente, participando en la organización del Primer Encuentro de Experiencias de Pedagogía Crítica en América Latina y siendo parte de un proyecto organizativo también naciente de la Célula y que está gestándose.

3. ¿Cómo defines la autogestión académica?

Como la capacidad y disposición de regular, conducir y echar a andar los procesos de enseñanza y aprendizaje; misma que requiere, a su vez, de procesos de conocimiento del funcionamiento de los sistemas formativos vigentes, toma de conciencia de la manera en que operan, posicionamiento respecto a ellos, intencionalidad formativa basada en lo anterior y la construcción de otras formas de educación.

4. ¿Consideras que la Célula es un espacio en el que se practica la autogestión académica?

¿por qué?

Sí, porque, como he escrito en respuestas anteriores, es un espacio de construcción colectiva en el que los contenidos se definen desde la carencia de contenidos críticos en la licenciatura y las relaciones que se establecen se forman desde la horizontalidad (contrario a las relaciones hegemónicas -institucionales en este caso- basadas en la división jerárquica y autoritaria).

Estas características dan lugar a lo enunciado arriba: el proyecto de la Célula se forma a raíz del conocimiento de cómo está estructurado el plan de estudios de pedagogía, reconociendo sus carencias (tanto en contenidos como en procesos) y la importancia de los aspectos que deja de lado; ante esto, se adopta un posicionamiento que involucra rescatar esas carencias, con lo que se genera un espacio de educación *otra*, en el que las relaciones y dinámicas se construyen y se viven desde referentes necesariamente distintos.

5. ¿cómo consideras que se puede mejorar el proyecto?

Realizando actividades que difundan el trabajo que se hace en la Célula o que sean producto de ello, sea la realización de espacios de debate (foros, seminarios, coloquios...) o la participación como grupo en eventos de la misma índole.

6. ¿Algo más que quieras añadir?

Gracias.

### **Integrante 3:**

Colegio y generación a la que perteneces: Generación 2011 del Colegio de Pedagogía

Fecha en la que llegaste a la célula de estudio: En el año 2012

1. ¿Cuáles son las razones por las que llegaste al proyecto de la célula de estudio?

En primer plano estaba mi inquietud intelectual por querer tener otros espacios, además del de las clases, para discutir sobre los temas actuales de la educación, los sucesos y las noticias más importantes en el ámbito educativo del país y del mundo, ya que en las clases

eran demasiado escasas. Por otro lado mi inquietud por ser consecuente con los discursos de que las ideas debían de salir de los salones, más allá de un discurso idealista en clase. Al no encontrar a compañer@s que tuvieran las mismas inquietudes y ganas de impulsar un proyecto como yo, fue que conocí el espacio y me gustó aunque no siempre pude estar de forma constante las primeras veces, las lecturas que se trabajaban me ayudaron a conocer las perspectivas críticas de la pedagogía que durante la carrera nunca pude conocer, a excepción de dos clases en toda la carrera.

2. ¿El proyecto ha respondido a tus expectativas? ¿Por qué?

Sí, ha respondido, el espacio se ha tratado de construir con base en la congruencia y la horizontalidad, lo que ha permitido que además de ser un espacio de estudio y reflexión, se haya convertido en un espacio autogestivo, tanto de los contenidos como de las prácticas para tener acercamiento a los contenidos. También ha cumplido mis expectativas en función de que, en la carrera es difícil dentro de las clases, se aborden contenidos de postura crítica de manera seria, por lo que me parece un espacio valioso de formación de pedagogos y pedagogas en esta corriente de pensamiento tan necesaria hoy en día, y más al interior del colegio de Pedagogía.

3. ¿Cómo defines la autogestión académica?

Como la construcción autónoma de las decisiones sobre nuestra formación, es decir, que uno sea libre de decidir qué conocimientos son necesarios y los más adecuados sin permitir que exista una imposición de contenidos y experiencias de aprendizaje monopólicas. Es hacerse responsable uno mismo de forma individual o colectiva de su formación de manera consciente.

4. ¿Consideras que la Célula es un espacio en el que se practica la autogestión académica? ¿por qué?

Sin duda, porque existe la posibilidad de deliberar sobre los contenidos y sobre las formas en que nos acercamos a ellos, porque son los y las participantes de este espacio los que deliberan y deciden cuáles son los contenidos más adecuados y pertinentes con base en el consenso. A su vez, los mismos participantes han sostenido el espacio sin la necesidad de que ninguna autoridad de la institución lo respalde ya sea total o parcialmente. La autonomía

con la que se ha construido este espacio desde sus contenidos, hasta el espacio físico en el que se decide llevar a cabo el encuentro de las personas ha sido autónomo, han sido decisiones colectivas, conscientes y responsables.

5. ¿cómo consideras que se puede mejorar el proyecto?

Con mayor difusión, considero que debe existir un compromiso más grande con la difusión del espacio y a su vez esto tiene que estar articulado con la generación o producción de escritos o actividades que den evidencia del trabajo teórico tan importante y con gran potencialidad que se ha ido construyendo en este espacio.

6. ¿Algo más que quieras añadir?

Tenemos que seguir trabajando para que este espacio se siga consolidando como un espacio de crítica a las perspectivas dominantes dentro del colegio de pedagogía que a su vez son una muestra de la racionalidad instrumental hegemónica del país y del mundo. Tenemos que seguir trabajando para que en un futuro este espacio se convierta en un referente, en una experiencia ejemplar que pueda influir en la transformación del plan de estudios del colegio y que la célula de estudio de pedagogía crítica y de la liberación, entre en los debates de la agenda pública de educación en el país.

Gracias.